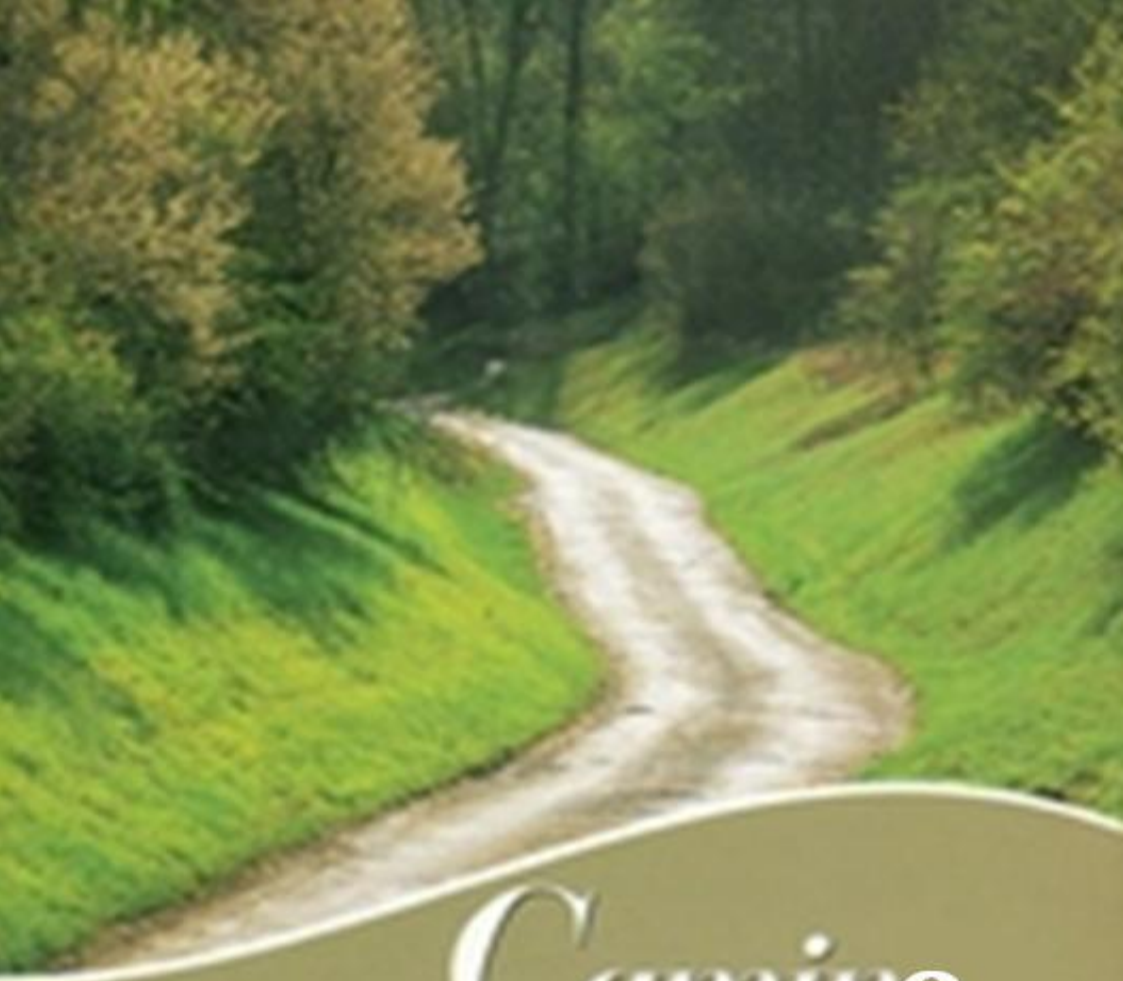
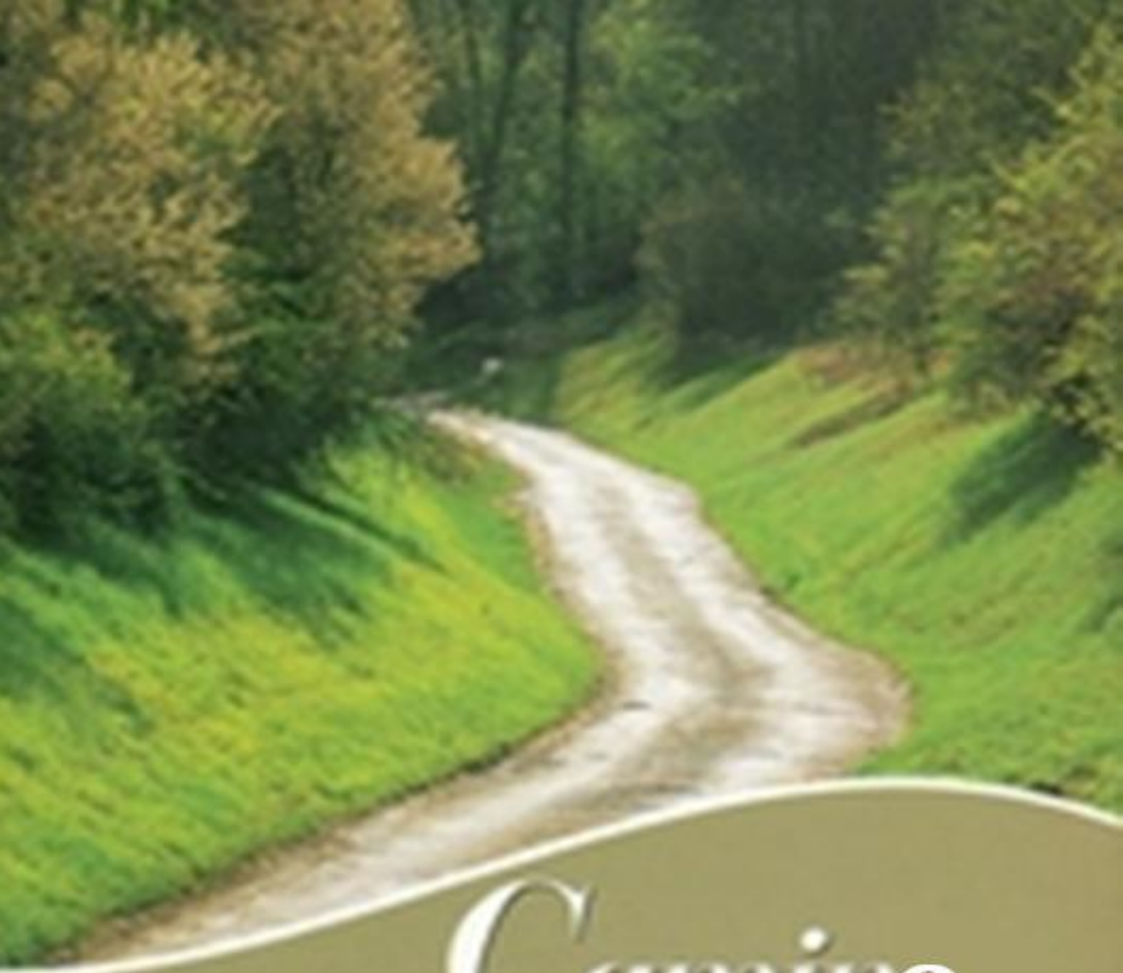


Camino, Verdad y Vida

FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER

PELO ESPÍRITO EMMANUEL

EDITORA PONTE VIVA



Camino, Verdad y Vida

FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER

PELO ESPÍRITO EMMANUEL

FONTE VIVA

CAMINO VERDAD Y VIDA

CAMINO VERDAD Y VIDA

FRANCISCO CÁNDIDO XAVIER
POR EL ESPÍRITU EMMANUEL

MENSAJE FRATERNAL

Apartado Postal 2228 Caracas 1010-A –Venezuela

ÍNDICE

Interpretación de los Textos Sagrados *10*

1. El tiempo....13
2. Sígueme Tu....14
3. Examínate....15
4. Trabajo....16
5. Bases....17
6. Esfuerzo y oración....18
7. Todo nuevo....19
8. Jesús vino....20
9. Reuniones cristianas....21
10. Mediumnidad....22
11. Consuelo....23
12. Educación en el hogar....24
13. ¿Qué es la carne?....25
14. En ti mismo....26
15. Conversión....27
16. Enderezar los caminos....28
17. Por Cristo....29
18. Purificación íntima....30
19. En la propaganda....31
20. El compañero....32
21. Caminos rectos....33
22. ¿Qué buscáis?....34
23. Vinieron por la fe....35
24. El tesoro herrumbrado....36
25. Tened calma....37

26. Padecer 38
27. Negocios 39
28. Escritores 40
29. Contentase 41
30. El mundo y el mal 42
31. Cosas mínimas 43
32. Nubes 44
33. Recapitulando 45
34. Comer y beber 46
35. Sembradura 47
36. Herejías 48
37. Honras vanas 49
38. Predicas 50
39. Entrar y cooperar 51
40. Tiempo de confianza 52
41. La Regla Áurea 53
42. Gloria del bien 54
43. Consultas 55
44. El ciego de Jericó 56
45. Conversar 57
46. ¿Quién eres? 58
47. La gran pregunta 59
48. Guardados 60
49. Saber y hacer 61
50. Cuenta de sí 62
51. Niños espirituales 63
52. Dones 64
53. Paz 65
54. La vid 66
55. Las varas de vid 67
56. Lucros 68
57. Dinero 69
58. Ganar 70
59. Los amados 71
60. Práctica del bien 72

61. Ministerios....73
62. Parentela....74
63. ¿Quiénes sois?....75
64. El tesoro mayor....76
65. Pedir....77
66. ¿Cómo pides?....78
67. Los vivos del Más Allá....79
68. Más Allá del túmulo....80
69. Comunicaciones....81
70. Poderes ocultos....82
71. Para testimoniar....83
72. Transitoriedad....84
73. Oportunidad....85
74. Manos limpias....86
75. En la casa de César....87
76. Edificaciones....88
77. Conviene reflexionar....89
78. Verdades y fantasías....90
79. A cada uno....91
80. Opiniones....92
81. Ordenaciones humanas....93
82. Maderos secos....94
83. Aflicciones....95
84. Levantémonos....96
85. Testimonio....97
86. Jesús y los amigos....98
87. ¿Porque dormís?....99
88. Velar con Jesús....100
89. El fracaso de Pedro....101
90. Ocasión al bien....102
91. Campo de sangre....103
92. Magdalena....104
93. Alegría cristiana....105
94. Al salvarnos....106
95. El amigo culto....107

96. La corona 108
97. ¿Lo amas bastante? 109
98. Capas 110
99. Prometer 111
100. Auxilio de lo invisible 112
101. Todo en Dios 113
102. El cristiano y el mundo 114
103. Estima del mundo 115
104. La descarga simbólica 116
105. No todos 117
106. Dar 118
107. Venida del reino 119
108. Reencarnación 120
109. Hallaremos siempre 121
110. Vidas sucesivas 122
111. Orientadores del mundo 123
112. Como Lázaro 124
113. No te olvides 125
114. Las cartas de Cristo 126
115. Embajadores de Cristo 127
116. Actuar de acuerdo 128
117. Tierra provechosa 129
118. El paralítico 130
119. Gloria cristiana 131
120. Celo propio 132
121. Espineros 133
122. Frutos 134
123. Esperar en Cristo 135
124. Firmeza de fe 136
125. Hijos y siervos 137
126. Ídolos 138
127. Mientras es día 139
128. Dádivas espirituales 140
129. Origen de las tentaciones 141
130. Tristeza 142

131. Hombres y ángeles 143
132. Siempre adelante 144
133. Hegemonía de Jesús 145
134. Basta poco 146
135. El oro intransferible 147
136. Cosas terrestres y celestiales 148
137. El banquete de los publicamos 149
138. Pretensiones 150
139. Por amor 151
140. Para los montes 152
141. Peor para ellos 153
142. Un solo señor 154
143. Legión del mal 155
144. ¿Qué tenemos con Cristo? 156
145. Doctrinaciones 157
146. En el trato con lo invisible 158
147. Un desafío 159
148. Cuidado de sí 160
149. Propiedad 161
150. Aguijones 162
151. Mocedad 163
152. Ciencia y amor 164
153. Pases 165
154. Renunciar 166
155. Entre los cristianos 167
156. Intuición 168
157. Haz eso vivirás 169
158. Bautismo 170
159. ¿A quién sigues? 171
160. El varón de Macedonia 172
161. Aprovechemos 173
162. Esperemos 174
163. No creer 175
164. No perturbéis 176
165. Bienes externos 177

166. Posesiones definitivas 178
167. En la oración 179
168. En la meditación 180
169. En el cuadro real 181
170. Dominio espiritual 182
171. Palabras de madre 183
172. Lágrimas 184
173. Celo del bien 185
174. Pan de cada día 186
175. Cooperación 187
176. Lesión viva 188
177. Opiniones convencionales 189
178. La puerta divina 190
179. El nuevo mandamiento 191
180. Hagamos nuestra luz 192

INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS SAGRADOS

"Sabiendo primeramente esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación particular" -(II Pedro, 1: 20)

Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Su eterna en un inicial sobre los milenios terrestres, como el Verbo del principio, penetrando el mundo, hace casi veinte siglos.

Luchas sanguinarias, guerras de exterminio, calamidades sociales y no le modificaron un tilde en las palabras que se actualizan, cada vez más, con la evolución multiforme de la Tierra. Tempestades de sangre y lágrimas nada más hicieron que avivarles la grandeza. Entretanto, siempre perdidos en el aprovechamiento de las oportunidades preciosas, muchas veces, en el curso de las existencias renovadas, hemos despreciado el Camino, indiferentes ante los patrimonios y la Verdad y de la Vida.

El Señor, con todo, nunca nos dejó desamparados.

Cada día, reforma los tributos de la tolerancia para con nuestras deudas; sin embargo, es de nuestro propio interés levantar el patrón de la voluntad, establecer disciplinas para uso personal y reeducarnos, al contacto del Maestro Divino. El es el Amigo Generoso, pero tantas veces y olvidamos el consejo que somos susceptibles de alcanzar obscuras zonas de aplazamiento indefinibles de nuestra iluminación interior para la vida eterna.

En el propósito de valorizar la oportunidad de servicio, organizamos este humilde trabajo interpretativo (1), sin ninguna pretensión a la exégenesis.

Concatenamos apenas modesto conjunto de páginas sueltas destinadas a verificaciones comunes.

Muchos amigos nos extrañan tal vez la actitud, aislando versículo y confiriéndoles color independiente del capítulo evangélico al que pertenece. En ciertos pasajes hemos, extraído de ahí solamente frases pequeñitas, proporcionándoles fisonomía especial y, en determinadas circunstancias, nuestras pobres consideraciones parecen contrariar las disposiciones del capítulo en que se inspiran.

Procedemos así, entretanto, ponderando que, en un collar de perlas, cada cual tiene valor específico y que, en el inmenso conjunto de enseñanzas de la Buena Nueva, cada concepto de Cristo o de sus colaboradores directos se adapta a determinada situación del Espíritu, en las sendas de la Vida. La elección del Maestro, más allá de eso, no constituye tan sólo un impositivo para los menesteres de la adoración. El Evangelio no se reduce a brevario para el genuflexorio. Es la ruta imprescindible para la legislación y administración, para el servicio y para la obediencia. Cristo no establece líneas divisorias entre el templo y el taller. Toda la tierra es un alcalde adoración y su campo de trabajo, al mismo tiempo. Podrá darlo en las iglesias y menoscabarlos en las calles es que hemos naufragado mil veces, por nuestra propia culpa. Todos los lugares, por tanto, puede ser consagrados al servicio divino.

---

(1) Algunas de estas páginas, publicadas ya en la prensa Espírita cristiana, fueron revisadas y simplificadas por nosotros para mayor claridad de interpretación. - Nota de Emmanuel.

Muchos discípulos, en las variadas escuelas cristianas, se entregaron a investigaciones teológicas, transformando las enseñanzas del Señor en reliquias muertas de los altares de tierra; no están que, espera Cristo vayamos todos a convertir el Evangelio de Amor y Sabiduría en compañeros de la oración, el libro escolar en el aprendizaje de cada día, en fuente inspirador a de nuestras más humildes acciones en el trabajo común y en código de las buenas maneras en el intercambio fraternal.

Aunque esclarezca nuestros sencillos objetivos, noto, anticipadamente, amplía perplejidad en ese o en aquel grupo de creyentes.

¿Qué hacer? Tenemos inmensas distancias a vencer en el Camino, para asistir la Verdad y la Vida en la creación integral.

Comprendemos el respeto debido a Cristo, pero, por la propia ejemplificación del Maestro, sabemos que la labor de aprendiz fiel se constituye de adoración y trabajo, de oración y esfuerzo propio.

En cuanto a lo demás, nos consuela reconocer que los Textos Sagrados son dádivas del Padre a todos sus hijos y, por eso mismo, no reportamos aquí a las palabras sabias de Simón Pedro: "Sabiendo primeramente esto: que ninguna profecía y la Escritura es de interpretación particular".

Emmanuel

Pedro Leopoldo, dos de septiembre de 1948

1

EL TIEMPO

"Aquel que hace caso del día, para que el Señor lo hace" - (Romanos, 14:06)

La mayoría de los hombres no percibe aún los valores infinitos del tiempo.

Existen efectivamente los que abusan de esa concesión divina. Juzgan que la riqueza de los beneficios les es debida por Dios.

Sería justo, entretanto, interrogarles en cuanto al motivo de semejante presunción.

Constituyendo la Creación Universal patrimonio común, es razonable que todos gocen las posibilidades de la vida; con todo, de modo general, medita en la armonía de las circunstancias que se ajustan en la Tierra, en favor de su perfeccionamiento espiritual.

Un es lógico que todo hombre cuente con el tiempo, pero, ¿si ése tiempo estuviere sin luz, sin equilibrio, sin salud, sin trabajo?

No obstante la oportunidad de la indagación, importa considerar que muy raros son aquellos que valoran el día, multiplicando se en todas partes las filas de los que procuran aniquilando de cualquier forma.

La vieja expresión popular "matar el tiempo" refleja la inconsciencia vulgar, en ese sentido.

En los más obscuros rincones de la Tierra, hay criaturas exterminando posibilidades sagradas. No obstante, un día de paz, armonía e iluminación, es muy importante para el concurso humano, en la ejecución de las leyes divina.

Los que quieren todo de inmediato en el mundo claman que el "tiempo es dinero", para enseguida, recomenzar todas las obras incompletas en la estera de las reencarnaciones... Los hombres, por eso mismo, hacen y deshace, construyen y destruyen, aprenden livianamente y recapitular con dificultad, en la conquista de la experiencia.

En casi todos los sectores de la evolución terrestre, vemos el abuso de la oportunidad complicando los caminos de la vida; entretanto, desde muchos siglos, el apóstol nos afirma que el tiempo debe ser del Señor.

2

SÍGUEME TÚ

"Jesús le dice: Si yo quiero que él se quede hasta que provenga, ¿qué te importa a ti? Sígueme tú" -(Juan, 21:22)

En las comunidades de trabajo cristiano, muchas veces observamos compañeros altamente preocupados con la tarea concedida a otros hermanos de lucha.

Es justo examinar, entretanto, como se elevaría el mundo si cada hombre cuidarse de su parte, en los deberes comunes, con perfección y sinceridad.

¿Algún o de nuestros amigos fue convocado para obligaciones diferentes?

Confortémoslo con la legítima comprensión.

A veces, surge uno de ellos, modificado a nuestra mirada. Ahí cooperadores que lo acusan. Muchos lo consideran portador de peligrosas tentaciones. Se movilizan comentarios y juicios aprisa. ¿Quién penetra, sin embargo, el campo de las causas? ¿Estaríamos en la elevada condición de aquél que puede analizar un acontecimiento, a través de todos los ángulos? Tal vez lo que parezca caída o defección pueda constituir nueva resolución es de Jesús, relativas a la redención del amigo que parece ahora distantes.

El Buen Pastor permanece vigilante. Prometió que de las ovejas que el Padre le confío ninguna se perderá.

Conviene, de ese modo, que atendamos con perfección a los deberes que no fueron deferidos. Cada cual necesita conocer las obligaciones que le son propias.

En ese patrón de conocimiento y actitud, ahí siempre mucho trabajo noble a realizar.

Si un hermano parece desviado a tus ojos mortales, a lo posible por oír las palabras de Jesús al pescador de Cafarnaúm: "¿Qué te importa a ti? Sígueme tú.

3

EXAMÍNATE

> "Mirada atrás por contienda o por vanagloria, sino por humildad". - Pablo. (Filipenses, 2: 3.)

El servicio de Jesús es infinito. En su órbita, hay lugar para todas las criaturas y para todas las ideas sanas en su expresión sustancial.

Si, en el orden divino, cada árbol produce según su especie, en el trabajo cristiano, cada discípulo contribuirá conforme a su posición evolutiva.

La experiencia humana no es una estación de placer. El hombre permanece en función de aprendizaje y, en esa tarea, es razonable que sepa valorizar la oportunidad de aprender, facilitando la misma oportunidad a los semejantes.

El apóstol Pablo comprendió esa verdad, afirmando que nada deberemos hacer por espíritu de contienda y vanagloria, sino como actor humildad.

Cuando practicaréis alguna acción que sobrepase el cuadro de las obligaciones diarias, examina los móviles que la determinaron. Si resultó del deseo injusto de supremacía, si obedeció solamente a disputa innecesaria, cuida de tu corazón para que el camino que sean menos ingrato. Pero si atendiste al deber, aunque haya sido interpretado como riguroso y exigente, incomprensivo e infiel, recibe las observaciones indebidas y sigue adelante.

Continúa trabajando en tu ministerio, recordando que, por servir a los demás, con humildad, sin contiendas y vanaglorias, Jesús fue tomado por imprudente y rebelde, traidores de la ley y enemigo del pueblo, recibiendo con la cruz la corona gloriosa.

4

TRABAJO

"Y Jesús le respondió: Mi padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo" - (Juan, 5:17.)

En todos los lugares, observamos criaturas quejosas e insatisfechas.

Casi todas piden socorro. Verá las armas el esfuerzo que les fue conferido. La mayoría se rebela contra el género de su trabajo.

Los que barren las calles quieren ser comerciantes; los trabajadores del campo preferirían la existencia en la ciudad.

El problema, con todo, no es el género de tarea, sino el de comprensión de la oportunidad recibida.

De modo general, las quejas, en ese sentido, son hijas de la pereza inconsciente. Es el deseo ingénito de conservar lo que es inútil y ruinoso, de las caídas en el pretérito obscuros.

Pero Jesús vino a arrancarnos de la "muerte en el error". Nos trajo la bendición del trabajo, que es el movimiento incesante de la vida.

Para que sepamos honrar nuestro esfuerzo, se refirió al Padre que no cesa de servir en su obra eterna de amor y sabiduría y a su propietaria, llena de imperecedera dedicación a la Humanidad.

Cuando te sientas cansado, recuerda que Jesús está trabajando. Comenzamos ayer nuestra humilde labor y el Maestro se esfuerza por nosotros, ¿desde cuándo?

5

BASES

"Pero le dice: Nunca me lavar a los pies. Le respondió Jesús: Si yo no te lavare, no tienes parte conmigo" - (Juan, 13:08.)

Es natural que veamos, antes de todo, en la resolución del Maestro, al lavar los pies de los discípulos, una demostración sublime de humildad santifican ti.

Primeramente, es justo examinaremos la interpretación intelectual, adelantando, sin embargo, el análisis más profundo de sus actos divinos. Es que, por el mensaje permanente del Evangelio, Cristo continúa lavando los pies de todos los seguidores sinceros de su doctrina de amor y perdón.

El hombre acostumbra vivir desinteresado de todas sus obligaciones superiores, muchas veces aplaudiendo el crimen y la inconsciencia. Entretanto, al contacto de Jesús y Jesús enseñanza sublimes, siente que pisará sobre nuevas bases, mientras que sus apreciaciones fundamentales de la existencia son muy diversas.

Alguien proporciona ligereza sus pies espirituales para que marche de modo diferente en las sendas evolutivas.

Todos se renueva y la criatura comprende que si no fuera por esa intervención maravillosa no podía participar del banquete de la vida real.

Entonces, como el apóstol de Cafarnaúm, experimenta nuevas responsabilidades en el camino y, deseando corresponder a la expectativa Divina, ruega Jesús le lave, no solamente los pies, sino también las manos y la cabeza.

6

ESFUERZO Y ORACIÓN

> "Y, despedida a la multitud, subió al monte a fin de orar, aparte. Y, llegar ya la tarde, estaba allí solo. - (Mateo, 14:23.)

De vez en cuando, surgen grupos religiosos que preconizan el retiro absoluto de las luchas humanas para los servicios de la oración.

En ese particular, entretanto, el Maestro es siempre la fuente de las enseñanzas vivas el trabajo y la oración son dos características de su actividad divina.

Jesús nunca se encerró a distancia de las criaturas, con el fin de permanecer en contemplación absoluta de los cuadros divinos que iluminaban el corazón, sino también cultivó la oración en su altura celestial.

Despedida la multitud, terminado el esfuerzo diario, establecía la pausa necesaria para meditar, aparte, comulgando con el Padre, en la oración solitaria y sublime.

Si alguien permanece en la Tierra, es con el objetivo de alcanzar un punto más alto, en las expresiones evolutivas, por el trabajo que fue convocado hacer. Y, por la oración, el hombre recibe de Dios el auxilio indispensable a la santificación de la tarea.

Esfuerzo Y oración se complementan en el todo de la actividad espiritual.

La criatura que sólo trabajase, sin método y sin descanso, acabaría desesperada, en horrible sequedad el corazón; aquélla que sólo se mantuviese arrodillada, estaría amenazada de sucumbir por la parálisis y ociosidad.

La oración ilumina el trabajo, y la acción es como un libro de luz en la vida espiritualizada.

Cuida de sus deberes porque para eso permanece en el mundo, pero nunca te olvides de ése monte, localizado en tus sentimientos más nobles, a fin de orar "aparte", recordando al Señor.

7

TODO NUEVO

> "Así es que, si alguien está en Cristo, nueva criatura es: es que todo se hizo de nuevo" – Pablo. (II Corintios 5:17)

Es muy común que observemos creyentes inquietos, utilizando los recursos sagrados de la oración para que se perpetúen situaciones injustificables tan solo porque envuelven ciertas ventajas inmediatas para preocupaciones egoístas.

Semejante actitud mental constituye resolución muy grave.

Cristo enseñó la paciencia y la tolerancia, pero nunca de término que sus discípulos estableciesen acuerdo con los errores que hacen infeliz al mundo. En vista de esa decisión, fue a la cruz y llegó el último testimonio de no violencia, mas también de no acomodación con las tinieblas en las que se complacen la mayoría de las criaturas.

Nos engañe el creciente acerca del camino que le compete.

En Cristo todo debe ser renovado el pasado delictuoso estará muerto, las meditaciones de duda habrán llegado al fin, las viejas reflexiones del hombre carnal darán lugar a la vida nueva en espíritu, donde todo significa que sana reconstrucción para el futuro eterno.

Es un contrasentido Valero se del nombre de Jesús para intentar la continuación de antiguos errores.

Cuando no tenemos la presencia de un creciente de buena palabra, pero si lo íntimo renovado, dirigiéndose al Maestro como un prisionero cargado de cadenas, estemos seguros que ese hermano puede estar a la puerta de Cristo, por la ingerida de las intenciones; no están ti, no consiguió, aún, la penetración en el santuario de su amor.

8

JESÚS VINO

"Mas se aniquiló así mismo, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres." - Pablo. (Filipenses 2: 7)

Muchos discípulos hablan de estrenadas dificultades por establecer buenas obras en los servicios de con fraternidad evangélica, alegando el estado infeliz de ignorancia en que se complace inmenso porcentaje de criaturas de la Tierra.

Entretanto, tales reclamaciones no son justas.

Para ejecutar su divina emisión de amor, Jesús no con todo con la colaboración inmediata de espíritus perfeccionados y comprensivos y, sí, "se aniquiló a sí mismo, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres".

No podíamos ir a estar con El Salvador, en su posición sublime; no obstante, el Maestro vino no está nosotros, apagando temporalmente su aureola de luz, para beneficiarnos sin trazos de sensacionalismo.

El ejemplo de Jesús, en ese particular, representa lesión demasiado profunda.

Nadie alegue conquistas intelectuales o sentimentales como razón para desentenderse con los hermanos de la Tierra.

Hombre alguno de los que pasaron por el orden alcanzó las culminaciones de Cristo. No obstante, lo vemos a la mesa de los pecadores, dirigiéndose fraternalmente a las meretrices, suministrando su último testimonio entre los ladrones.

Si tu prójimo no puede alzarse al plano espiritual en el que te encuentras, puedes ir al encuentro de él, para el buen servicio de la fraternidad y de la iluminación, sin ostentación que le ofenda la inferioridad.

Recuerda la demostración del Maestro Divino.

Para venir a nosotros, se aniquiló a sí mismo, ingresando en el mundo como hijos vincula y abusen dándose del trabajo glorioso, como siervo crucificado.

9

REUNIONES CRISTIANAS

> "Llegada, pues, la tarde de aquel día, el primero de la semana, y cerradas las puertas de la casa donde los discípulos, con miedo de los judíos, se habían reunido, llegó Jesús y se puso en medio de ellos y les dijo: Paz sea con vosotros." - (Juan 20:19.)

Desde el día de la resurrección gloriosa de Cristo, la Humanidad terrena fue considerada digna de las relaciones con la espiritualidad.

El Deuteronomio prohibiera terminantemente el intercambio con los que hubiesen partido por las puertas de la sepultura, en vista de la necesidad y alejar la mente humana de reflexiones prematuras. Entretanto, Jesús así como suavizara la antigua ley de la justicia inflexible con el perdón de un amor sin límites, alivió en las determinaciones de Moisés, viniendo al encuentro de los discípulos nostálgicos.

Cerradas las puertas, para que las vibraciones tumultuosas de los adversarios gratuitos no perturbasen el corazón de los que anhelaban la convivencia divina, es que surge el Maestro muy amado, dilatando las esperanzas de todos en la vida eterna. Desde esa obra inolvidable, estaba instituido el movimiento de intercambio, entre el mundo visible y el invisible. La familia cristiana, en sus variados departamentos, jamás pasaría sin el dulce alimento de sus reuniones cariñosas e íntimas. Desde entonces, los discípulos se reunirían, tanto en los cenáculos de Jerusalén, como en las catacumbas de Roma. Y, en los tiempos modernos, la esencia más profunda de esas asambleas es siempre la misma, sea en las iglesias católicas, en los templos protestantes o en los Centros Espíritas.

El objetivo es uno solo: procurar la influencia de los planos superiores, con la diferencia de ti, en los ambientes espiritistas, el alma puede saciarse, con más abundancia, en vuelos más altos, por observarse alejada de ciertos prejuicios del dogmatismo y del sacerdocio organizado.

10

MEDIUMNIDAD

> "Y en los últimos días acontecerá, dice el Señor, que de mi espíritu de rama de sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros mancebo tendrán visiones y vuestros viejos soñar sueños." - (Hechos 2: 17.)

En el día de Pentecostés, Jerusalén estaba repleta de forasteros. Hijos de la Mesopotamia, de Frigia, de Libia, de Egipto, cretense, árabes, partos y romanos se aglomeraban en la extensa plaza, cuando los discípulos humildes del Nazareno anunciaron la Buena Nueva, atendiendo a cada grupo de la multitud en su idioma particular.

Una onda de sorpresa y alegría invadió el espíritu general.

No faltaron los escépticos, en el concierto divino, atribuyendo a la locura y a la embriaguez la renovación observada. Simón Pedro se destaca a y esclarece que se tratará de la luz prometida por los cielos a la o oscuridad de la carne.

Desde ese día, las claridades del Pentecostés brillaron sobre el mundo, incesantemente. Hasta allí, los discípulos eran frágiles e indecisos, pero, de esa obra en adelante, quiebran las influencias del medio, curar a los enfermos, levantar el espíritu de los infortunados, hablan a los reyes de la Tierra en nombre del Señor.

El poder de Jesús se les comunicara a las energías reducidas.

Se estableciera la eran de la Mediumnidad, base de todas las realizaciones del Cristianismo, a través de los siglos.

Contra su influjo, trabajan, hasta hoy, los prejuicios morales que avasalla en los caminos del hombre, pero es sobre la mediumnidad, gloriosa luz de los cielos ofrecida a las criaturas, en el Pentecostés, que se edifica en las construcciones espirituales de todas las comunidades sinceras de la Doctrina de Cristo y es aún ella aquí, dilatada de los apóstoles al círculo de todos los hombres, resurge en el Espiritismo cristiano, como el alma inmortal del Cristianismo de revivido.

11

CONSUELO

"Si alguien me sirve, sígame." - Jesús. (Juan 12:26.)

Frecuentemente, las organizaciones religiosas y mayormente las espiritistas, en la actualidad, están repletas de personas ansiosas por un consuelo.

De hecho, la elevada Doctrina de los Espíritus es la divina expresión del Consolador Prometido. En sus actividades resplandecen caminos nuevos para el pensamiento humano, llenos de profundas consolación es para los días más duros.

No obstante, es imprescindible ponderar que no será justo el querer alguien consolarse, sin darse al trabajo necesario...

Muchos piden amparo a los mensajeros del plano invisible; pero ¿cómo recibirlo, si llegaron al cúmulo de abandonarse al sabor de los ventarrones impetuosos que soplan, fuerte, en los resbaladeros de los caminos?

Consuelo espiritual no es como el pan del mundo, que pasa, mecánicamente, de mano en mano, para saciar el hambre del cuerpo, sino, como el Sol, que es el mismo para todos, pero penetrando solamente en los lugares donde no se haya hecho un reducto cerrado para las sombras.

Los discípulos de Jesús pueden referirse a sus necesidades de consuelo. Eso es natural. Entretanto, antes de eso, necesitan saber si están sirviendo al Maestro y siguiéndolo. Cristo nunca faltó a sus promesas. Su reino divino se yergue sobre consolaciones inmortales; mas, para alcanzarlo, se hace necesario seguirle los pasos y nadie ignora cuál fue el camino de Jesús, en las piedras de este mundo.

12

EDUCACIÓN EN EL HOGAR

"Vosotros hacéis lo que también visteis junto a vuestro padre" -Jesús. (Juan 8:38.)

Se preconiza en la actualidad del mundo una educación por la libertad plena de los instintos del hombre, olvidándose, poco a poco, las antiguas enseñanzas encuentra la formación del carácter en el hogar; la colectividad, sin embargo, tarde o temprano, será obligada a reajustar sus propósitos.

Los padres humanos tienen que ser los primeros mentores de la criatura. De su misión amorosa, proviene la organización del ambiente justo. Medios corrompidos significan malos padres entre los que, el peso de largo sacrificio, consigue mantener, en el descuido colectivo, la posible seguridad contra el desorden amenazador.

La tarea doméstica nunca será una válvula para goces improductivos, porque constituyen trabajo y cooperación con Dios. El hombre o la mujer que deseen al mismo tiempo ser padres y gozadores de la vida terrestre, están ciegos y terminarán sus locos esfuerzos, espiritualmente hablando, en la franja común de la inutilidad.

En Madrid se improvisarán psicólogos para sustituir la educación en el hogar como sucédanos abstrusos te envenenan el alma. Sólo un espíritu que haya comprendido la paternidad desvíos, por encima de todo, consigue escapar a la ley por la cual los hijos siempre imitarán a los padres, aun cuando éstos sean perversos.

Hoy damos la palabra de Cristo y, si tiene y hijos en la Tierra, guardad, como advertencia, la declaración del Maestro.

13

¿QUÉ ES LA CARNE?

"Si vivimos en espíritu, andemos también en espíritu." -Pablo. (Gálatas 5:25)

Casi siempre, cuando se habla de espiritualidad, se presentan muchas personas que se quejan de las exigencias de la carne.

Es verdad que los apóstoles muchas veces hablaron de concupiscencias de la carne, de sus criminales impulsos y nocivos deseos. Nosotros mismos, frecuentemente, nos sentimos en la necesidad de aprovechar el símbolo para tornar más accesible las lecciones del Evangelio. El propio Maestro mostró que el espíritu, como elemento divino, es fuerte, pero que la carne como expresión humana, es débil.

Entretanto, ¿qué es la carne?

Cada personalidad espiritual tiene su cuerpo flúidico y ¿aún percibisteis, por ventura, que la carne es un compuesto de fluidos condensados? Naturalmente, esos fluidos a reunirse, obedecerán a los imperativos de la existencia terrestre, en lo que designa es como ley hereditariedad; pero, ese conjunto es pasivo y no determina por sí. Podemos figurar lo como casa terrestre, dentro de la cual el espíritu es el dirigente, habitación ésa que tornará las características buenas, las de su poseedor.

Cuando hablamos de pecados de la carne, podemos traducir la expresión como faltas debidas a la condición inferior del hombre espiritual sobre el planeta.

Los deseos ignominiosos, los impulsos deprimentes, la ingratitud, la mala fe, el trazo del traidor, nunca fueron de la carne.

Es necesario que se instale en el hombre en la comprensión de su necesidad de autodominio, despertando de las facultades disciplinadas y renovadoras de sí mismo, en Jesucristo.

Uno de los mayores asuntos de algunos discípulos es atribuido al conjunto de células pasivas, que sirven al hombre, la paternidad de los crímenes y desvíos de la Tierra, cuando sabemos que todo procede del Espíritu.

14

EN TI MISMO

"¿Tiene fe? Tenla en ti mismo, delante de Dios". -Pablo. (Romanos 14:22).

En el mecanismo de las realizaciones diarias, no es posible olvidar la criatura, aquella expresión de confianza en sí misma, y que debe mantener en la esfera de las obligaciones que tiene que cumplir a la vista de Dios.

Los que viven en la certeza de las promesas divinas son los que guardan la fe en el poder relativo que les fue confiado y, aumentando lo por el propio esfuerzo, prosiguen en las edificaciones definitivas, con vista a la eternidad.

No obstante, los que permanecen desalentados en cuanto a sus posibilidades, esperando en promesas humanas, dan la idea de fragmentos de corcho, sin finalidad propia, al sabor de las aguas, sin ruta y sin anclaje.

Naturalmente, nadie podrá vivir en la Tierra sin confiar en alguien de su círculo más próximo; pero, la afección, o el lazo amigo, al calor de las dedicaciones elevadas no pueden excluir la confianza en sí mismo, delante del Creador.

En la esfera de cada criatura, Dios puede todo; no dispensa, sin embargo, la cooperación, la voluntad y la confianza del hijo para realizar. Un padre que hiciese, mecánicamente, el cuadro de felicidades que sus descendientes, exterminaría, en cada uno, las facultades más brillantes.

¿Por qué que mantendrá indeciso, si el Señor te confirió este o aquel trabajo justo? Hazlo con rectitud, porque si Dios tiene confianza en ti para algunas cosas, debes confiar en ti mismo, delante de Él.

15

CONVERSIÓN

"Y tú, cuando te convirtieres, confirma a tus hermanos." -Jesús. (Lucas 22:32.)

No es fácil la conversión del hombre,, afirman los portadores de convicciones apresuradas.

Muchos dicen "yo creo", pero focos pueden declarar "estoy transformado".

Las palabras del Maestro a Simón Pedro son muy simbólicas. Jesús las profirió, en la víspera del Calvario, en la hora grave de la última reunión con los discípulos. Recomendaba al pescador de Cafarnaúm confirmarse en a los hermanos en la fe, cuando se convirtiese.

Acrece notar que Pedro siempre fue su más activo compañero de apostolado. El Maestro prefería siempre su casa sencilla para ejercer el divino ministerio del amor. Durante tres años consecutivos, Simón presenció acontecimientos asombrosos. Vio leprosos limpios, ciegos que volvían haber, locos que recuperaba la razón; se deslumbra con la visión del Mesías transfigurado en el Tabor, asistiera a la salida de Lázaro de la oscuridad del sepulcro, y, no obstante, aún no estaba convertido.

Serían necesarios los trabajos inmensos de Jerusalén, los sacrificios personales, las luchas enormes consigo mismo, para que pudiese convertirse al Evangelio y dar testimonio de Cristo a sus hermanos.

No será por maravillarse tu alma, ante las revelaciones espirituales, que estarás convertido y transformado para Jesús. Simón Pedro presenció esas revelaciones con el propio Mesías y le costó mucho obtener esos títulos. Trabajemos, por lo tanto, para convertirnos. Solamente en esas condiciones, estaremos habilitados para el testimonio.

16

ENDEREZAD LOS CAMINOS

"Enderezad el camino del Señor, como dice la profecía de Isaías". -Juan El Bautista. (Juan 1: 23.)

La exhortación del Precursor permanece en el aire, convocando a los hombres de buena voluntad a la regeneración de las sendas comunes.

En todos los tiempos, observamos criaturas que se candidatean a la fe, que anhelan por los beneficios de Cristo. Claman por su paz, por la presencia divina y, a veces, después de transformar los mejores sentimientos en inquietud injusta, acaban desanimadas y vencidas.

¿Dónde está Jesús que no les vino al encuentro de los sucesivos ruegos? ¿En qué esfera lejana permanecerá el Señor, distante de sus amarguras? No comprenden que, a través de mensajeros generosos de su amor, Cristo se encuentra, cada día, al lado de todos los discípulos sinceros. Les falta dedicaciones alguien de sí mismos. Corren al encuentro del Maestro Divino, desatentos al consejo de Juan: "enderezad los caminos".

Para que alguien sienta la influencia santificado hora de Cristo, es preciso rectificar la senda en que ha vivido muchos lloran en las veredas del crimen, se lamentan en los resbaladeros del error sistemático, invocar al cielo sin el desapego a las pasiones avasalladora del campo material. En tales condiciones, no es justo que se dirija al alma del Salvador, que aceptó la humillación y la Cruz sin queja de cualquier naturaleza.

Si quieres que Jesús venga a santificar tus actividades, enderezad los caminos de la existencia, regenera tus impulsos. Deshaz las sombras que te rodean y Lo sentirás a tu lado, con su bendición.

17

POR CRISTO

> "Y si te hizo algún daño, o te debe alguna cosa, pon eso a mi cuenta." - Pablo (Filemón, 1: 18.)

Enviando Onésimo a Filemón, Pablo en sus expresiones inspiradas y felices, recomendaba al amigo lanzase a su débito cuando le ha debido por el portador.

Apliquemos la exhortación a nuestras propias necesidades.

En cada nuevo día de lucha, pasamos a ser mayores deudores de Cristo.

Si todos nos corre y mente, ese Jesús que nos llegan las providencias justas. Si todos se desenvuelve rectamente, es por su amor que utilizamos las dádivas de la vida y es, es un hombre, que distribuimos esperanzas y consuelo.

Estamos empeñados a su inagotable misericordia.

Somos de Él y en esas circunstancias reside nuestro título más alto.

¿Por qué, entonces, el pesimismo y el desespero, cuando la calumnia o la ingratitud nos ataquen rígidamente, trayéndonos la posibilidad de más vasta ascensión? Si estamos totalmente empeñados al amor infinito de Maestro, ¿no será razonable que comprendamos por lo menos alguna particularidad de nuestra inmensa deuda, disponiéndonos a aceptar una pequeña parcela de sufrimiento, en memoria de su nombre, junto a nuestros hermanos de la Tierra, esos sus tutelados igualmente?

Debemos reflexionar que cuando hablamos de paz, ideas, de vida superior, actuamos en el campo de la confianza, prometiendo por cuenta de Cristo, por cuanto sólo Él tiene para dar en abundancia.

En vista de eso, en casos sientas que alguien se convirtió en deudores de tu alma, no te entregues a preocupaciones inútiles, porque Cristo es también tu acreedor y debes colocar los daños del camino en su cuenta divina, pasando adelante.

18

PURIFICACIÓN ÍNTIMA

"Limpiar las manos, pescadores; y, vosotros los de doble ánimo, purificar los corazones." -(Santiago 4:08)

Cada hombre tiene la vida exterior, conocida y analizada por los que los rodean, y la vida íntima de la cual solamente él mismo podrá suministrar el testimonio.

El mundo interior es la fuente de todos los principios buenos comandos y todas las expresiones guardan ahí sus fundamentos.

En regla general, todos somos portadores de graves deficiencias íntimas, necesitadas de rectificación.

Mas el trabajo de purificar no es tan simple como parece.

Será muy fácil al hombre confesaron la afectación de verdades religiosas, operar la adhesión verbal a ideologías edificantes... Pero, otra cosa, es realizar la obra de elevación de sí mismo, valiéndose de la autodisciplina, de la comprensión fraternal y el espíritu de sacrificio.

El apóstol Santiago entendía perfectamente la gravedad del asunto y aconsejaba a los discípulos limpiar se las manos, esto es, rectificases las actividades del plano exterior, renovasen sus acciones a la mirada de todos, robando para que ese efectuarse, igualmente, la purificación del sentimiento, en el recinto sagrado de la conciencia, apenas conocido por el aprendiz, en la soledad impenetrable de sus pensamientos. El compañero valeroso de Cristo, con todo, no se olvido de afirmar que eso es trabajo para los de doble ánimo, porque semejante renovación jamás será tan sólo a costa de palabras brillantes.

19

EN LA PROPAGANDA

> "Y os dirán: Helo aquí, o, helo allí; no vayáis, ni los sigáis. -Jesús. (Lucas 17:23.)

Las exhortaciones del Maestro a los discípulos son muy precisas para provocar cualquier incertidumbre o indecisión.

Cuando tantas expresiones sectarias evocan a Cristo para sus demandas intelectuales, es justo que los aprendices nuevos, en la luz del Consolador, medite la elevada significación de este versículo de Lucas.

En la propaganda genuinamente cristiana no basta decir dónde está el Señor. Es indispensable demostrarlo en la propia ejemplificación.

Muchos recorren templos y altares, procurando Jesús.

Cambiar de creencia religiosa puede ser modificación del camino, pero puede ser también continuidad de perturbación.

Se torna necesario encontrar a Cristo en el santuario interior.

Cristianizar la vida, no es imprimirle nuevas maneras exteriores. Es reformarla para el bien en el ámbito particular.

Los que afirman sólo en la forma verbal que el Maestro se encuentra aquí o allí, arquean con profunda responsabilidades. La preocupación de proselitismo es siempre peligrosa para los que se seducen con las bellezas sonoras de la palabra ejemplos edificantes.

El discípulo sincero sabe que decir es fácil, más que es difícil revelar los propósitos de Señor en la propia existencia. Es imprescindible hacer el bien, antes enseñando a otros, porque Jesús recomendó que nadie siguiese a los pregoneros que solamente dijesen donde se podría encontrar al Hijo de Dios.

20

EL COMPAÑERO

> "¿No debía su igualmente tener compasión de tu compañero, como yo también tuve misericordia de ti? - (Mateo, 18:33.)

En cualquier parte, no puede el hombre actuar, aisladamente, tratándose de la obra de Dios, que se perfecciona en todos los lugares.

El Padre estableció la cooperación como principio de los más nobles, en el centro de las leyes que rigen la vida.

En el rincón más humilde, encontrarás un compañero de esfuerzo.

En casa, él puede llamarse "Padre" o "hijo"; en el camino, puede denominarse "amigo" o "camarada de ideal"

En el fondo, hay un sólo Padre que es Dios y una gran familia que se compone de hermanos.

Si el Eterno encaminó a tu ambiente un compañero poco deseable, en compasión y enseña siempre.

Elevada a los que te rodean.

Santifica a los lazos que Jesús promovió a bien de tu alma y de todos los que te acompañan.

Si la tarea presenta obstáculos, recuerda que de las innumerables veces en que Cristo de la aplicó misericordia acto espíritu. Eso atenúa las sombras del corazón.

Observa en cada compañero de lucha o del día una bendición y una oportunidad de atender al programa divino, acerca de tu existencia.

¿Hay dificultades y obstáculos, incomprensiones y desavenencias? Usa la misericordia que Jesús de abuso contigo, dando te nueva ocasión de santificar y de aprender.

21

CAMINOS RECTOS

"Y el les dijo: Lanzad la red hacia la banda derecha del barco y hallareis." - (Juan, 21:06)

La vida debería constituir, por parte de todos nosotros, rigurosa observancia de los sagrados intereses de Dios.

Frecuentemente, sin embargo, la criaturas buscar sobre ponerse a los designios divino.

Se establece, entonces, el desequilibrio, porque nadie en dañar a la Divina Ley. Y el hombre sufre, obligatoriamente, en la tarea de preparación.

Algunos compañeros se desesperan en el buen combate por la propia perfección y se lanzan en un verdadero infierno de sombras interiores. Se quejan del destino, acusan a la sabiduría creadora, gesticulando en los abismos de la maldad, olvidando el capricho y en previsión que los hicieron caer.

No están que, Jesús, hace casi veinte siglos estamos:

"Lanzad la red hacia la banda derecha del barco y hallareis"

Figuradamente, el espíritu humano es un "pescador" de los valores evolutivos, en la escuela de la regeneradora Tierra. La posición de cada cual es el "barco". En cada nuevo día, el hombre se levanta con su "red" de intereses. ¿Estaremos lanzando nuestra "red" hacia la "banda derecha"? ¿Se fundamentan nuestros pensamientos y actos sobre la verdadera justicia?

Conviene consultar la vida interior, en esfuerzo diario, porque Cristo, en la enseñanza, recomendaba de modo general, a sus discípulos: "Dedicad vuestra atención a los caminos rectos y hallareis lo necesario."

22

¿QUE BUSCÁIS?

> "Y Jesús, volviéndose y viendo que ellos le seguían, les dijo: ¿Que buscáis? - (Juan, 1: 38.)

La vida en sí es conjunto divino que experiencias.

Cada existencia aislada ofrece al hombre el provecho de nuevos conocimientos. La adquisición de valores religiosos, entretanto, es la más importante de todas, en virtud de constituir el movimiento de iluminación definitiva del alma hacia Dios.

Los hombres, con todo extiende en a ese departamento divino su inferioridad de sentimientos, en el juego inferior de los intereses egoístas.

Los templos de piedra están llenos de promesas injustificables y devotos absurdos.

Muchos devotos entienden encontrar en la Divina Providencia una fuerza sobornables, contaminada de privilegios y preferencias. Otros se socorren del plan espiritual con el propósito de solucionar problemas mezquinos.

Se olvidan de que Cristo enseñó y ejemplificó.

La Cruz del Calvario es símbolo vivo.

Quien desea la libertad, necesita obedecer a los designios supremos. Sin la comprensión de Jesús, en el campo íntimo, asociada a los actos de cada día, el alma será siempre la prisionera de preocupaciones inferiores.

Nadie olvide la verdad de que Cristo se encuentra en el umbral de todos los templos religiosos del mundo, preguntando, con interés, a los que entran: "¿Qué buscáis?".

23

VIVIR POR LA FE

"Más el justo vivir a por la fe". -Pablo. (Romanos, 1:17.)

En la epístola a los romanos, Pablo afirma que el justo vivir a por la fe.

No pocos aprendices interpretaron arrebatadamente la a selectiva. Supusieron que vivir por la fe sería ejecutar rigurosamente las ceremonias exteriores de los cultos religiosos.

Frecuentar los templos, armonizase con los sacerdotes, respetar la simbología sectaria, indicarían la presencia del hombre justo. Pero no siempre vemos al buen ritualista aliado al buen hombre. Y, antes de todo, es necesario ser criatura de Dios, en todas las circunstancias de la existencia.

Pablo de Tarso quería decir que el justo será siempre fiel, vivirá de modo invariable, en la verdadera fidelidad al Padre que está en los cielos.

¿Los días son risueños y tranquilos? Tengamos buena memoria y no desdeñemos la moderación. ¿Son oscuros y tristes? Confiamos en Dios, sin cuyo permiso La tempestad no se abatiría. ¿Vino el abandono del mundo? El Padre jamás nos abandona. ¿Llegaron las enfermedades, los desengaños, la ingratitud y la muerte? Ellos son todos buenos amigos, por traer hasta nosotros la oportunidad de que seamos justos, de que digamos por la fe, según las disposiciones sagradas del Cristianismo.

24

EL TESORO HERRUMBRADO

"Vuestro oro y vuestra plata se herrumbraron." - (Santiago, 5:3.)

Los sentimientos del hombre, en sus propias ideas apasionadas, si son dirigidas hacia el bien, producirán siempre, en consecuencia, los más sustancioso frutos para la obra de Dios. En casi todas partes, sin embargo, se desenvuelven al contrario, impidiendo la realización de los propósitos divinos, con respecto a la redención de las criaturas.

De modo general, vemos el amor interpretado tan sólo a la cuenta de emociones transitorias de los sentidos materiales, la beneficencia produciendo perturbación entre decenas de personas para atender a tres o cuatro enfermos, la fe organizando guerras sectarias, el cielo sagrado de la existencia creando egoísmo fulminante. Aquí, el perdón habla de dificultades para expresarse; allí, la humildad pide la admiración de los demás.

Todos los sentimientos que nos fueron conferidos por ellos son sagrados. Constituyen el oro y la plata de nuestra herencia, mas como asevera el apóstol, dejamos que las dádivas se herrumbrasen, en el transcurso del tiempo.

Se hace necesario que trabajemos, afanosamente, por eliminar la "herrumbre" que nos atacó los tesoros del Espíritu. Para eso, es indispensable que comprendamos en el Evangelio la historia de la renuncia perfecta y del perdón sino cálculos, a fin de que estemos caminando, verdaderamente, al encuentro de Cristo.

25

TENED CALMA

"Y dice Jesús: Mandar a sentar a los hombres." -(Juan, 6:10.)

Este pasaje del Evangelio del cual es de los más significativos. Se verifica cuando la multitud de casi cinco mil personas tiene necesidad de pan, en el aislamiento de la naturaleza.

Los discípulos están preocupados.

Felipe afirma que doscientas monedas no bastarán para atender la dificultad imprevista.

Andrés conduce al Maestro un joven que traía consigo cinco panes de cebada y los precios.

Todos discuten.

Jesús, entretanto, recibe la migaja sin descreer de su preciosa significación y manda que todos se sienten, piden que haya orden, que se haga armonía. Y distribuye el recurso con todos, maravillosamente.

La grandeza de la elección es profunda.

Los hombres hambrientos de paz reclaman la existencia de Cristo. Hablan de Él, le suplicar socorro, le aguardan las manifestaciones. No consiguen, sin embargo, establecer el orden en sí mismos, para la recepción de los recursos celestes. Mezclan a Jesús con sus implicaciones, sus ansiedades locas y sus deseos criminales. Naturalmente se desespera, cada vez más desorientados, porque no quieren oír la invitación a la calma, no se sientan para que se haga el orden, persistiendo en mantener su propio desequilibrio.

26

PARECER

"Nada que más de las cosas que has de parecer" -(Apocalipsis. 2:10.)

Una de las mayores preocupaciones de Cristo fue alejar los fantasmas del miedo de los caminos de los discípulos.

La adquisición de la fe no constituye fenómeno común en las sendas de la vida. Traduce plena confianza.

Al final, ¿qué significa la "parecer"?

El sufrimiento de muchos hombres, en esencia, es muy semejante al del niño que perdió sus juguetes.

Numerosas criaturas se sienten eminentemente sufrido horas, por no ser de su posible la práctica del mal; se revelan otras porque Dios no les atendió los caprichos perniciosos.

A fin de prestar la debida cooperación al Evangelio, es justo que nos incorporemos a la caravana fiel que se puso camino del encuentro con Jesús, comprendiendo que el amigo leal es el que no procura contender y está siempre dispuesto a la ejecución de las buenas tareas.

Practicar el espíritu de servicio evangélico es compartir las decisiones del Maestro, cumpliendo los designios divinos del Padre que está en los Cielos.

No temamos, pues, lo que podemos venir a sufrir.

Dios es Padre magnánimo y justo.

Un padre no distribuye padecimientos. Da correctivos y toda corrección perfecciona.

27

NEGOCIOS

> "Y él les dijo: ¿Por qué me procurabais? ¿No sabéis que me conviene tratar de los negocios de mi Padre? -(Lucas, 2: 49)

El nombre del mundo está siempre preocupado por los negocios referentes a sus intereses efímeros.

Algunos pasan la existencia entera observando la cotización de las bolsas. Se absorben otros en el estudio de los mercados.

Los países tienen negocios internos y externos. En los servicios que les corresponden se utilizan maravillosas actividades de la inteligencia. Entretanto, a pesar de su forma respetable, son precarios y transitorios. Las bolsas más fuertes sufrirán crisis; el comercio del mundo es versátil y, a veces, ingrato.

Son muy raros los hombres que se consagran a sus intereses externos frecuentemente, se recuerdan de eso, muy tarde, cuando cuerpo permanece a morir. Sólo entonces, quiebran el olvido fatal.

No obstante, la criatura humana debería entender en la iluminación de sí misma el mejor negocio de la Tierra, por tanto semejante operación representa el interés de la Providencia Divina, a nuestro respeto.

Dios permitió las transacciones en el planeta, para que aprendamos la fraternidad en las expresiones del cambio, dejó que se procesasen los negocios terrenos, de modo a diseñarnos, a través de ellos, cual es el mayor de todos. Es por eso que el Maestro nos habla claramente en las anotaciones de Lucas: -"¿No sabéis que me conviene tratar de los negocios de mi Padre?".

28

ESCRITORES

> "Guardados de los escribas que gustan de andar con vestiduras largas" -Jesús. (Marcos, 13:38.)

Las tareas del mundo siempre estuvieron llenas de "escribas que gustan de andar con vestiduras largas".

Jesús se refería no sólo a los intelectuales ambiciosos, sino también a los escritores excéntricos que, a pretexto de novelas, envenenan los Espíritus con sus concepciones enfermas, oriundas de la excesiva preocupación de originalidad.

Es preciso huir de los que matan la vida simple.

El tóxico intelectual acostumbra arruinar numerosas existencias.

Hay libros cuya función útil es la de mantener acceso a la antorcha de la vigilancia en las almas de carácter solidificado en los ideales más nobles de la vida. Aún ahora, cuando a través ambos tiempos perturbados y difíciles para el hombre, el mercado de ideas se presenta repleto de artículos deteriorados, pidiendo la intervención de los puestos de "higiene espiritual".

¿Podríais alimentar el cuerpo con sustancias putrefactas?

Nuestra alma, igualmente, no podrán crisis de ideas inferiores, envase a la falta de religiosidad, del respeto, del desorden y de la indisciplina.

Observar los modelos de decadencia intelectual y reflexionar con sinceridad en la paz que deseáis íntimamente. Eso constituirá un auxilio fuerte, en favor de la extinción de los desvíos de la inteligencia.

29

CONCENTRARSE

> "No digo esto como por necesidad, porque ya aprendí a contentarme con lo que tengo". -Pablo. (Filipenses, 4:11)

El vértigo de la posesión avasalla la mayoría de las criaturas en la Tierra.

La vida simple, condición de la felicidad relativa que el planeta puede ofrecer, fue olvidada por la generalidad de los hombres. Aplastante porcentaje de las súplicas terrestres no consiguen avanzar más allá de su estrecho ámbito de origen.

Piden a Dios extraños absurdos. Raras personas se contentan con el material recibido para la solución de sus necesidades, rarísimas piden sólo el "pan de cada día", como símbolo de adquisiciones indispensables.

El hombre incoherente no procura saber si posee lo menos para la vida calma, porque está siempre ansioso por lo más en las posibilidades transitorias. Generalmente, permanece a su olvido por los intereses previsibles, insaciable, inquieto, bajo el tormento angustioso de la desmedida ambición. En la carrera loca hacia el inmediatismo, olvida la oportunidad que le pertenece, abandona el material que le fue concedido para la propia evolución y se lanza a aventuras de consecuencias imprevisibles, en vista de su futuro Infinito.

Si ya comprendes sus responsabilidades con Cristo, examina la esencia de tus deseos más íntimos. Recuerda que Pablo de Tarso, el apóstol llamado por Jesús para la designación de la verdad divina, entre los hombres, fue obligado a aprender a contentarse con lo que poseía, penetrando el camino de acerbas disciplinas.

¿Estarás acaso, esperando que alguien realice semejante aprendizaje por ti?

30

EL MUNDO Y EL MAL

> "No pido que los retires del mundo, sino que los líderes del mal". -Jesús. (Juan, 17:15.)

En los centros religiosos ahí siempre gran número de personas preocupadas con la idea de la muerte. Muchos compañeros no creen en la paz, ni en el amor, sino en planos diferentes de la Tierra. La mayoría aguardan situaciones imaginarias e injustificables para quien nunca llevó en línea de cuenta el esfuerzo propio.

El anhelo de morir para ser feliz es enfermedad del Espíritu.

Jugando al Padre por los discípulos, Jesús globo para qué no fuesen retirados del mundo, y, sí, liberados del mal.

El mal, por tanto, no es esencialmente del mundo, sino de las criaturas que lo habitan.

La Tierra, en sí, siempre fue buena. De su lodo brotan lirios de delicado aroma, su naturaleza maternal es repositorio de maravillosos milagros que se repiten todos los días.

De nada vale que partamos del planeta, cuando nuestros males no fueron exterminados convenientemente. En tales circunstancias, nos asemejamos a los portadores humanos de las llamadas molestias incurables. Podemos cambiar de residencia; entretanto, la naturaleza es casi nada, si las heridas nos acompañan. Se hace preciso, pues, embellecer el mundo íntimo de darlo, combatiendo el mal que está en nosotros.

31

COSAS MÍNIMAS

> "Pues si no podréis aún hacer las cosas mínimas, ¿por qué estáis ansiosos por las otras" -Jesús. (Lucas, 12:26.)

Poca gente conoce la importancia de la buena ejecución de las cosas mínimas.

Ahí hombres que, con falsa superioridad, se burlan de las tareas humildes, como si no fuesen imprescindibles al éxito de los trabajos de mayores temperaturas. Un sabio no puede olvidarse de que, un día, necesitó aprender con las tareas simples el alfabeto.

Más allá de eso, ninguna obra es perfecta si las particularidades no fueron debidamente consideradas y comprendidas.

De modo general, el hombre está siempre fascinado por la situación de gran evidencia, por los destinos dramáticos y emocionantes.

Destacarse, entretanto, exige muchos cuidados. Las espinas también se destacan, las piedras sobresalen en el camino común.

Conviene, de ese modo, atender a las cosas mínimas de la senda que Dios nos reservó, para que nuestra acción se fije con provecho real a la vida.

La sinfonía estará perturbada si faltó una nota, el poema es oscuro cuando se omite un verso.

Estemos celosos por las cosas pequeñas. Son parte integrante e inalienable de los grandes hechos. Comprendiendo la importancia de eso, el Maestro nos interroga en el Evangelio de Lucas: "Pues si no podréis aún hacer las cosas mínimas, ¿por qué estáis ansiosos por las otras?"

32

NUBES

"Y salió de la nube una voz que decía: Éste es un llamado Hijo, a él o hizo." - (Lucas, 9:35.)

El hombre, casi siempre, tiene la mente absorta en la contemplación de las nubes que les surgen en el horizonte. Son nubes de contrariedades, de proyectos frustrados, de esperanzas deshechas.

A veces, se desesperan envenenando las fuentes de la propia vida. Desearía, invariablemente, un cielo azul a distancia, un Sol brillante en el día y luminosas estrellas que le embelesasen la noche. No obstante, aparece la nube y la perplejidad lo toma, de súbito.

Nos cuenta el Evangelio planos e historia de una nube.

Se encontraban los discípulos deslumbrados con la visión de Jesús transfigurado, teniendo. De si a Moisés y Elías, aureolados de intensa luz.

He aquí, entretanto, que una gran sombra comparece. No distinguen más el maravilloso cuadro. Todavía, del manto de niebla espesa, clama la voz poderosa de la revelación divina: "Este es mi amado hijo, a él oíd".

Se manifestaba la palabra del Cielo, en la sombra temporal.

La existencia terrestre, efectivamente, impone angustias inquietantes y aficiones amargas. Es conveniente, con todo, que las criaturas iguales serenidad y confianza, y en los momentos difíciles.

Las penas y los sin sabores de la lucha planetaria contienen esclarecimientos profundos, lesiones ocultas, nuevos grandiosos. La voz sabia y amorosa de Dios habla siempre a través de ellos.

33

RECAPITULACIONES

"Porque amaba más la gloria de los hombres que la gloria de Dios". -(Juan, 12:43.)

Los siglos parecen revivir con sus resplandores y de carencias.

El mundo da la impresión de un campo donde las escenas se repiten constantemente.

Todo es inestable.

La fuerza y el derecho caminan con alternativas de dominio. Multitudes esclarecidas regresaron a nuevas alucinaciones. El espíritu humano, a su turno, considerado aisladamente, demuestra recapitular las experiencias malas, después de alcanzar el buen conocimiento.

¿Cómo esclarecer la anomalía? La situación es entrañable por qué, en el fondo, todo hombre tiene sed paz y hambre de estabilidad. Importa reconocer, entretanto, que, en el curso de los milenios, las criaturas humanas, en múltiples existencias, han amado más la gloria terrena que la gloria de Dios.

Innumerables hombres se presumen redimidos con la meditación juiciosa del crepúsculo, más... ¿y el día que ya se fue? En la justicia misericordioso a de sus decisiones, Jesús concede al trabajador vacilante una oportunidad nueva. El día vuelve. Se refunden la existencia. Sin embargo, ¿qué aprovechar al operario vale citar solamente de los bienes eternos, en el crepúsculo lleno de sombras?

Alguien le preguntará: ¿qué hiciste de la mañana clara, del Sol ardiente, de los instrumentos que te di? Sólo a esa altura reconoce la necesidad de modificarse en el Todo Poderoso. Y hombres y pueblos continuarán deshaciendo la obra falsa para recomenzar el esfuerzo otra vez.

34

COMER Y BEBER

> "Entonces, comenzaréis a decir: Hemos comido indebido en tu presencia y has enseñado en nuestras calles". -Jesús. (Lucas, 13:26.)

El versículo de Lucas, aquí anotado, se refiere al padre de familia que cerró la puerta a los hijos ingratos.

El cuadro refleja la situación de los religiosos de todos los matices que sólo hablaron, en demasía, reportándose al nombre de Jesús. En el día del análisis minucioso, cuando la muerte hambre, de nuevo, la puerta espiritual, es que dirían haber "comido y bebido" en la presencia del Maestro, cuyas enseñanzas conocieron y diseminaron por las calles.

Sólo comieron y bebieron. Se aprovecharon de los recursos con egoísmo. Comieron y creyeron con las e intelectual. Bebieron y transmitieron lo que habían aprendido de otros. Asimilar la lección en la propia existencia no les interesaba a la mente inconstante.

Conocieron al Maestro, es verdad, pero no lo revelaron en su corazones. También Jesús conocía a Dios; no obstante, no se limitó a afirmar la realidad esas relaciones pidió el amor al Padre, junta los hombres. Enseñando la verdad, se entregó a la redención humana, sin pensar en recompensas. Entendió a las criaturas antes de que éstas lo entendiesen, nos concedió el supremo favor con su venida, se dio en holocausto para qué aprehendiésemos la ciencia del bien.

No bastará creer intelectualmente Jesús. Es necesario aplicar lo nosotros mismos.

El hombre debe cultivar la meditación en el círculo de los problemas que lo preocupante cada día. Los irracionales también comer Y beber. Con todo, los hijos de las naciones nacen en la Tierra para una vida más alta.

35

SEMBRADURA

"Más, habiendo sido sembrado, crece." - Jesús. (Marcos, 4:32.)

Es razonable que todos los hombres procuren comprender la sustancia de los actos que practican en las actividades diarias. Aunque estén obedeciendo a ciertos reglamentos del mundo, que los compelen a determinadas actitudes, es imprescindible examinar la cualidad de su contribución personal en el mecanismo de las circunstancias, por qué es de la ley de Dios que toda sembradura se desenvuelva.

El bien siembra la vida, el mal siembra la muerte. El primero es movimiento evolutivo en la escala ascendente hacia la Divinidad, el segundo es el estancamiento.

Muchos espíritus, del cuerpo en cuerpo, permanecer en la Tierra con las mismas recapitulación es durante milenios. La sembradura perjudicial los condicionó a la llamada "muerte en el pecado". Atraviesan los días, rescatando débitos escabrosos y cayendo de nuevo por la renovación de la sementera indeseable. La existencia de ellos constituye largo círculo vicioso, por qué el mal los enraíza al suelo ardiente y árido de las pasiones ingratas.

Solamente el bien puede concebir el galardón de la libertad suprema, representando la llave única susceptible de abrir las puertas sagradas del Infinito al alma ansiosa.

Haya, pues, suficiente cuidado en nosotros, cada día, por qué el bien vuelve mal, habiendo sido sembrados crecerán junto a nosotros, de conformidad con las leyes que rigen la vida.

36

HEREJÍAS

"Y hasta importa aquí haya entre vosotros herejías, para que los que son sinceros se manifiesten entre vosotros."
-Pablo. (I Corintios, 11:19.)

Recibamos a los herejes con simpatía, hablen libremente los materialistas, nadie se subleve contra los que dudan, que los incrédulos posean tribunales y voces.

Eso es justo.

Pablo de Tarso escribió este versículo bajo profunda inspiración.

Los que condenan a los desesperados de la suerte, no enjuician sobre el amor divino, con la necesaria comprensión. ¿Qué decir del padre de que maldije al hijo por haber regresado a casa enfermo y sin esperanza?

Quien no consigue creer en Dios está enfermo. En esa condición, la palabra de los desesperados es sincera, por partir de almas vacías, en gritos de socorro, por más disimulados que estos gritos parezcan, bajo la capa brillante de los conceptos filosóficos o científicos del mundo. Aunque los infelices de ese orden nos ataquen, sus esfuerzos inútiles redundar en beneficio de todos, posibilitando la selección de los valores legítimos en la obra iniciada.

En cuanto a la supuesta necesidad de suministrar se a los que niegan, olvidemos la presunción de satisfacerlos, guardando con nosotros la certeza de que Dios tiene mucho para darles. Recibámoslos como hermanos y estemos convencidos de que el Padre hará el resto.

37

HONRAS VANAS

"Pero, en vano, me honran, enseñando doctrinas que son mandamientos de hombres" -Jesús. (Marcos, 7:07.)

La actualidad del Cristianismo nos ofrece elecciones profundas, relativas a la declaración arriba mencionada.

Nadie duda del soplo cristiano que anima la civilización de Occidente. Corresponde notar, con todo, que la esencia cristiana, en sus institutos, no pasó que soplo, sin renovaciones sustanciales, por qué, inmediatamente después del ministerio divino del Maestro, vinieron los hombres y labraron ordenaciones y decretos en la presunción de honrar a Cristo, sembrando, en verdad, separatismo y destrucción.

Los últimos siglos están llenos de figuras notables de reyes, religiosos y políticos que se afirmaron defensores del Cristianismo y apóstoles de sus luces.

Todos escribieron por enseñar en nombre de Jesús.

Los príncipes expidieron mandamientos famosos, los clérigos publicaron bulas y compendios, los administradores organizaron leyes célebres. Nos parte, en vano procuraron honrar al Salvador, enseñando doctrinas que son caprichos humanos, por cuanto el mundo de ahora aún es campo de batalla de las ideas, como en el tiempo en que Cristo vino personalmente a nosotros, apenas con la diferencia de que el Fariseísmo, el Templo, el Sanedrín, el Pretorio y la Corte de César, de ese modo, que, sobre el esfuerzo de tantos años, es necesario renovar la comprensión general y servid al Señor, no según los hombres, sino de acuerdo con sus propias enseñanzas.

38

PRÉDICAS

> "Y el les dijo: Vamos a las aldeas vecinas para que allí yo también predique; porque para eso vine". - (Marcos, 1:38.)

En este versículo de Marcos, Jesús declara haber venido al mundo para la prédica. Entretanto, como la significación del concepto ha sido erróneamente interpretada, es razonable recordar que, con semejante aseveración, el Maestro incluía en el acto de predicar todos los gestos de sacrificio de su vida.

Generalmente, vemos en la Tierra la misión de enseñar muy desmoralizada.

La ciencia oficial dispone de cátedras, la política posean tribunales, la religión habla desde el púlpito. Con todo, los que enseñan, con excepciones loables, casi siempre se caracterizan por todos modos diferentes de actuar. Exhiben ciertas actitudes cuando predicar, y adoptan otras cuando están en la actividad diaria. De ahí resulta la perturbación general, por que los oyentes se sienten a voluntad para mudar la "ropa del carácter".

Toda disertación modelada en el bien es útil. Jesús vino al mundo para eso, pregonó la verdad en todos los lugares, hizo discursos de renovación, comentó la necesidad del amor para la solución de nuestro problema. No obstante, vestido palabras y testimonios vivos, desde la primera manifestación de su apostolado sublime hasta la cruz. Por predica, por tanto, el Maestro entendía igualmente los sacrificios de la vida. Enviando nos divinas enseñanzas, en ese sentido, nos cuenta que el Evangelio que el Maestro desafía túnicas sin costura en la obra suprema del Calvario.

39

ENTRAR Y COOPERA

> "Y él, temblando y atónito, dice: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Le respondió el Señor:- Levántate y entre la ciudad y allá quisiera dicho bloque que conviene hacer." -(Hechos, 9:6)

Esta particularidad de los Hechos de los Apóstoles se reviste de gran belleza para los que desean comprensión del servicio con Cristo.

Si el Maestro apareciera al rabino apasionado de Jerusalén en el esplendor de la luz divina e inmortal, si le dijera palabras directas e inolvidables al corazón, ¿por qué no determinó el esclarecimiento, recomendándole, en vez de eso, entrar en Damasco, a fin de oír y lo que le convenía saber? Es que la ley de la cooperación entre los hombres es el grande y generoso principio, a través del cual Jesús sigue, de cerca, a la Humanidad entera, por los canales de la inspiración.

El Maestro enseñó a los discípulos y los consuela a través de ellos mismos. Cuanto más el aprendiz le esclarezca la esfera de la influencia, más habilitados para constituirse en su instrumento fiel y justo.

Pablo de Tarso contempló a Cristo resucitado, en su grandeza eterna, pero fue obligado a socorrer sede de Ananías para iniciar la tarea redentora que le correspondía junto a los hombres.

Esta lección debería ser bien aprovechada por los compañeros que esperan ansiosamente la muerte del cuerpo, suplicando transferencia hacía los mundo superiores, tan sólo por haber oído maravillosas descripciones de los mensajeros divinos. Meditando la enseñanza, pregunten a sí mismo lo que harían en las esferas más altas, si aún no se apropiaron de los valores educativos que la Tierra les puede ofrecer. Más razonable, pues, se levanten del pasado y penetren a la lucha edificante y cada día, en la Tierra, por cuanto, en el trabajo sincero de la cooperación fraternal, recibieron de Jesús el esclarecimiento acerca de lo que les conviene hacer.

40

TIEMPO DE CONFIANZA

"Y les dice: ¿Dónde está vuestra fe?" - (Lucas, 8:25.)

La tempestad estableciera la perturbación en el ánimo de los discípulos más fuertes. Desorientados, ante la furia de los elementos, se socorren de Jesús, en altos gritos.

Atendiendo los el Maestro, pero pregunta después:

-¿Dónde está vuestra fe?

El cuadro sugiere ponderaciones de vasto alcance. La interrogación de Jesús indica claramente la necesidad de mantener la confianza, cuando todo parece oscuro y perdido. En tales circunstancias, surge la ocasión de la fe, en el tiempo apropiado. Si hay oportunidades para el trabajo y descanso, plantación y cosecha, se revelará igualmente la confianza en ahora adecuada.

Nadie ejercitará optimismo, cuando todas las situaciones se conjugan para el bienestar. Es difícil demostrar amistad en los momentos felices.

Agua de los discípulos, naturalmente, oportunidades de lucha mayor, en el que necesitarán aplicar más extensa e insistir vivamente las enseñanzas del Señor. Sin eso, sería imposible contrastar y valores.

En la actualidad dolorosa, innumerables compañeros invoca la cooperación directa de Cristo. Y el socorro viene siempre, porque es infinita misericordia celestial, más, vencida la dificultad, espere la indagación.

- ¿Dónde está vuestra fe?

Y otros obstáculos sobrevendrán, hasta que el discípulo aprenda a dominarse, a educar se y a vencer, serenamente, con las lesiones recibidas.

41

LA REGLA AUREA

"Amarás a tu prójimo, ti mismo." -Jesús (Mateo, 22:39.)

Indudablemente, muchos siglos antes de la Avenida de Cristo ya era enseñada en el mundo la Regla Áurea, traída por embajadores de la sabiduría y misericordia. Importa esclarecer, todavía que semejante principio era trasmitido con mayor o menor ejemplificación de sus expositores.

Decían los griegos: "No hagáis al prójimo lo que no deseáis recibir de él".

Afirmaban los persas: "Hacer como queréis que se os haga".

Declararon los chinos: "Lo que no deseáis para vosotros no lo hagáis a otros.

Recomendaban los egipcios: "Dejar pasar a aquel que hizo a los demás lo que deseaba para sí".

Adoctrinaran los hebreos: "Lo que no quieres para vosotros, no lo deseéis para el prójimo".

Insistía los romanos: "La ley grabada en los corazones humanos es amar a los miembros de la sociedad, sí mismo".

El antigüedad, todos los pueblos recibieron la ley de oro de la magnanimidad de Cristo. Profetas, administradores, jueces y filósofos, entretanto, procedieron como instrumentos más o menos identificados con la inspiración de los planos más altos de la vida. Sus figuras se apagaron en el recinto de los templos de iniciación o se confundieron en la tela del tiempo en vista de sus testimonios fragmentarios.

Con el Maestro, sin embargo, la Regla Áurea es la novedad divina, porque Jesús la enseñó y ejemplificó, no con virtudes parciales, sino en plenitud de trabajo, abnegación y amor, a la claridad de las plazas públicas, revelando se a los ojos de la Humanidad entera.

42

GLORIA AL BIEN

"Gloria, con todo, y honra y paz a cualquiera que obra el bien." -Pablo (Romanos, 2: 10.)

La malicia acostumbra conducir al hombre a falsas apreciaciones del bien, cuando no parta de la confesión religiosa a que se dedica, del ambiente de trabajo que les propio, de la comunidad familiar en que se integra.

El egoísmo lo hace creer que el bien completo sólo podría hacer de sus manos o de los suyos. Esa es las características más inferiores de la personalidad.

El bien fluye incesantemente desvíos y dos es el Padre de todos los hombres. Y es a través del hombre bueno que el Altísimo trabaja contra el sectarismo que transformó los hijos terrestres en combatientes contumaces, de acciones estériles y sanguinolentas.

Por más que las lesiones espontáneas del Cielo convoque a las criaturas a recogimiento de esa verdad, continúan los hombres en actitudes de ofensiva, amenaza y destrucción, unos para con nosotros.

El Padre, no están ti, cosa dará el bien, donde quiere que el bien este.

Es indispensable no prestar atención a los individuos, sino, observar y aprender el bien que el Supremo Señor nos envía por intermedio de ellos.

¿Qué importa el aspecto exterior día sigo aquel hombre? ¿Qué interesa en su nacionalidad, su nombre, por su color? Anotemos el mensaje de que son portadores. Si permanecen consagrados al mal, son dignos del bien que les podamos hacer, pero si son buenos y sinceros, en el sector de servicio en que se encuentran, merecen la paz y la honra de Dios.

43

CONSULTAS

> "Y en la ley normando Moisés que tales mujeres sean apedreadas. Tu, pues, ¿qué dices?" -(Juan, 8: 5.)

Varias veces el espíritu de mala fe se como al Maestro, con interrogaciones, aguardando determinadas respuestas por las cuales lo ridiculizasen. La palabra de Él, sin embargo, era siempre firme, incontestable, llena de sabor divino.

Nos referimos al hecho para considerar que semejantes anotaciones invitan al discípulo a consultar siempre la sabiduría, el gesto y el ejemplo del Maestro.

Las enseñanzas y actos de Jesús constituyen lesiones espontáneas para todas las cuestiones de la vida.

El hombre acostumbra gastar grandes patrimonios financieros en los exámenes de la inteligencia. El parecer de los profesionales del derecho cuenta, veces, el precio de angustiosos sacrificios.

Jesús, entretanto, suministra opiniones decisivas y profundas, gratuitamente. Basta que alma procúrenla oración, el equilibrio y la quietud. El Maestro le hablará en la Buena Nueva de la Redención.

Frecuentemente, surgen casos inesperados, problema de solución difícil. No ignora el hombre lo que las costumbres y las tradiciones mandan resolver, de cierto modo; no obstante, es indispensable que la aprendí del Evangelio pregunte, en el santuario del corazón: -¿Pero, tú, Maestro, que me dices a esto?

Y la respuesta no se hará esperar como divina luz en el gran silencio.

44

EL CIEGO DE JERICÓ

"Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió: -Señor, que yo vea." -(Lucas, 18:41.)

EL ciego de Jericó es una de las grandes figuras de las enseñanzas evangélicas.

Nos informa la narrativa de Lucas que el infeliz y andaba por el camino, mendigando... Sintiendo la aproximación del Maestro, se puso gritar, implorando misericordia.

Se irrita el pueblo, en vista de tan insistente rogativa. Intenta impedirlo, recomendándole callar las solicitudes. Jesús, con todo, le oye la suplicar, se aproxima a él y de interrogar con amor:

-¿Qué quieres que te haga?

Delante del magnánimo dispensador de los bienes divinos, recibiendo libertad para ampliar, el pedigüeño sincero responde apenas esto:

-¡Señor, que yo vea!

El propósito de ese ciego honesto y humilde debería ser el nuestro en todas las circunstancias de la vida.

Sumergidos en la carne o fuera de ella, somos, a veces, ese mendigo de Jericó, pidiendo a las márgenes de la senda común. Nos llaman la vida, el trabajo ruega por nosotros, nos bendice la luz del conocimiento, pero permanecen los indecisos, sin coraje de marchar hacia la realización elevada que nos compete alcanzar. Y, cuando surge la oportunidad de nuestro encuentro espiritual con Cristo, más allá de sentir que el mundo se vuelve contra nosotros, induciéndonos a la indiferencia, es muy raro que sepamos pedí en sensatamente.

Por eso mismo, es muy valiosa la recomendación del pobrecito mencionado en el versículo de Lucas, por cuanto no es preciso que comparezcamos delante del Maestro como luminoso equipaje de rogativas. Basta le pidamos el donde ver, con la exacta comprensión de las particularidades del camino evolutivo. Que el Señor, por tanto, nos hará divisar todos los fenómenos y situaciones, personas y cosas, con amor y justicia, y poseemos necesario a nuestra alegría inmortal.

45

CONVERSAR

> "No salga de vuestra boca ninguna palabra torpe, sino sólo la que fuera buena para promover la edificación, para que dé gracias a los que la oye". - Pablo (Efesios, 4:29.)

El gusto de conversar con rectitud y las conversaciones edificantes caracterizan la relación es de ilegítimo amor fraternal.

Las almas que se comprenden, quienes sigo aquel sector de la actividad común, estiman las conversaciones afectuosas y sabias como escriños vivos de Dios, que intercambian, entre sí, los valores más preciosos.

La palabra desee todos los movimientos nobles de la vida. El que los ideales del amor, estimular la parte divina, desdobla la civilización, organiza familias y pueblos.

Jesús legó el Evangelio al mundo, conversando. Y cuantos alcanzan más elevado plano de manifestaciones, aprecia la conversación amorosa y esclarecedora.

Por la pérdida del gusto de conversar con alguien, pueden hombre evaluar si está cayendo o si el amigo se estaciona en desvíos inesperados.

Sin embargo, más allá de los que se conservan en posición de superioridad, existen aquellos que desfigura dentro sagrado del verbo, comprimiéndolo a las mayores torpezas. Son los amantes del ridículo, de la burla, de las tasas costumbres. La palabra, no obstante, es la vida tan santa que, aún ahí, revela a los oyentes correctos la cualidad del Espíritu que la insulta y desfigura, colocándolo, inmediatamente, en el bajo lugar que le compete en los cuadros de la vida.

El conversar es, posibilidades sublime. No relaje es, pues, esa concesión del Altísimo, porque por tu conversación será conocido.

46

¿QUIÉN ERES?

> "Hay sólo un Legislador y un Juez que puede salvar y destruir. Tú, sin embargo, ¿quién eres, que juzgas a otros?" -(Santiago, 4:12.)

Debería existir, por parte en el hombre, gran cautela en emitir opiniones relativa a la incorrección ajena.

Un parecer inconsciente o liviano puede generar desastres mucho mayores que el error de los otros, convertido en objeto de examen.

Naturalmente existen determinadas responsabilidades que exigen observaciones cuidadosas y pacientes de aquéllos a quien, fueron concedidas. Un administrador necesita analizar los elementos de composición humana que le integran la máquina de servicio. Un magistrado por las economías del pueblo, está obligado a examinar los problemas de la paz o de la salud social, deliberando con serenidad y justicia en defensa del bien colectivo. Entretanto, importa comprender que hombres, como ésos, entendiendo la extensión y la delicadeza de sus encargos espirituales, sufre mucho, cuando son obligados al servicio de regeneración de las piezas vivas, desviadas o enfermizas encaminadas a su responsabilidad.

En la senda común, no obstante, se verifica gran exceso de personas viciadas en la precipitación y en la liviandad.

Creemos sea útil a cada discípulo, cuando sea asediado por las consideraciones insensatas, recordaron el papel exacto está representando en el campo de la vida presente, interrogando si antes de responder a las indagaciones tentadoras: "¿Será este asunto de mi interés? ¿Quién soy? ¿Está derecho, en condiciones de juzgar alguien?"

47

LA GRAN PREGUNTA

"¿Y porque Miriam hay Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" -Jesús. (Lucas, 6:46.)

El lamentable indiferencia, muchas personas esperan por la muerte del cuerpo, a fin de oír las sublimes palabras de Cristo.

No se comprenden, sin embargo, el motivo de semejante propósito. El Maestro permanece vivo en su Evangelio de Amor y de Luz.

Es innecesario aguardar ocasiones solemnes para que le oigamos las enseñanzas sublimes y claras.

Muchos aprendices se aproximan al trabajo santo, pero desean revelaciones directas. Tendrían más de, aseguran displicente es, si oyesen al Señor, de modo personal, en su manifestaciones divina. Se creen merecedores de dádivas celestes y acaban considerando que el servicio del Evangelio es grande demasía para el esfuerzo humano y se pone a la esperan de milagros imprevistos, sin percibir que la pereza sutilmente se le mezcla a la vanidad, anulando de las fuerzas.

Tales compañeros no saben oír al Maestro Divino en su verbo inmortal. Ignoran que servicio de ellos es aquel a quien fueron llamados, por más humildes que les parezcan las actividades a que se ajustan.

En la cualidad del político o de barrendero, en un palacio con una choza, el hombre de la Tierra puede hacer lo que le enseñó Jesús.

Es por eso que la oportuna pregunta del Señor debería grabar se de manera indeleble en todos los templos, para que los discípulos, al pronunciarse marca pronunciarse pronunciarles el nombre, nunca se olviden de atender, sinceramente, a las recomendaciones de su verbo sublime.

48

GUARDAOS

> "Estos, sin embargo, hablan mal de lo que ignoran; y, en aquello que naturalmente conocen, como animales irracionales se corrompen." -(Judas, 10.)

En todos los lugares, encontramos personas siempre dispuestas al comentario desairado e ingrato relativo a lo que no saben. Almas livianas en constante, no dominan los movimientos de la vida, permaneciendo subyugadas por la propia inconsciencia.

Y son ésas justamente aquellas que, en sus manifestaciones distintivas, se portan, en lo que Sabin, como irracionales. Su oración particular acostumbra corromper los asuntos más sagrados, insulta de las intenciones más generosas y ridicularizar los hechos más nobles.

Guardados de las actitudes de los murmuradores irresponsables.

Nos concedió Cristo la luz del Evangelio para que nuestro análisis no esté frío y oscuro. El conocimiento con Jesús es la claridad transformadora de la vida, confiriéndonos en donde entender el mensaje vivo de cada ser y la significación de cada cosa, en el camino infinito.

Solamente los que juzgan, acerca de la ignorancia propia, respetando el dominio de las circunstancias que desconocen, son capaces de producir frutos de perfección con las dádivas de Dios, ella posee.

49

SABER Y HACER

"Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hiciereis." -Jesús. (Juan, 13:17.)

Entre saber Y hacer existe singular diferencia.

Casi todos saben, pocos hacen.

Todas las sectas religiosas, de modo general, solamente en enseñando que constituye el bien todas poseen empleados, creyentes y propagandistas, más los apóstoles de cada una escasean cada vez más.

Hay siempre voces habilitadas a iniciar los caminos. Es la palabra de los que saben.

Raras criaturas penetran valerosamente la vida, muchas veces en silencio, abandonadas e incomprendidas. Es el esfuerzo supremo de los que hace.

Jesús comprendió la indecisión de los hijos de la Tierra y, percibiéndoles la palabra de la verdad y de la vida, hizo la ejemplificación máxima, a través de sacrificios culminantes.

La existencia de una teoría elevada envuelve la necesidad y experiencia y de trabajo. Si la acción edificante fuese innecesaria, la más humilde tesis del bien dejaría de existir por inútil.

Juan señaló la lección del Maestro con sabiduría. Demuestra el versículo que solamente los que concretizan las enseñanzas del Señor pueden ser bienaventurados. Ahí reside, en el campo del servicio cristiano, la diferencia entre la cultura y la práctica, entre saber y hacer.

50

CUENTA DE SI

"De manera que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios" -Pablo. (Romanos, 14:12.)

Es razonable que el hombre se con sangre a la solución de todos los problemas evolutivos a la esfera que lo rodea en el mundo; entretanto, es necesario sepa la especie de cuentas que prestará al Supremo Señor, al término de las obligaciones que le fueron cometidas.

Se inquieta la mayoría de las criaturas con el destino de los demás, descuidadas de sí mismas. Existen hombres que se les esperan por la imposibilidad de operar la mayoría de compañeros o de determinadas instituciones.

Sin embargo, ¿a quién pertenecerán, de hecho, los acervos patrimoniales del mundo? La respuesta es clara, porque los señores más poderosos se desprenderán de la economía planetaria entregando la a nuevos operarios medios para el servicio de la evolución infinita.

El argumento, con todo, suscitarás ciertas preguntas de los cerebros menos avisados. Si la cuenta reclamada se refiere al círculo personal, ¿qué tiene el hombre a ver con las cuentas de su familia, de su casa, de su taller? Nos corresponde, entonces, esclarecer que los compañeros de la intimidad doméstica, la posesión del hogar, las finalidades de la agrupación en que se trabaja, pertenecen al Supremo Señor, más el nombre, en la cuenta que les propia, es obligado a revelar su línea de Conducta para con la familia, con la casa en la que se asila,, con la fuente de sus actividades comunes. Naturalmente, nadie responderá por los demás; entretanto, cada espíritu, al hacer relación del esfuerzo que le compete, será concedido a esclarecer su cualidad de acción en los departamentos menores de la realización terrestre, donde fue llamado vivir.

51

NIÑOS ESPIRITUALES

> "Porque cualquiera que aún se alimenta de leche no está experimentado en la palabra de la justicia, pues es niño." - Pablo. (Hebreos, 5:13.)

En la apreciación de los compañeros de lucha, que nos integran el cuadro de trabajo diario, es útil no hayan choques, cuando, inesperadamente, sugieren fallas y flaquezas. Antes de la emisión de cualquier juicio, es conveniente conocer el quilate de los valores espirituales en examen.

Jamás prescindamos de la comprensión ante los que se dirían del camino recto. La senda recorrida por el hombre experimentado está llena de niños de esa naturaleza.-Rodea los pasos del sabio, con las expresiones de la ignorancia, a fin de que la sombra reciba luz y para qué esa misma luz sea glorificada. En ese intercambio sustancialmente divino, la ignorancia aprende y el sabio crece.

Los discípulos de buena voluntad necesitan de la sincera actitud de observación intolerancia. Es natural que se regocijen con el alimento rico y sustancioso con que les es dado inútil el alma; no obstante, nos desprecien a otros hermanos, cuyo organismo espiritual aún no tolera sino la leche simple de los primeros conocimientos.

Toda criatura es frágil y nadie debe condenarla por eso. Si tu mente puede equilibrar en el vuelo más alto, no te olvides de los que se quedaron en el nido donde no existe y donde estuviste largo tiempo, completando el plumaje. Delante de tus ojos deslumbrados, se alarga el infinito. Ellos estarán contigo, un día, y, porque la unión integral esté cargando, no los abandones al acaso, ni les nieguen la leche que aman y de la que aún necesita.

52

DONES

"Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo Alto". -(Santiago, 1: 17.)

Cerciorándose el hombre de qué cosa alguna posee de bueno, sin que Dios lo conceda, la vida en la Tierra ganará nuevos rumbos.

Dice la sabiduría desde la antigüedad:

- Haz de tu parte y el Señor te ayudará.

Reconociendo el elevado tenor de la exhortación, somos compelidos a reconocer que, en la propia adquisición de títulos profesionales, el hombre es el hijo que se esfuerza, durante algunos años, para qué el Padre le confiera un certificado de competencia, a través de los profesores humanos.

Como ocurre en el patrimonio de las realizaciones materiales, acontece en el círculo de las edificaciones del Espíritu.

Indiscutiblemente, toda buena dádiva y todo don perfecto vienen de Dios. Entretanto, para que recibamos el beneficio, se hace necesario "llamar" a la puerta para que ella se nos abra, según la recomendación evangélica.

¿Quién es el don de curar? Comienza amando los enfermos, interesándote por la solución de sus necesidades.

¿Quién es el don de enseñar? H. amigo de los que administran el conocimiento el nombre del Señor, a través de las obras y de las palabras edificantes.

¿Esferas el don de la virtud?

¿Pretendes hablar con acierto? Aprende a callar en el momento oportuno.

¿Deseas acceso a los círculos sagrados de Cristo? Aproxima que a Él, no sólo por la conversación elevada, sino también por actitudes de sacrificio, como fueron las de su vida.

Las cualidades excelentes son dones que proceden de Dios; entretanto, cada cual tiene la puerta respectiva y pide una grave diferente.

53

PAZ

"Díjoles, pues, Jesús, otra vez: Paz sea con vosotros." -(Juan, 20:21.)

Mucha gente inquieta, examinando el intercambio entre los nuevos discípulos del Evangelio y los Desencarnados, interroga, ansiosamente, por las posibilidades de la colaboración espiritual, junto a las actividades humanas.

¿Por qué razón los emisarios del invisible no proporcionan descubrimientos estacionales al mundo?

¿Porque no revelan los procesos de curar el las molestias que desafía las Ciencias?

¿Cómo no evitan el doloroso choque entre las naciones?

Tales investigadores, distanciado de las nociones de justicia, no comprenden que sería terrible hurtar al hombre los elementos de trabajo, rescate y elevación. Se aborrecen, comúnmente, con las reiteradas y afectuosas recomendaciones de paz de las comunicaciones del Más Allá del Túmulo, porque aún no se armonizaron con Cristo.

Vemos al Maestro con los discípulos, cuando volvía a confortarlos, del plano espiritual. No le observamos en la palabra ningún recado torturante, no establece la menor expresión de sensacionalismo, no se adelantan en concepto de revelación sobrenatural.

Jesús les demuestra la sobrevivencia y les desea paz.

¿Será eso y insuficiente para que el alma sincera que procura la integración con la vida más alta? ¿No en volver a, en sí, gran responsabilidad el hecho de reconocer la continuación de la existencia, más allá de la muerte, en la certeza de que habrá examen en los compromisos individuales?

Trabajar y sufrir constituyen procesos lógicos de perfeccionamiento y de la ascensión. Y que aprendamos a esos imperativos de la Ley, con bastante paz, es el deseo amoroso y puro de Jesucristo.

Esforzarnos por entender semejantes verdades, pues existen numerosos aprendices abordando las grandes señales, como los perezosos que respiran a la sombra, a la espera del fuego fatuo del menor esfuerzo.

54

LA VID

"Dios o y la vid verdadera, y mi Padre es el labrador." -Jesús. (Juan, 15:01.)

Dios es Creador Eterno cuyos designios permanecen insondables a nosotros por su amor desvelado se crean todos los seres, por su sabiduría se mueven los mundos en lo Ilimitado.

Pequeña y oscura, la Tierra no puede escrutar la grandeza divina. El Padre, entretanto, nos envuelve a todos en las vibraciones de su bondad gloriosa.

Él es el alma de todo, la esencia del Universo.

Permanecemos en el campo terrestre, en que Él ensueño y supremo dispensador.

No obstante, para qué le sintamos la presencia en nuestra comprensión limitada, nos concedió a Jesús como su máxima personificación.

Útil sería aquel hombre observarse en el Planeta a su inmensa escuela de trabajo; y todos nosotros, ante la grandeza universal, debemos reconocer nuestra condición de seres humildes, necesitados de perfeccionamiento e iluminación.

Dentro de nuestra pequeñez, sucumbíamos de hambre espiritual, estacionados en la sombra de la ignorancia, sino fuese esa vid de la verdad y del amor que el Supremo Señor nos concedió en Jesucristo. De sus había divina proceden todas nuestras realizaciones elevadas, en los servicios de la Tierra. Alimentándonos por esa fuerza sublime, nos compete a reconocer que sin Cristo las organizaciones del mundo se perderían por falta de base. En Él encontramos el pan vivo de las almas y, desde el principio, su amor infinito en el orbe terrestre es el fundamento divino de todas las verdades de la vida.

55

LAS VARAS DE LA VID

"Yo soy la vid, vosotros las varas." - Jesús. (Juan, 15:05.)

Jesús es el bien y el amor del principio.

Todas las nociones generosas de la Humanidad nacieron de su divina influencia. Con justicia, aseveró a los discípulos, en este pasaje del Evangelio de Juan, que su Espíritus sublime representa el árbol de la vida y sus seguidores sinceros las ramas primorosas, añadiendo que, fuera del tronco, los nunca gajos se caerían, caminando hacia el fuego de la purificación.

Sin Cristo, sin la esencia de su grandeza, todas las obras humanas están destinadas a perecer.

Las ciencias sería frágil y pobre sin los valores de la conciencia, las escuelas religiosas estarían condenadas, tan pronto se alejen de la verdad y del bien.

Y si la esa misericordia de Jesús en los movimientos de la vida planetaria. En el centro de toda expresión noble de la existencia pulsar su corazón amoroso repleto de la savia del perdón y de la bondad.

Los hombres son varas verdes del árbol glorioso. Cuando traicionan sus deberes, secan porque se alejan de la savia, ruedan al suelo de los despeñaderos, para que se purifiquen en el fuego de los sufrimientos reparadores, a fin de ser nuevamente tomadas por Jesús, a la cuenta de su misericordia, para la renovación. Es razonable, por tanto, que concretemos nuestra fidelidad al Divino Maestro, reflexionando en el elevado número de veces en que nos resecamos, en el pasado, a pesar del inmenso amor que no sustenta en toda la vida.

56

LUCROS

"¿Y lo que tienes amontonado para quién será?" – Jesús. (Lucas, 12:20.)

En todas las agrupaciones humanas, palpita la preocupación de ganar. El espíritu de lucro alcanzar los sectores más sencillos. Niños, más salidos de la primera infancia, se muestran interesados en amontonar con egoísmo alguna cosa. La actualidad cuenta con numerosas madres que abandonó su hogar a desconocidos, durante muchas horas del día, a fin de experimentar la mina lucrativa. En ese sentido, la mayoría de las criaturas convierten la marcha evolutiva en corrida inquietante.

Por detrás del sepulcro,. De llegada de todos los que salieron de la cuna, la verdad aguarda al hombre e interroga:

-*¿Que trajiste?*

El infeliz responderá que reunió ventajas materiales, que se esforzó por asegurar la posición tranquila de sí mismo y los suyos.

Examinando, sin embargo, el equipaje, se verifica, casi siempre, que las victorias son derrotas fragosas. No constituyen valores del alma, ni traer el sello de los bienes eternos.

Alcanzada semejante ecuación, el viajero mira hacia atrás y siente frío. Se prenden, de manera inexplicable, a los resultados de todo lo que amontonó en la mayúscula inicial Corteza de la Tierra. La conciencia inquieta seriedad en un les y la voz del Evangelio les suena a los oídos: ¡Pobre de ti, porque tus lucros fueron pérdidas desastrosas! "¿Y lo que tienes amontonado para quién será?"

57

DINERO

> "Porque el amor al dinero es la raíz de toda especie de males; y, en ésa codicia, algunos se desvariaron de la fe y se traspasaron así mismo con muchos dolores".-Pablo. (I Timoteo, 6: 10.)

Pablo no nos dice que el dinero, en sí mismo, sea flagelo para la Humanidad.

Varias veces, vemos al Maestro en contacto con el asunto, contribuyendo para que nuestra comprensión se dilate. Recibiendo ciertas sugerencias del pueblo que le prestaba determinada manera de la época, con la esfinge del emperador romano, recomienda aquel hombre de a César lo que este César, ejemplificando el respeto a las convenciones constructivas. En una ante sus más lindas parábolas, emplea el símbolo de una dracma perdida. En los movimientos del Templo, aprecia el óvulo pequeñito de la viuda.

El dinero no significa un mal. Entretanto, el apóstol de los gentiles Nos esclarece que el amor al dinero es la raíz de toda especie de males. El hombre no puede ser condenado por sus expresiones financieras, más, sí, por el mal uso de semejante recursos materiales, por cuanto es por la obsesión de la posesión que el orgullo y la ociosidad, dos fantasmas del infortunio humano, se instalan en las almas, obligando las a los desvíos de la luz eterna.

El dinero que tenía las manos, por los caminos rectos, que son los tu conciencia puede analizar a la claridad divina, es un amigo que busca tu orientación saludable y el consejo humanitario. Responderá salidos por las directrices que le des y ¡ay de ti sí materialistas esa fuerza benéfica en los sombrío edificio de la iniquidad!

58

GANAR

"¿Pues que aprovecharía al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?" - Jesús. (Marcos, 8:36.)

Las criaturas terrestres, de modo general, aún no aprendieron a ganar. Entretanto, el espíritu humano permanece en el Planeta en busca de alguna cosa. Es indispensable alcanzar valores de perfeccionamiento para la vida eterna.

Recomendó Jesús a sus tutelados procurasen, insistiesen...

Significa eso que el hombre se demora en la Tierra para ganar en la lucha ennoblecedora.

Toda perturbación, en ese sentido, proviene de la mente viciada de las almas en desvío.

El hombre estar siempre decidido a conquistar el mundo, pero nunca dispuesto a conquistarse para una esfera más elevada. En ese falso concepto, subvierte el orden, en las oportunidades de cada día. Si Dios le concede bastante salud física, acostumbra a usarla en la adquisición de la enfermedad destructora; si consigue amontonar posibilidades financieras, intentaba monopolizar los intereses ajenos.

El Maestro Divino no recomendó que el alma humana deba movilizarse exenta de objetivos y aspiraciones de ganancia; destacó apenas que el hombre necesita conocer lo que procura, que especie de lucros anhela, a qué fines se propone en sus actividades terrestres.

Si tus deseos reposan en las adquisiciones ficticias, relativas a situaciones pasajeras o al patrimonio predestinado a la putrefacción, renueva, mientras es tiempo, la visión espiritual, porque de nada vale ganar el mundo que no te pertenece y perderte a ti mismo, indefinidamente, para la vida moral.

59

LOS AMADOS

> “Más de vosotros, oh amados, esperamos cosas mejores."- Pablo. (Hebreos, 6:09.)

Se comenta con amargura el progreso aparente en de los impíos.

Se admira el creyente de la buena posición de los hombres que desconocen el escrúpulo, muchas veces altamente colocados en la esfera financiera.

Muchos preguntan: "¿Dónde está el Señor que no les vio los procesos reprobables?"

La interrogación, no obstante, evidencia más ignorancia que sensatez. ¿Dónde está la finalidad del tesoro amonedado del hombre perverso? Aunque experimentarse en la Tierra inalterable salud de cien años, sería obligado abandonar el patrimonio para recomenzar el aprendizaje.

La eternidad confiere reducida importancia a los bienes exteriores. Aquellos que exclusivamente acumulan ventajas transitorias, fuera de su alma, plenamente olvidados de la esfera interior, son dignos de piedad. Dejarán todo, casi siempre, al sabor de la irresponsabilidad.

Pero, eso no acontece, con los dueños de la riqueza espiritual. Constituyendo los amados de Dios, se sienten identificados con el Padre, en cualquier parte a que sean conducidos. En la dificultad y en la tormenta guardan la alegría de la herencia divina que se les atesora en el corazón.

Del impío, es razonable esperemos la indiferencia, la ambición, la avaricia, la preocupación de amontonar irreflexivamente; del ignorante, es natural recibamos preguntas locas. Entretanto, el apóstol de la gentilidad exclama con razón: "Más de vosotros, oh amados, esperamos cosas mejores."

60

PRACTICA DEL BIEN

"Porque así es la voluntad de Dios que, haciendo el bien, tapéis la boca a la ignorancia de los hombres locos." - (I Pedro 2: 15)

A medida que el espíritu crece en conocimiento, más comprende el valor del tiempo y de las oportunidades que la vida mayor le proporciona, reconociendo, por fin, la imprudencia de gastar recursos preciosos en discusiones estériles y caprichosas.

El apóstol Pedro recomienda sea recordado que es la voluntad de Dios que el bien se haga, imponiendo silencio a la ignorancia y a la locura de los hombres.

Una contienda puede perdurar por muchos años, con graves desastres para las fuerzas en litigio; todavía, basta una expresión de renuncia para que la concordia se establezca en un día.

En el servicio divino, es aconsejable no disputar, a no ser cuando el esclarecimiento y la energía traduzcan calidad. En ese camino, la práctica del bien es la brújula de la enseñanza.

Antecediendo cualquier disputa, conviene dar algo de nosotros mismos.

Eso es útil y convincente.

El bien más humilde, es simiente sagrada.

Convocado a discutir, Jesús se inmoló.

Por haberse transformado él mismo en divina luz, nos dominó las tiniebla de la ignorancia humana.

No parlamento con nosotros. En vez de eso, nos convirtió. No reclamó comprensión. Entendió nuestra locura, localizó nuestra ceguera y nos amparó aún más.

61

MINISTERIOS

> “Cada uno administre a los demás el don como lo recibió, como buenos dispensadores de las múltiples formas de la gracia de Dios.” – (I Pedro, 4:10.)

Toda criatura recibe del Supremo Señor de don de servir como un ministerio esencialmente divino.

Si el hombre promueve tantos problemas de solución difícil, en sus luchas sociales, es que no se capacitó, aún, de tan elevada enseñanza.

El cuadro de la evaluación terrestre presenta la división entre los que denomináis "magnates" y "proletarios", por cuanto, de modo general, no se entendió hasta ahora en el mundo la dignidad del trabajo honesto, por más humilde que sea.

Es imprescindible haya siempre profesionales de limpieza pública, desbravadores de tierras insalubres, jefes de fábricas, trabajadores de imprenta.

Los hombres lo comprendieron aún, que la oportunidad de cooperar en los trabajos de la Tierra los transforma en dispensadores de la gracia de Dios. Pero, llegará, la época en que todos se sentirán ricos. La noción de "capitalista" y "operario" estará renovada. Se entenderán ambos como eficientes servidores del Altísimo.

El jardinero sentirá que su ministerio es hermano de la tarea confiada al gerente de la usina.

Cada cual administrará los bienes recibidos del Padre, en su propia esfera de acción, sin la idea egoísta de ganar para enriquecerse en la Tierra, sino de servir con provecho para enriquecer en Dios.

62

PARENTELA

> "Y le dice: Sal de tu tierra y de entre tu parentela y dirígete a la tierra que yo te mostraré."- (Hechos, 7:3)

En los círculos de la fe, varios candidatos a la posición de discípulos de Jesús se quejan de la sistemática oposición de los parientes, con respecto a los principios que esposaron para las adquisiciones de orden religioso.

No siempre los lazos de sangre reúnen a las almas esencialmente a fines. Frecuentemente, por las imposiciones de la consanguinidad, grandes enemigos son obligados al abrazo cotidiano, bajo el mismo techo.

Es razonable sugerir una división entre los conceptos de "familia" y "parentela". El primero constituiría el símbolo de los lazos eternos del amor, el segundo significaría el crisol de luchas, a veces acerbas, en que debemos diluir las imperfecciones de los sentimientos, fundiéndolos en la liga divina del amor hacia la eternidad.

La familia no sería la parentela, pero la parentela se convertiría, más tarde, en las santas expresiones de la familia.

Recordamos tales conceptos, a fin de despertar la vigilancia de los compañeros menos avisados.

Camino de Jesús, será útil abandonar la esfera de maledicencias e incomprensiones de la parentela y pautar los actos en la ejecución del deber más sublime, sin olvidarse de la simplificación, por cuanto, así, el aprendiz fiel estará exhortándola, sin palabras, a participar de los derechos de la familia mayor, que es la de Jesucristo.

63

¿QUIÉNES SOIS?

> "Más, el espíritu maligno les respondió: Conozco a Jesús y bien se quien es Pablo, mas ¿vosotros, quiénes sois?". - (Hechos, 19:15.)

Cualquier expresión de comercio tiene sus bases en el poder adquisitivo. Para obtener, es preciso poseer.

En el intercambio de los dos mundos, terrestre y espiritual, el fenómeno obedece al mismo principio.

En las operaciones comerciales de César, se requiere monedas o expresiones fiducidiarias con efigies e identificación correspondientes. En las operaciones de permuta espiritual se requieren valores muy individuales, con las señales de Cristo.

El dinero de Jesús es el amor. Sin él, no es lícito aventurarse alguien al sagrado comercio de las almas.

El versículo nombrado aquí constituye benéfica advertencia a cuantos, para el esclarecimiento de los demás, invocan al Maestro, sin títulos vivos de su escuela de sacrificio.

Mayormente en lo que se refiere a las relaciones con el plano invisible, manteniendo cuidado por evitar afirmaciones desordenadas.

No os aventuréis al movimiento, sin el poder adquisitivo del amor de Jesús.

El Maestro es igualmente conocido de sus infelices adversarios. Los discípulos sinceros del Señor son observados por ellos también. Los enemigos de la luz le reconocen el sublime valor.

Cuando os dispusierais, por tanto, a ese género de trabajo, no olvidéis vuestra propia identificación, porque, probablemente, seréis, interpelados por los representantes del mal, que os preguntarán quiénes sois.

64

EL TESORO MAYOR

> "Porque, donde estuviere vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." -Jesús. (Lucas, 12:34.)

En el mundo, los templos de la fe religiosa, al ser consagrados a la Divinidad del Padre, son departamentos de la casa infinita de Dios, donde Jesús suministra sus bienes a los corazones de la tierra, independientemente de la escuela de creencia a la que se afilian.

A esas subdivisiones del eterno santuario comparecen los tutelados de Cristo, en sus diferentes grados de comprensión. Cada cual, instintivamente, revela al Señor donde colocar su tesoro.

Muchas veces, por eso mismo, en los diversos recintos de su casa, Jesús recibe, sin respuesta, las súplicas de innumerables creyentes de mentalidad infantil, contradictorias o contraproducentes.

El egoísta habla de su tesoro, exaltando las posesiones precarias; el avariento se refiere a mezquinas preocupaciones; el gozador demuestra apetitos insaciables; el fanático repite pedidos locos.

Cada cual presenta su capricho herido como si fuese el dolor mayor.

Cristo les oyes las solicitudes y esperar la oportunidad de darles a conocer el tesoro impredecible. Oye en silencio, porque la hierba tierna pide tiempo destinado al proceso evolutivo, y espera, confiado, por cuanto no prescinde de la colaboración de los discípulos resueltos y sinceros para la extensión del divino apostolado. En el momento adecuado, surgen esos, a su influjo sublime, y el paisaje de los templos se modifica. No son sólo creyentes que comparecen para la rogativa, son trabajadores decididos que llegan para el trabajo. Llenos de coraje, dispuestos a morir para que otros alcancen la vida, ejemplifican la renuncia y el desinterés, revelan la Voluntad del Padre en sí mismos y, con eso, aplican en el mundo la comprensión del mayor tesoro, sintetizando en la conquista de la luz eterna y del amor universal, que ya les enriquece el espíritu engrandecido.

65

PEDIR

"Leyó, Jesús, respondiendo, les dicen: No sabéis lo que pedís."- (Mateo, 20:22.)

La mayoría de los creyentes se dirige a la casa de oración, con el propósito de pedir alguna cosa.

Raros son los que comparecen, en la verdadera actitud de los hijos de Dios, interesados en los sublimes deseos del Señor en cuanto a la mejoría de conocimientos, a la renovación de valores íntimos, al aprovechamiento espiritual de las oportunidades recibidas de Más Alto.

Ha rigor, los hombres debían reconocer en los templos el lugar sagrado del Altísimo, donde deberían aprender la fraternidad, el amor, la cooperación en su programa divino. Casi todos, sin embargo, prefieren el acto de insistir, de porfiar, de imponerse al paternal cariño de Dios, en el sentido de sobornarle el Poder Infinito. Pedigüeños inveterados, abandonan, en la mayor parte de las veces, el trazado recto de sus vidas, en virtud de la suprema rebeldía en las relaciones con el Padre. Tanto reclaman, que les es concedida la experiencia deseada.

Sobrevienen desastres. Surgen los dolores. En seguida, aparece el tedio, que es siempre hijos de la incomprensión de nuestros deberes.

Provocamos ciertas dádivas en el camino, nos adelantamos a la solicitud de la herencia que nos corresponde, exigiendo prematuras concesiones del Padre, a la manera del hijo pródigo, más el desencanto se constituye en veneno de la imprevisión y de la irresponsabilidad.

El tedio representará siempre fruto amargo de la precipitación de cuantos se lanzan sobre patrimonios que no les competen.

66

¿CÓMO PIDES?

> "Hasta ahora, nada pedisteis en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo se cumpla."- Jesús. (Juan, 16:24.)

En muchos rincones, encontramos criaturas desencantadas de la oración.

¿No prometió Jesús la respuesta del Cielo a los que pidieran en su nombre? Muchos corazones permanecen desalentados por qué la muerte les robó a un ser amigo, por qué desastres imprevistos le surgieron en la senda común.

Entretanto, repetimos, que el Maestro Divino enseñó que el hombre debería solicitar en su nombre.

Por eso mismo, el alma creyente, convencida de su propia fragilidad, debería interrogar a la conciencia sobre el contenido de sus rogativas al Supremo Señor, en el mecanismo de las manifestaciones espirituales.

¿Estará suplicando en nombre de Cristo o de las vanidades del mundo? Reclamar, en virtud de los caprichos que obscurecen los caminos del corazón, es lanzar a Divino Sol el polvo de las inquietudes terrenas; pero, pedir, en nombre de Jesús, es aceptar su voluntad sabia y amorosa, es entregarnos de corazón para que nos sea concedido lo necesario.

Solamente en ese acto de comprensión perfecta de su amor sublime encontraremos el gozo completo, la infinita alegría.

Observa la substancia de tus oraciones. ¿Cómo pides? ¿En nombre del mundo o en nombre de Cristo? Los que se revelan desanimados con la oración confiesan la infantilidad de sus rogativas.

Tengamos, pues, cuidado en pedir, porque, por encima de todo, debemos solicitar la comprensión de la voluntad de Jesús a nuestro respecto.

67

LOS VIVOS DEL MÁS ALLÁ

"Y estaban hablando con él dos varones que eran Moisés y Elías" (Lucas 9:30).

Varias escuelas religiosas, defendiendo tal vez determinados intereses del sacerdocio, aseguran que el Evangelio no presenta bases al movimiento de intercambio entre los hombres y los espíritus desencarnados que los precedieron en la jornada del Más Allá…

Entre tanto, en este pasaje de Lucas, vemos al Maestro de los Maestros hablando con dos entidades llegadas de la esfera invisible de la que el sepulcro es la puerta de acceso.

Además, en diversas circunstancias encontramos a Cristo en contacto con almas perturbadas o perversas, aliviando los padecimientos de infortunados perseguidos.

Todavía, la mentalidad dogmatica encontró ahí la manifestación de Satanás, enemigo eterno e insaciable.

Aquí, sin embargo, se trata del sublime acontecimiento en el Tabor. No vemos ninguna demostración diabólica y, si, dos Espíritus gloriosos en conversación intima con el Salvador. Y no podemos situar el fenómeno en asociación de generalidades, porque los "amigos del otro mundo", que hablaron con Jesús en el monte, fueron debidamente identificados. No se registro el hecho, declarándose, por ejemplo, que se trataba de la visita de un ángel, sino de Moisés y del compañero, dándose a entender claramente que los "muertos" vuelven de su nueva vida.

68

MÁS ALLÁ DEL TÚMULO

> "Y, si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó." - Pablo. (I Corintios, 15:13.)

Teólogos eminentes, intentando armonizar intereses temporales y espirituales, oscurecieron el problema de la muerte, imponiendo sombrías perspectivas a la simple solución que les es propia.

Muchos de ellos situaron las almas en determinadas zonas de punición o de expurgación, como si fuesen absolutos señores de los elementos indispensables al análisis definitivo. Declararon otros que, en el instante de la gran transición, se sumerge el hombre en un sueño indefinible hasta el último día consagrado al Juicio Final.

Hoy, no obstante, reconoce la inteligencia humana que la lógica evolucionó con todas las posibilidades de observación y raciocinio.

Resurrección es vida infinita, vida es trabajo, júbilo y creación en la eternidad.

¿Cómo calificar la pretensión de aquellos que designan vecinos y conocidos para el infierno ilimitado en el tiempo? ¿Cómo cree permanezcan adormecidos millones de criaturas, aguardando el minuto decisivo del juicio, cuando el propio Jesús se afirma en actividad incesante?

Los argumentos teológicos son respetables, no obstante, no debemos despreciar la simplicidad de la lógica humana.

Comentando el asunto, puertas adentro del esfuerzo cristiano, somos obligados a reconocer que los negadores del proceso evolutivo del hombre espiritual, después del sepulcro, se definen contra el propio Evangelio. El Maestro de los Maestro resucitó en trabajo edificante. ¿Quién, de ese modo, a travesará el portal de la muerte para caer en ociosidad incomprensible? Somos almas, en función de perfeccionamiento, y, más allá del túmulo, encontramos la continuación del esfuerzo y de la vida.

69

COMUNICACIÓN

"Armados, no creáis a todo espíritu, sino probar si los espíritus son de Dios." - (I Juan, 4: 1.)

Los nuevos discípulos del Evangelio, en sus agrupaciones de intercambio con el mundo espiritual, casi siempre manifiestan ansiedad en establecer claras y perfectas comunicaciones con el Más Allá.

Si muchas veces aparecen fracasos, en ese particular, si los experimentos son fallos de éxito, es que, en la mayoría de los casos, el indagador obedece mucho más al egoísmo propio que al imperativo edificante.

El propósito de exclusividad, en ese sentido, abre larga puerta al engaño. A través de ella, malhecho con instrumentos nocivos pueden penetrar el templo, toda vez que el aprendiz cerró los ojos al horizonte de las verdades eternas.

Bella y humana la dilatación de los lazos de amor que unen el hombre encarnado a los familiares que lo precedieron en la jornada del Más Allá del Túmulo, pero es inaceptable que el estudiante obligue a quien le sirvió de padre o de hermano a interferir en las situaciones particulares que le corresponde.

Habrá siempre quien dispense luz en las asambleas de hombres sinceros. El programa de semejante asistencia, con todo, no puede ser sustancialmente organizado por las criaturas, muchas veces inconscientes de las propias necesidades. En virtud de eso, recomendó el apóstol que el discípulo esté atento, no para quien hable, sino parar la esencia de las palabras, a fin de certificarse si el visitante viene de Dios.

70

PODERES OCULTOS

> "Y donde quiera que él entraba, fuese en las ciudades, en las aldeas o en los campos, ponían a los enfermos en las plazas y le rogaban que los dejasen tocar al menos en la orla de su vestido, y todos los que le tocaban, sanaban." – (Marcos, 6: 56)

Algunas veces, surgen en las filas espiritualistas estudiosos osados procurando, de cualquier modo, la adquisición de poderes ocultos que les confiera posición de evidencia. Comúnmente, en tales circunstancias, se llenan de las afirmaciones de gran alcance.

El ansia de mejorarse, y el deseo de equilibrio, la intención de mantener la paz, constituyen bellos propósitos; no obstante, es recomendable que el aprendiz nos entregue a preocupaciones de notoriedad, debiendo caminar en el terreno de esas reflexiones con la cautela posible.

Aun aquí, él Maestro Divino ofrece la mejor ejemplificación.

Nadie reunió sobre la Tierra tan elevadas expresiones de recursos desconocidos como Jesús. A los enfermos, basta tocarle las vestiduras para que se cure de enfermedades dolorosas; sus manos devolvían el movimiento a los paralíticos la visión a los ciegos. Entre tanto, en el día del Calvario, vemos al Maestro herido y ultrajado, sin recurrir a los poderes que constituían su atributo divino, en beneficio de su propia situación. Habiendo cumplido la ley sublime del amor, en el servicio del Padre, se entregó a su voluntad, tratándose de los interese de sí mismo. La lección del Señor es bastante significativa.

Es comprensible que el discípulo estudie y se enriquezca de energías espirituales, recordándose, sin embargo, que antes del nuestro, permanece el bien de los demás y que es el bien, distribuido en el camino de la vida, es la voz que habla por nosotros a Dios y a los hombres, hoy y mañana.

71

PARA TESTIMONIAR

"Y os acontecerá esto para testimonio."
Jesús – (Lucas, 21: 13)

Naturalmente que el Maestro no se alegrará de ver a sus discípulos sumergidos en el sufrimiento. Pero, considerando las necesidades extensas de los hombres de la Tierra, comprende el carácter indispensable de las pruebas y de los obstáculos.

La pedagogía moderna está repleta de esfuerzos selectivos, de concursos de capacidad, de exámenes de la inteligencia.

El Evangelio ofrece situaciones semejantes.

El amigo de Cristo no debe ser una criatura sombría, a la espera de padecimientos; entre tanto, conociendo su posición de trabajo, en un plano como la Tierra, debe contar con dificultades de todas clases.

Para los gozos falsificados del mundo, él Planeta está lleno de conductores engañados.

¿Cómo invocar al Salvador para la continuidad de fantasías? Cuando somos llamados para Cristo, es para que aprendamos a ejecutar el trabajo en favor de la esfera mayor, sin olvidarnos que el servicio comienza en nosotros mismos.

Existen muchos hombres de valor cultural que se constituyeron en mentores de los que desean mentirosos regalos en el plano físico.

En el Evangelio, no obstante, no acontece así. Cuando el Maestro invita a alguien a su trabajo, no es para que llore de en desaliento o repose en satisfacción ociosas. Si el Señor te llamo, no te olvides de que ya te considera digno de testimoniar.

72

TRANSITORIEDAD

"Ellos perecerán, más tú permanecerás;
y todos ellos, como ropa, envejecerán."
- Pablo (Hebreos, 1:11.)

Nos habla el Eclesiastés de las vanidades y la aflicción de los hombres, en el torbellino de las ambiciones desvariadas de la Tierra.

Desde los primeros tiempos de la familia humana, existen criaturas confundidas en los falsos valores del mundo. Mientras tanto, bastaría meditar algunos minutos en la transitoriedad de todo lo que palpita en el campo de las formas para comprender la soberanía del espíritu.

Consultar la pompa de los museos y la ruina de las civilizaciones muertas. ¿Con qué fin se levantaron tantos monumentos y arcos de triunfo? No funcionó como ropaje del pensamiento. Todo funcionó como ropaje del pensamiento. La idea evolucionó, enriqueciéndose el espíritu y los envoltorios antiguos permanecen a distancia.

Las manos callosas en la edificación de las columnas brillantes aprendieron con el trabajo los luminosos secretos de la vida. Todavía, ¿cuántas amarguras experimentaron los locos que disputaron, hasta la muerte, para poseerlas?

Valeos de todas las ocasiones de servicio, como sagradas oportunidades en la marcha divina hacia Dios.

Valiosa es la escasez, porque trae disciplina.

Preciosa es la abundancia, porque multiplica las formas del bien. Una y otra, con todo, perecerán algún día. En la esfera carnal, la gloria y la miseria constituyen molduras de presentación temporal. Ambas pasan, solamente Jesús y la Ley Divina perseveran para nosotros, como puertas de vida y redención.

73

OPORTUNIDAD

"Díjoles, pues, Jesús: Aún no ha llegado mi tiempo, más vuestro tiempo está pronto." - (Juan, 7: 6.)

El mal trabajador está siempre quejoso.

Cuando no atribuye su falta a los instrumentos en mano, lamenta la lluvia, no tolerar el calor, maldice la helada y el viento.

Ese es un ciego de aprovechamiento difícil, porque solamente divisa el lado aristado de las situaciones.

El buen trabajador, no obstante, comprende, antes de todo, el sentido profundo de la oportunidad que recibió. Valoriza todos los elementos colocados en sus caminos, como respeta las posibilidades ajenas. No depende de las estaciones. Planta con el mismo entusiasmo las frutas del frío y del calor. Es amigo de la Naturaleza, le aprovecha las lecciones, tiene buen ánimo, encuentra en la aspereza de la sembradura y en el júbilo de la cosecha igual contentamiento.

En ese sentido, la lección de Maestro se reviste de maravillosa significación. En el torbellino de las incomprensiones del mundo, no debemos aguardar el reino de Cristo como realización inmediata, más la oportunidad de los hombres es permanente para la colaboración perfecta en el Evangelio, a fin de edificarlo.

Los ciegos de espíritu continuarán quejosos; entre tanto, los que despertaron para Jesús saben que su época de trabajo redentor está pronta. No pasó, tampoco está por venir. Es el día de hoy, es la oportunidad bendita de servir, en nombre del Señor, aquí y ahora...

74

MANOS LIMPIAS

> "Y Dios por las manos de Pablo hacían maravillas extraordinarias."-(Hechos, 19:11.)

El Evangelio no nos dice que Pablo de Tarso hacia maravillas, sino que Dios operaba maravillas extraordinarias por intermedio de las manos de él.

El Padre de ara siempre lo mismo con utilizando a todos los hijos que le presenten manos limpias.

Muchos espíritus, más convencionalista que propiamente religiosos, encontraron en esa noticia de los Hechos una información sobre determinados privilegios que habían sido concedidos a al Apóstol.

Antes de todo, sin embargo, es preciso saber que semejante concesión no es exclusiva. La mayoría de los creyentes prefieren fijar el Pablo santificado sin apreciar al trabajador militante.

¿Cuánto costó al Apóstol la limpieza de las manos?

Raros indagan lo relativo a eso.

Recordemos que el amigo de los gentiles fuera rabino famoso en Jerusalén, se movilizara entre elevados cargos públicos, detentara situaciones dominantes; no obstante, a la que el Todo Poderoso le utilizarse en las manos, sufrido toda las humillaciones y se dispuso a todos los sacrificios por el bien de los semejantes. Enseñó el Evangelio bajo burlas y azotes, aflicciones integradas. A pesar de escribir luminosas epístolas, jamás abandonó el telar humilde para la vejez del cuerpo.

Considera las particularidades del asunto y observa que Dios es siempre el mismo Padre, que en la misericordia divina no se modificó, pero pide manos limpias para los servicios edificantes, junto a la Humanidad. Tal exigencia es lógica y necesaria, pues el trabajo del Altísimo debe resplandece en sobre los caminos humanos.

75

EN LA CASA DE CÉSAR

> "Todos los santos os saludan, pero principalmente los que son de la casa de César."- Pablo. (Filipenses, 4:22.)

Es muy común que oigamos observaciones inconvenientes en determinados hermanos de la creencia, relativas a los compañeros llamados a tareas más difíciles, entre las posibilidades del dinero o del poder.

La piedad falsa está siempre dispuesta a criticar al amigo que, aceptando laborioso cargo público, va a encontrar en él mucho más aborrecimiento que notas de armonía. El análisis desvirtuado todo lo analizan maliciosamente. Si el hermano es compelido a participar de grandes representaciones sociales, se acostumbra a estigmatizarlo como traidor a Cristo.

Es necesario emplear mucha vigilancia en esos juicios.

En los tiempos apostólicos, los cristianos de vida pura eran llamados "santos". Pablo del tarso, humillado y perseguido en Roma, tuvo ocasión de conocer a numerosos almas en esas condiciones, y lo que es de admirar más - convivió con diversos discípulos de semejante posición, relacionados con la habitación palaciega de César. De ellos recibió atenciones y favores, asistencia y cariño.

Escribiendo a los Filipenses, hace mención especial de esos amigos de Cristo.

No juzgues, pues, a tu hermano por su fortuna aparente o por sus privilegios políticos. Ante de todo, acuérdate que había santos en la casa de Nerón y nunca olvides tan grandiosa lección.

76

EDIFICACIONES

> "Vosotros sois la luz del mundo; no se puede esconder una ciudad edificada sobre un monte." - Jesús. (Mateo, 5:14.)

El Evangelio está repleto de amorosas invitaciones para que los hombres se edifiquen en el ejemplo del Señor.

No siempre los seguidores de Cristo comprenden ese gran imperativo de la iluminación propia, en favor de la armonía en la obra a realizar. Abrumador porcentaje de aprendices, antes de todo, permanece atento a la edificación de los otros, menospreciando la ocasión de alcanzar los bienes supremos para sí.

Naturalmente, es muy difícil encontrar la oportunidad entre gratificaciones de la existencia humana, por cuanto el recurso bendito de iluminación se esconde, muchas veces, en los obstáculos, perplejidades y sombras del camino.

El Maestro fue muy claro en su exposición. Para que los discípulos sean la luz del mundo, simbolizaran ciudades edificadas sobre la montaña, donde nunca se oculten. A fin de que el operario de Jesús funcione como expresión de claridad en la vida, es indispensable que se eleve al monte de la ejemplificación, a pesar de las dificultades en la subida angustiosa, presentándose a todos en la categoría de construcción cristiana.

Tal cometido es imperecible.

El vaivén de las pasiones no derrumba la edificación de esa naturaleza, las pedradas las dejan intactas y, si alguien la dilacera, sus fragmentos constituyen la continuidad de la luz, en sublime mecha, por todas partes, por qué fue así que los primeros mártires del Cristianismo sembraron la fe.

77

CONVIENE REFLEXIONAR

"Mas todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para enojarse" - (Santiago, 1:19.)

Analizar, reflexionar, ponderar son modalidades del acto de oír. Es indispensable que la criatura este siempre dispuesta a identificar el sentido de las voces, sugestiones y situaciones que le rodean.

Sin observación, es imposible ejecutar la más simple tarea en el ministerio del bien. Solamente después de oír, con atención, puede el hombre hablar de modo edificante en la senda evolutiva.

Quién oye, aprende. Quien habla, a doctrina.

Uno guarda, otro esparce.

Sólo aquel que guarda, en la buena experiencia, esparce con éxito.

El consejo del Apóstol es, por tanto, de eterna oportunidad.

Y forzoso es convenir que, si el hombre debe ser pronto en las observaciones y comedido en las palabras, debe ser tardío en encolerizase.

Cierto, el camino humano ofrece, diariamente, variados motivos a la acción enérgica; entretanto, siempre que sea posible, es útil aplazar la expresión colérica para el día siguiente, por cuanto, a veces, surge la ocasión de examen más sensato y la razón de la ira desaparece.

Tengamos en mente y que todo hombre nace para ejercer una función definida. Oyendo siempre, puede estar seguro de que alcanzará serenamente los fines a que se destina, más, hablando, es posible que abandone el esfuerzo a la mitad, y, encolerizándose, probablemente no realizará cosa alguna.

78

VERDADES Y FANTASÍAS

> “Más, porque os digo la verdad, no me creéis.” – Jesús, (Juan, 8:45)

El mundo siempre distingue ruidosamente a los expositores de fantasías.

Es común observar, casi en todas partes, la victoria de los hombres con labia, que prometen milagros y maravillas esos merecen de las criaturas gran crédito. Basta encubrir la enfermedad, la debilidad, la ignorancia o el defecto de los hombres, para que reciban acatamiento. No acontece lo mismo a los cultivadores de la verdad, por más simple que ésta sea. A través de todos los tiempos, para esos últimos, la sociedad reservó la hoguera, el veneno, la cruz, la punición implacable.

Intentando huir a la angustiosa situación espiritual que le es propia, inventó el hombre "la buena dicha", imponiendo, con todo, a los adivinadores el disfraz dorado de las realidades negras y duras. El charlatán más hábil en la fabricación de mentiras brillantes será el señor de la clientela más numerosa y brillante.

En el intercambio con la esfera invisible, urge que los nuevos discípulos se percaten contra los peligros de esa índole.

La técnica del elogio, la disposición de parecer mejor, el prurito de caminar al frente de los demás, la presunción de convertir conciencias ajenas, son grandes fantasías. Es necesario no creer en eso. Más razonable es comprender que el servicio de iluminación es difícil, comenzando del esfuerzo de regeneración de nosotros mismos. No siempre los amigos de la verdad son aceptados. Generalmente son considerados fanáticos o mistificadores, más... a pesar de todo, para nuestra felicidad, se hace necesario atender a la verdad mientras es tiempo.

79

A CADA UNO

"Levántate derecho sobre tus pies." - Pablo (Hechos, 14:10)

De modo general, cuando encarnados en el mundo físico, a pena divisamos a los inválidos del cuerpo, los que perdieron el equilibrio corporal, los que se arrastran penosamente en el suelo, soportando escabrosos defectos. No poseemos suficiente visión para identificar los enfermos del espíritu, los cojos del pensamiento, los aniquilados del corazón.

Donde existiese solamente ciegos, acabaría la criatura perdiendo el interés y el recuerdo del aparato visual; por la misma razón, en la Corteza de la Tierra, donde la abrumadora mayoría de personas se constituyen de almas para líticas, en lo que se refiere a la virtud, raros hombres conocen la desarmonía de salud espiritual que les corresponde, inconscientes de sus necesidades indiscutibles.

Infiérase, pues, que la misión del Evangelio es mucho más bella y más extensa de lo que podamos imaginar. Jesús continúa derramando bendiciones todos los días. Y los prodigios ocultos, operados en el silencio de su amor infinito, son mayores que los verificados en Jerusalén, y en la Galilea, por cuanto los ciegos y leprosos curados, según las narraciones apostólicas, volvieron más tarde a enfermar y morir. La cura de nuestros espíritus enfermos y paralíticos es más importante, por cuanto se efectúa con vistas a la eternidad.

Es indispensable que no nos perdamos en conclusiones ilusorias. Agucemos los oídos, guardando la palabra del apóstol a los gentiles. Es imprescindible que nos levantemos, individualmente, sobre nuestros propios pies, pues hay mucha gente esperando las alas de ángel que no les pertenecen.

80

OPINIONES

> "Ay de vosotros, cuando todos los hombres de vosotros dijeren bien, porque así hacían sus padres a los falsos profetas." - Jesús. (Lucas, 6:26)

Indudablemente, muchas personas existen de parecer estimable, a las cuales podemos recurrir en los momentos oportunos, más que nadie desprecie la opinión de la propia conciencia, por cuanto la voz de Dios, comúnmente, nos esclarecerá en ese santuario divino.

Rematada locura es el propósito de contar con la aprobación general a nuestro esfuerzo.

Cuando Jesús pronunció la sublime exhortación de este pasaje de Lucas, actuó con absoluto conocimiento de las criaturas. Sabía el Maestro que, en un plano de contrastes chocante como la Tierra, no sería posible agradar a todos simultáneamente.

El hombre de la verdad será comprendido apenas, en tiempo adecuado, por los espíritus que se hicieran verdaderos. El prudente no recibirá aplausos de los imprudentes.

El Maestro, en su época, no reunió las simpatías comunes. Si fue amado por criaturas sinceras y simples, sufrió impiadoso ataque de los convencionalistas. Para María de Magdalena era Él, El Salvador; pará Caifás, sin embargo, era el revolucionario peligroso.

El tiempo fue la única fuerza de esclarecimiento general.

Si te encuentras en servicio edificante, si tu conciencia te aprueba, ¿qué te importa las opiniones livianas o hipócritas?

Cumple tu deber y camina.

Examina el material de los ignorantes y calumniadores como provechosa advertencia y recuerda de qué no es posible conciliar el deber con la liviandad, ni la verdad con la mentira.

81

ORDENACIONES HUMANAS

"Sujetaos, pues, a toda ordenación humana, por amor del Señor."-(I Pedro, 2:13.)

Ciertos temperamentos impulsivos, aproximándose a las lecciones de Cristo, presumen en el Evangelio un tratado de principios destructores del orden existente en el mundo. Hay quien figure en el Maestro un anarquista vigoroso, inflamado de cólera sublime.

Pero, Jesús, nunca será el patrón del desorden.

La novedad que transbordar del Evangelio no aconseja al espíritu más humillado de la Tierra la adopción de armas contra hermanos, sino, que se humille aún más, tomando la cruz, a ejemplo del Salvador.

Claro está que la Buena Nueva no enseña arrodillarse ante la tiranía insolente; entretanto, pide respecto a las ordenaciones humanas, por amor al Maestro Divino.

Si el detentor de la autoridad exige más de lo que le compete, se transforma en un déspota que el Señor corregirá a través de las circunstancias que le expresan los designios, en el momento oportuno. Ésa certeza es más un factor de tranquilidad para el siervo cristiano que, en hipótesis alguna, debe quebrar el ritmo de la armonía.

No te hagas, pues, indiferente a las ordenaciones de la máquina del trabajo en que te encuentras. Es posible que, muchas veces, no te correspondan a los deseos, más recuérdate de qué Jesús es el Supremo Ordenado en la Tierra y no situaría el esfuerzo personal donde tú concurso fuese innecesario.

Tienes algo de sagrado que hacer donde respiras en el día de hoy. Con expresiones de revuelta, tu actividad será negativa. Recuérdate de semejante verdad y sométete las ordenaciones humanas por amor al Señor Divino.

82

MADEROS SECOS

> “Porque, si al madero verde hacen esto ¿qué se hará al seco?" - Jesús. (Lucas, 23:31.)

Jesús es la vida eterna, llena de sabía divina, esparciendo ramas abundantes, perfumes consoladores y frutos sustanciosos entre los hombres, y el mundo no le ofreció sino la cruz de la flagelación y de la muerte infame.

Desde milenios remotos es el Salvador, el puro por excelencia.

¿Que no debemos esperar, por nuestra parte, criaturas endeudadas que somos, representando gajos aún secos en el árbol de la vida?

En cada experiencia, necesitamos de procesos nuevos en el servicio de reparación y corrección.

Somos madero sin vida propia, que las pasiones humanas inutilizaron, en su furia destructora.

Los hombres de campo meten la vara punitiva en los melocotoneros, cuando sus frondas raquíticas no producen.

El efecto es benéfico y compensador.

El martirio del Cristo traspasó los límites de nuestra imaginación. Como tronco sublime de la vida, sufrió por desear transmitirnos su sabia fecunda.

Como leños resecos, al calor del mal, sufrimos por necesidad, a favor de nosotros mismos.

El mundo organizó la tragedia de la cruz para el Maestro, por espíritu de maldad e ingratitud; pero, nosotros, sí tenemos cruces en la senda redentoras no es porque Dios sea riguroso en la ejecución de sus leyes, sino porque es Amoroso Padre de nuestras almas, lleno de sabiduría y compasión en los procesos educativos.

83

AFLICCIONES

"Más, alegraos en el hecho de que seáis participantes de las aflicciones de Cristo."-(I Pedro, 4:13.)

Es innegable que en vuestro aprendizaje terrestre atravesareis días de invierno ríspido, en que será indispensable recurrir a las provisiones almacenadas en lo íntimo, en las cosechas de los días de equilibrio y abundancia.

Contemplareis el mundo, en la desilusión de amigos muy amados, como templo en ruina, bajo los embates de cruel tormenta.

Las esperanzas fenecieron distantes, los sueños permanecen pisados por los ingratos. Los afectos desaparecieron, unos por la indiferencia, otros por qué prefirieron la integración en el cuadro de los intereses fugitivos del plano material.

Cuando surja un día así en vuestros horizontes, compeliéndoos a la inquietud y a la amargura, cierto no os será prohibido llorar. Entretanto, es necesario no olvidaros de la divina compañía del Señor Jesús.

¿Suponéis, acaso, que el Maestro de los Maestros habita una esfera inaccesible al pensamiento de los hombres? ¿Juzgáis por ventura, no reciba el Salvador ingratitudes y apodos, por parte de las criaturas humanas, diariamente? Antes de que conociéramos el mal ajeno que nos aflige, El conocía el nuestro y sufría por nuestros errores.

No olvidemos, por tanto, que, en las aflicciones, es imprescindible tomarle la sublime compañía y proseguir avante con su serenidad y su buen ánimo.

84

LEVANTÉMONOS

"Levantaos, vámonos de aquí".- Jesús. (Juan, 14: 31)

Antes de retirarse para las oraciones supremas en el Huerto, habló Jesús a los discípulos largamente, esclareciendo el sentido profundo de su ejemplificación.

Relacionando sus pensamientos sublimes, hizo el hermoso convite insertado en el Evangelio de Juan:

-"Levantaos, vámonos de aquí."

La apelación es altamente significativa.

Al toque de erguirse, el hombre del mundo acostumbra procurar el movimiento de las victorias fáciles, lanzándose a la lucha sedienta de supremacía o cambiando de domicilio, en la expectativa de efímera mejoría.

Con Jesús, entretanto, ocurrió lo contrario.

Se levantó para ser dilacerado, inmediatamente después, por el gesto de Judas. Se alejó del local en que se hallaba a fin de alcanzar, poco después, la flagelación y la muerte.

Naturalmente partió para el glorioso destino de reencuentro con el Padre, mas necesitamos destacar las escalas del viaje...

Se irguió y salió, en busca de la gloria suprema. Las estaciones de marcha son eminentemente educativas:- Getsemaní, la Cárcel, el Perentorio, la Vía Dolorosa, el Calvario, la Cruz, constituyen puntos de observación muy interesantes, mayormente en la actualidad, que presenta innumerables cristianos aguardando la posibilidad del viaje sobre de las almohadas de lujo del menor esfuerzo.

85

TESTIMONIO

"Le respondió Jesús: - ¿Dices eso de ti mismo o fueron otros que te lo dijeron de mi?" - (Juan, 18:34.)

La pregunta de Cristo a Pilatos tiene significación más extensa. Comprendámosla, aplicada a nuestras experiencias religiosas.

Cuando un encaramos en el Maestro la personalidad del Salvador, ¿porque lo afirmamos? ¿Estaremos actuando como discos fonográficos, en la repetición pura y simple de palabras oídas?

Es necesario conocer el motivo por el cual atribuimos títulos amorosos irrespetuosos al Señor. No basta repetir encantadoras lesiones de los demás, sino vivir sustancialmente la experiencia íntima en la felicidad al programa divino.

Cuando alguien se refiere nominalmente a un hombre, ese hombre puede indagar en cuanto a los orígenes de la referencia.

Jesús no es símbolo legendario; es un Maestro Vivo.

Las preocupaciones superficiales de mundo llegan, educar el Espíritu y pasan, mas la experiencia religiosa permanece.

En ese capítulo, por tanto, es lógico recurramos, sistemáticamente, a los patrimonios ajenos.

Es útil a todo aprendiz testificar de sí mismo, iluminar el corazón con las enseñanzas de Cristo, observarle la excelsa influencia en los días tranquilos y en los tormentosos.

Reconozcamos, pues, la actitud loable en el esfuerzo del hombre que se inspira en la ejemplificación de los discípulos fieles; con todo, no olvidemos de que es contraproducente reposar edificaciones que no nos pertenecen, olvidando el servicio que nos es propio.

86

JESÚS Y LOS AMIGOS

"Nadie tiene mayor amor de lo que es este: de dar alguien la vida por sus amigos." - Jesús. (Juan 15:13.)

En la localización histórica de Cristo, nos impresiona la realidad de su inmenso amor por la Humanidad.

Por los hombres, hizo todo lo que era posible en renuncia y dedicación.

Sus actos fueron celebrados en asambleas de confraternidad y de amor. La primera manifestación de su apostolado se verificó en la fiesta jubilosa de un hogar. Hizo compañía a los publicanos, sintió sed de la perfecta comprensión de sus discípulos. Era amigo fiel de los necesitados que se socorrida de sus virtudes inmortales. A través de las elecciones evangélicas, se le nota el esfuerzo para ser entendido en su infinita capacidad de amar. La última cena representa un paisaje completo de afectividad integral. Lava los pies a los discípulos, ora por la felicidad de cada uno...

Entretanto, al primer embate con las fuerzas destructoras, sufre el Maestro el supremo abandono. En vano, sus ojos procura la multitud de los amigos, beneficiados y seguidores.

Los leprosos y los ciegos, curado por sus manos, habían desaparecido.

Judas lo entregó con un beso.

Simón, que gozará la convivencia doméstica, lo negó tres veces.

Juan y Santiago durmieron en el Huerto.

Los demás prefirieron estacionarse en acuerdos precipitados con las acusaciones injustas.

Aún después de la Resurrección, Tomás le exigió señales.

Cuando estuvieres en la "puerta estrecha", dilatando las conquistas de la vida eterna, irás también sólo. No aguares a tus amigos. No te comprenderían; no obstante, no dejes amarlos. Son niños. Y todo niño teme y exige mucho.

87

¿POR QUÉ DORMÍS?

"Y les dijo: ¿Por qué estáis durmiendo? Levantados y orad, para que no caigáis en tentación". - (Lucas, 22:46.)

En las enseñanzas fundamentales de Jesús, es imperioso evitar las situaciones acomodadas, en detrimento de las actividades del bien.

El Evangelio de Lucas, en este pasaje, cuenta que los discípulos "dormían de tristeza", mientras el Maestro oraba fervorosamente en el Huerto. Se ve, pues, que el Señor no justificó en mi aún la inactividad oriunda del choque ante los grandes dolores.

El aprendiz se figurará al mundo como siendo el campo de trabajo del Reino, donde se esforzará, diligente y vigilante, comprendiendo que Cristo prosigue el servicio redentor para el rescate total de las criaturas.

Recordando la oración en Getsemaní, somos obligados a recordar que innumerables comunicadores de bases cristianas permanecen durmiendo en las convivencias personales, en los mezquinos intereses, en las vanidades efímeras. Hablaron de Cristo, se refieren a su eterna ejemplificación, como si fuesen sonámbulos, inconscientes de lo que dicen y de lo que hacen, para despertar tan sólo en el instante de la muerte corporal, en sollozos tardíos.

Olvidamos la interrogación del Salvador y busquemos la edificación y el trabajo, donde no existen lugares vagos para lo que sea inútil y ruinoso a la conciencia.

En cuanta ti, que aún te encuentras en la carne, no duermas en espíritu, desatendiendo a los intereses del Redentor. Levántate y esfuerza que, por qué es en el sueño del alma que se encuentran las más peligrosas tentaciones, a través de pesadillas por fantasías.

88

VELAR CON JESÚS

> "Y volviendo hacia su discípulos, los salió adormecidos y le dijo a Pedro: ¿Entonces, ni una hora pudisteis velar conmigo?" -(Mateo, 26: 40.)

Jesús vino a la Tierra a despertar a los hombres para la vida mayor.

Es interesante recordar, sin embargo, que, sintiendo la necesidad de alguien para acompañar lo en el supremo testimonio, no invitó a seguidores tímidos o beneficiados de la víspera y, sí a los discípulos conscientes de sus propias obligaciones. Entretanto, esos mismos durmieron, intensificando la soledad del Divino Enviado.

Es indispensable rememoremos el texto evangélico para considerar que el Maestro continúa en esfuerza incesante y prosigue convocando cooperadores de votos a la colaboración necesaria. Claro que no confía tareas de importancia fundamental a espíritus y despertó hoy ignorantes; mas, es imperioso reconocer el reducido número de aquellos que no adormecen en el mundo, mientras Jesús aguarda resultados de la incumbencia que les fue cometida.

Olvidando el mandato de que son portadores, se inquietan por la ejecución de sus propios deseos, al observar en gran cuenta los días rápidos que el cuerpo físico les ofrece. Se olvidan de que la vida es la eternidad y que la existencia terrestre no pasa simbólicamente de "una hora". En vista de eso, al despertar en la realidad espiritual, los obreros distraídos lloran bajo el látigo de la conciencia y anhelan por el reencuentro de la paz del Salvador, más les resuena en el oído las palabras dirigidas a Pedro: Entonces, ¿ni por una hora pubis de velar conmigo?

Y, en verdad, si aún no podemos permanecer con Cristo, al menos una hora, ¿cómo pretender la divino unión hacia la eternidad?

89

EL FRACASO DE PEDRO

> "Y Pedro lo siguió, de lejos hasta el patio del sumo sacerdote y, entrando, se sentó entre los criados para ver el fin." - (Mateo, 26:58.)

El fracaso, como cualquier éxito, tiene sus causas positivas.

La negación de Pedro siempre constituye asunto de palpitante interés en las comunidades del Cristianismo.

¿Se encuadraría la caída moral del generoso amigo del Maestro en un plano de fatalidad? ¿Por qué se negaría Simón a cooperar con el Señor en minutos tan difíciles?

Útil, en ese particular, es el examen de su falta de vigilancia.

El fracaso del amoroso pescador reside ahí dentro, en la desatención para con las advertencias recibidas.

Gran número de discípulos modernos participan de las mismas negaciones, en razón de continuar desatendiendo.

Informa el Evangelio que, en aquella hora de trabajos supremos, Simón Pedro seguía al Maestro "de lejos", quedó en el "patio del sumo sacerdote", y "se sentó entre los criados" de este, para "ver el fin".

Lectura cuidadosa del texto nos esclarece el entendimiento y reconocemos que, aún hoy, muchos amigos del Evangelio prosiguen cayendo en sus aspiraciones y esperanzas por acompañar a Cristo a distancia, recelosos de perder gratificaciones inmediatas; cuando son llamados al testimonio importante, se demoran en las cercanías de la arena de luchas redentora, entre los siervos de las convenciones utilitaristas, asestando binóculos de examen, a fin de observar cómo será el fin de los servicios ajenos.

Todos los aprendices, en esas condiciones, naturalmente fracasarán y llorarán amargamente.

90

OCASIÓN AL BIEN

> "Pero, Jesús, le dice: Amigo ¿a qué viniste?- Entonces, aproximándose, echaron mano de Jesús y lo prendieron."-(Mateo, 26:50)

Es significativo observar el optimismo del Maestro, prodigando oportunidades al bien, hasta el fin de su gloriosa misión de verdad y amor, junto a los hombres.

Certificárase Cristo, con respecto al desvío de Judas, comentara amorosamente el asunto, en la última reunión en la intimidad con los discípulos, no guardaba cualquier duda relativa a los suplicios que lo esperaban; no obstante, al aproximarse, el cooperador desviado lo besa en la cara, identificándolo ante los verdugos, y el Maestro, con sublime serenidad, le recibe la salutación cariñosamente e indaga: Amigo, ¿a qué viniste?

Su corazón misericordioso proporcionaba al discípulo inquieto la ocasión del bien, hasta el último instante.

Aunque notase a Judas en compañía de los guardianes que le efectuarían la prisión, le da el título de amigo. No le retira la confianza del primer minuto, no lo maldice, no se entrega a quejas inútiles, no lo recomienda a la posteridad con acusaciones o conceptos poco dignos.

En ese gesto de inolvidable belleza espiritual, nos enseñó Jesús que es necesario ofrecer puertas al bien, hasta la última hora de las experiencias terrestres, aunque, al término de la última oportunidad, nada más reste más allá del camino hacia el martirio o hacia la Cruz de los supremos testimonios.

91

CAMPO DE SANGRE

> “Por eso fue llamado aquel campo, hasta el día de hoy, Campo de Sangre."- (Mateo, 27: 28)

Desorientado, en vista de las terribles consecuencias de su irreflexión, Judas procuró a los sacerdotes y les restituyó las 30 monedas, lanzándolas, al azar, en el recinto del Templo.

Los mentores del judaísmo concluyeron, entonces, que el dinero constituía precio de sangre y, buscando deshacerse rápidamente de su posesión, adquirieron un campo destinado al sepulcro de los extranjeros, denominado desde entonces, Campo de Sangre.

Profunda de la expresión simbólica de esa recordación y, con su luz, nos cabe reconocer que la mayoría de los hombres continúan la irreflexiva acción de Judas, permutando al Maestro, inconscientemente, por esperanzas injustas, por ventajas materiales, por privilegios pasajeros. Cuando pueden examinar la extensión de los engaños a que se acogieron, procuran, desesperados, a los comparsas de sus ilusiones, intentando devolverles cuanto les correspondido en los criminales movimientos en que se comprometieron en la lucha humana; entretanto, con esos frutos amargos, sólo consiguen a y en el campo de sangre de las expiaciones dolorosas y ásperas, para sepulcro de los cadáveres de sus pesadillas delictuosas, extraño al ideal divino de la perfección en Jesucristo.

Hermano en humanidad, que aún no pudiste salir del campo milenario de las reencarnaciones, en lucha por enterrar los pretéritos crímenes que no se coadunan con la Ley Eterna, no cambies a Cristo Eterno por un miserable puñado de cenizas porque de lo contrario, continuarás circunscrito a la región obscura de la carne sangrienta.

92

MAGDALENA

> "Le dice Jesús: ¡María! – Ella volviéndose, le dice: ¡Maestro! – (Juan, 20: 16.)

De los hechos más significativos del Evangelio, la primera visita de Jesús, en la resurrección, es de aquellos que invitan a la meditación sustanciosa y esmerada.

¿Por qué razones profundas dejaría el Divino Maestro tantas figuras más próximas a su vida para surgir a los ojos de Magdalena, en primer lugar?

Somos naturalmente compelidos a indagar ¿por qué no habría aparecido, antes, al corazón abnegado y amoroso que le sirviera de Madre o a los discípulos amados?...

Entretanto, el gesto de Jesús es profundamente simbólico en su esencia divina.

Entre los personajes de la Buena Nueva, nadie hizo tanta violencia a sí mismo, para seguir al Salvador, como la inolvidable obsesión de Magdala. Siquiera Pablo Tarso, haría tanto, más tarde, porque la conciencia del apóstol de los gentiles eran apasionadas por la Ley, mas no por los vicios. Magdalena, sin embargo, conociera el fondo amargo de los hábitos difíciles de ser extirpados, debilitárase al contacto de entidades perversas, permanecía "muerta" en las sensaciones que operaban la parálisis del alma; entretanto, basto el encuentro con Cristo para abandonar todo y seguirle los pasos, fiel hasta el fin, en los actos de negación de sí misma y en firme resolución de tomar la cruz que le competía en el calvario redentor de su existencia angustiosa.

Es comprensible que muchos estudiantes investiguen la razón por la cual no apareció el Maestro, primeramente, a Pedro o a Juan, a su Madre o los amigos. Todavía, es igualmente razonable reconozcamos que, con su gesto inolvidable, Jesús ratifico la lección de que su doctrina será, para todos los aprendices y seguidores, el código de oro de las vidas transformadas para la gloria del bien. Y nadie como María Magdalena, hubiera transformado la suya a la luz del Evangelio redentor.

93

ALEGRÍA CRISTIANA

> "Más vuestra tristeza se convertirá en alegría." – Jesús. (Juan, 16:20.)

En las horas que precedieron a la agonía de la Cruz, los discípulos no conseguían disfrazar el dolor, la decepción. Estaban tristes. Como personas humanas, no entendían otras victorias que no fuesen las de la Tierra: *"En verdad, en verdad, os digo que vosotros debéis y os lamentaréis; el mundo se alegará y vosotros estaréis tristes, más vuestra tristeza se convertirá en alegría."*

A través de siglos, se vio en el Evangelio un conjunto de noticias dolorosas – Salvador han venerado y puro conducido al madero destinado a los infames, discípulos desbandados, persecuciones sin cuenta, martirios y lágrimas para todos los seguidores…

No obstante, ese pesado equipaje de sufrimiento constituye la base de una vida superior, repleta de paz y alegrías. Ésos dolores representan auxilio de Dios a la tierra estéril de los corazones humano. Llegan como abono divino a los sentimientos de las criaturas terrestres, para qué de pantanos despreciados nazcan lirios de esperanza.

Los inquietos salvadores de la política y de la ciencia, en la Corteza Planetaria, recetan reposo y placer a fin de que el espíritu llore después, por tiempo indeterminado, lanzado a los desvaríos sombríos de la conciencia herida por las actitudes criminales. Cristo, sin embargo, evidenciando suprema sabiduría, enseñó el orden natural para las que exigieron de las alegrías eternas, demostrando que suministrar caprichos satisfechos, sin advertencia y medida, a las criaturas del mundo, en el presente estado evolutivo, es de poner sustancias peligrosas en manos infantiles. Por ese motivo, reservó trabajo y sacrificios a los compañeros amados, para que no se perdiesen en la ilusión y llegasen a la vida real con valioso patrimonio de estables edificaciones.

He porqué la alegría cristiana no consta de placeres de la inconsciencia, sino de la sublime certeza de que todos los dolores son caminos para júbilos inmortales.

94

AL SALVARNOS

"Sálvate a ti mismo y desciende de la Cruz."
– (Marcos, 15:30.)

Ese grito de ironía de los hombres maliciosos continúa vibrando a través de los siglos.

La criatura humana no podía comprender el sacrificio del Salvador. La Tierra apenas conocía vencedores que llegaban blandiendo armas, cubierto de glorias sanguinolentas, héroes de la destrucción y de la muerte, camino de altares y monumentos de piedra.

Aquel Mesías, sin embargo, se distanciara del patrón habitual. Para conquistar, daba de sí mismo; a fin de poseer, nada pretendía que los hombres para sí mismo; con el propósito de enriquecer la vida, se entregaba la muerte.

En vista de eso, no faltaron los escarnecedores en el momento extremo, interpelando al Divino Triunfador, con mordaz expresión.

En ese testimonio, nos enseñó el Maestro que, al salvarnos, en el campo de la maldad y de la ignorancia o iremos el grito de la malicia general, en las mismas circunstancias.

Si nos demoramos pegados a la ilusión del personalismo, si somos trabajadores exclusivamente desinteresados en nuestro engrandecimiento temporal en la esfera carnal, con olvido de las necesidades ajenas, ahí siempre mucha gente que nos considera privilegiados y victoriosos; no obstante, si ponderamos, nuestras graves responsabilidades en el mundo, nos llaman locos y, cuando nos sorprende en experiencias culminantes, revestidas del dolor sagrado que nos arrebata a eso era sublimes, pasan junto a nosotros exhibiendo gestos irónicos y, recordando los altos principios esposados por nuestra vida, exclama, desdeñosa: - "Sálvate a ti mismo y que extiende de la Cruz."

95

EL AMIGO OCULTO

> "Más los ojos de ellos estaban como que cerrados." - (Lucas, 24:16.)

Los discípulos camino de Emaus, comentaban, amargados, los acontecimientos terribles del Calvario.

Permanecían bajo la tormenta de la angustia. La duda les penetraba el alma, llevándolos al abatimiento, a la negación.

Sin embargo, un hombre desconocido, los alcanzó en el camino. Ofrecía el aspecto de miserable peregrino. Sin identificarse, esclareció las verdades de la Escritura, exaltó la Cruz y el sufrimiento.

Ambos compañeros, que se habían enmarañado en el bejucal de las contradicciones ingratas, experimentaron agradable bienestar, oyendo la argumentación confortadora.

Solamente al término del viaje, sintiéndose fortalecidos en el cálido ambiente de la hospedería, percibieron que el desconocido era el Maestro.

Aún existen aprendices en el "camino simbólico de Emaus", todos los días. Alcanzan el Evangelio y se espantan frente de sacrificios necesarios a la eterna iluminación espiritual. No entienden el ambiente divino de la Cruz y procuran "paisajes materiales" distantes… entretanto, llega siempre un desconocido que camina al lado de los que vacilan y huyen. Tienen la forma de un viandante incomprendido, de un compañero inesperado, de un viejo generoso, de un niño tímido. Su voz es diferente a las demás, sus esclarecimientos más firmes, sus llamados más dulces.

Quien comparte, por un momento, del banquete de la Cruz, jamás podrá olvidarla. Muchas veces, partirá mundo afuera, demorándose en veredas oscuras; no obstante, minuto vendrá en que Jesús, de manera imprevista, buscará a esos viajeros extraviados y no los desampara mientras no los contempla seguro y libres, en la hospedería de la confianza.

96

LA CORONA

"Y lo vistieron de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, la pusieron en la cabeza." - (Marcos, 15:17.)

Casi increíble la falta de vigilancia de la mayoría de los discípulos del Evangelio, ansiosos, en la actualidad, por la corona de los triunfos mundanos. Desde largo tiempo, las Iglesias del Cristianismo deturpado se complacen en los grandes espectáculos, a través de enormes demostraciones de fuerza política. Y forzoso es reconocer que gran número de gremios espiritas cristianos, aun tan recientes en el mundo, tienden a las mismas inclinaciones.

Individualmente, los prosélitos pretenden el bienestar, el camino sin obstáculos, las consideraciones honrosas del mundo, el respeto de todos, el fiel reconocimiento de los elevados principios que esposaron en la vida, por parte de los extraños. Cuando ese bagaje de facilidades no los favorece en el servicio edificante, se sienten perseguidos, contrariados, desdichados.

Mas... ¿Y Cristo? ¿No bastaría el cuadro de la corona de espinas para atenuarnos la inquietud?

Naturalmente que el Maestro traía consigo la Corona de la Vida; entretanto, no quiso perder la oportunidad de revelar que la corona de la Tierra aun es de espinas, de sufrimiento y trabajo incesante para los que deseen escalar la montaña de la Resurrección Divina. Al tiempo en que el Señor inauguró la Buena Nueva entre los hombres, los romanos se coronaban de rosas; mas, legándonos la sublime lección, Jesús nos daba a entender que sus discípulos fieles deberían contar con distintivos de otra naturaleza.

97

¿LO AMAS BASTANTE?

"Le preguntó por tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?" - (Juan, 21:17.)

A los aprendices poco avisados les extraña que Jesús hubiese indagado del apóstol, por tres veces, sobre la seguridad de su amor. El propio Simón Pedro, oyendo la interrogación repetida, se entristeciera, suponiendo que el Maestro sospechase de sus sentimientos más íntimos.

Con todo, la enseñanza es más profunda.

En aquel instante, le confiaba Jesús el ministerio de la cooperación en los servicios redentores. El pescador de Cafarnaúm iba a contribuir en la elevación de sus tutelados del mundo, iba a ejercer el apostolado, alcanzando valores nuevos para la vida eterna.

Muy significativa, por tanto, la pregunta del Señor en ese particular, Jesús no pide información al discípulo, con respecto a los raciocinio que le eran peculiares, no desea enterarse de los conocimientos del colaborador, relativos a Él, no reclama compromiso formal pretende saber sólo si Pedro lo ama, dejando percibir que, con el amor, las demás dificultades se resuelven si el discípulo posee suficiente provisión de esa esencia divina, la tarea más dura se convierte en apostolado de bendiciones promisoras.

Es imperioso, de ese modo, reconocer que tus conquistas intelectuales valen mucho, que tus indagaciones son loables, más en verdad solamente serás efectivo y eficiente cooperador de Cristo si tuvieses amor.

98

CAPAS

> "Y él, lanzando de sí su capa, se levantó y fue a estar con Jesús." - (Marcos, 10:50)

El evangelio de Marcos presenta interesante noticia sobre la cura de Bartimeo, el ciego de Jericó.

Para recibir la bendición de la divina aproximación, lanza fuera de sí la capa, corriendo al encuentro del Maestro, alcanzando nuevamente la visión para los ojos apagados y tristes.

¿No residirá en ese hecho precioso símbolo?

Las personas humanas exhiben en el mundo las capas más diversas. Existen mantos de Reyes y mendigos. Hay muchos amigos del crimen que dan preferencia a las "capas de Santos". Raros los que no cuelgan al rostro la máscara de la propia conveniencia. Se alega que la lucha humana permanece repleta de variados requisitos que es imprescindible atender a la movilización del siglo; entretanto, si alguien desea sinceramente la aproximación de Jesús, para la recepción de beneficios duraderos, lance fuera de sí la capa del mundo transitorio y preséntese al Señor, tal cual es, sin la ruinosa preocupación de mantener la supuesta intangibilidad de los títulos efímeros, sean los de la fortuna material o los de la exagerada noción de sufrimiento. La manutención de falsas apariencias, delante de Cristo o de sus mensajeros, complica la situación de quién necesita. Nada pidas al Señor con exigencia o alegatos inoportunos. Despide su capa mundana y presenta que a Él, sin más ni menos.

99

PROMETER

"Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de la corrupción." - (II Pedro, 2:19.)

Es indispensable desconfiar de todas las promesas de facilidades sobre el mundo.

Jesús, que podía abrir los más vastos horizontes a los ojos asombrados de la criatura, le prometió la cruz sin la cual no podía alejarse de la Tierra para colocarse a su encuentro.

En todas partes, existen discípulos descuidados que aceptan el logro de aventureros inconscientes. Es que aún no aprendieron la lección viva del trabajo propio a que fueron llamados para desenvolver actividad particular.

Los promotores de revoluciones y los dueños de proyectos absurdos prometen maravillas. Más, si son víctimas de la ambición, siervos de propósitos inferiores, esclavos de terribles engaños, ¿cómo podrán realizar para otros la libertad o la elevación de la que se conservan distantes?

No creas en salvadores que no demuestren acciones que confirme la salvación de sí mismos.

Debes saber que fuiste creado para gloriosa ascensión, más que sólo es fácil descender subir exige trabajo, perseverancia, condiciones esenciales para el encuentro del amor y de la sabiduría

Si alguien te habla del valor de las facilidades, no creas, es posible que el aventurero esté descendiendo. Mas cuando te hagan ver perspectivas consoladoras, a través del sudor y el esfuerzo personal, acepta los consejos con alegría. Aquel que comprende el tesoro oculto en los obstáculos, y de ellos se vale para enriquecer la vida, está subiendo y es digno de ser seguido.

100

AUXILIOS DE LO INVISIBLE

> "Y después de la primera y segunda guardia, llegan a la puerta de hierro, que da hacia la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y, habiendo salido, recorrieron una calle y después el ángel se apartó de él." - (Hechos, 12: 10.)

Los hombres esperan siempre ansiosamente el auxilio del plano espiritual. No importa el nombre por el cual se designe ese amparo. En la esencia es invariablemente el mismo, aunque sea conocido entre los espiritistas como "protección de los guías" y en los círculos protestantes como "manifestaciones del Espíritu Santo."

Las denominaciones presentan interés secundario. Esencial es que consideremos que semejante colaboración constituye elemento vital en las actividades del creyente sincero.

No bastante, la contribución recibida por Pedro, en la cárcel, representa lección para todos.

Bajo cadenas pesadísimas, el pescador de Cafarnaúm, ve aproximarse al ángel del Señor, que lo libera, atraviesa en su compañía los primeros peligros en la prisión, camina al lado del mensajero, a lo largo de una calle; con todo, el emisario se aleja, dejándolo nuevamente entregado a su propia libertad, de manera de no desvalorizarle las iniciativa.

Esa ejemplificación es típica.

Los auxilios de lo invisible son incontestables y jamás fallan en sus múltiples expresiones, en el momento oportuno; mas es imprescindible no se vicie el creciente con esa especie de colaboración, aprendiendo a caminar solito, usando la independencia y la voluntad en lo que es justo y útil, convencido de que se encuentra en el mundo para aprender, no siéndole permitido reclamar de los instructores la solución de problemas necesarios a su condición de alumno.

101

TODO EN DIOS

"Yo no puedo por mí mismo hacer cosa alguna." - Jesús. (Juan. 5:30.)

Constituye óptimo ejercicio contra la vanidad personal la meditación en los factores trascendentales que rigen los mínimos fenómenos de la vida.

El hombre nada puede Dios.

Todos hemos visto personalidades que surgen dominadoras en el palco terrestre, afirmándose poderosas sin el amparo del Altísimo; entretanto, la única realización que consiguen efectivamente es la dilatación ilusoria por el soplo del mundo, vaciándose a los primeros contactos con las verdades divinas. Cuando aparecen, temibles, esos gigantes de viento espacio en ruinas materiales y aflicciones de espíritu, sin embargo, el mismo mundo que le es confiere pedestal los proyecta en el abismo del desprecio común; la misma multitud que lo sopla se incumbe de reponer los en el lugar que le corresponde.

Los discípulos sinceros no ignoran que todas sus posibilidades proceden del Padre amigo y sabio, que las oportunidades de edificación en la Tierra, con la excelencia de los paisajes, recursos de cada día y bendiciones de los seres amados, vinieron Dios que los invita, por el espíritu de servicio, a ministerios más santos; actuaran de ese modo, armando siempre, aprovechando para el bien y esclareciendo para la verdad, rectificando caminos y encendiendo nuevas luces, porque sus corazones reconocen que nada podrán hacer por sí mismos y honrarán al Padre, entrando en santa cooperación en sus obras.

102
EL CRISTIANO Y EL MUNDO

"Primero la hierba, después la espiga y, por último el grano lleno en la espiga." - Jesús. (Marco, 4:28.)

Nadie juzgue fácil la adquisición de un título referente a la elevación espiritual. El Maestro recurrió sabiamente a los símbolos vivos de la Naturaleza, favoreciéndonos la comprensión.

La hierba está lejos de la espiga, como la espiga permanece distante de los granos maduros.

En ese capítulo, el más fuerte adversario del alma que desea seguir al Salvador, es el propio mundo.

Cuando el hombre común descansa en las vulgaridades e inutilidades de la existencia terrestre, nadie le examina los pasos. Sus actitudes no interesan a quien quiera que sea. Sin embargo, surgiéndole en el corazón la hierba tierna de la fe rectificadora, su vida pasa a constituir objeto de curiosidad para la multitud. Millares de ojos, que no lo vieron cuando estaba desviado en la ignorancia y en la indiferencia, les siguen, ahora, los mínimos gestos con acentuada vigilancia. El pobre aspirante al título de discípulo del Señor aún no pasa de follaje promisorio y ya le reclaman espigas de las obras celestes; se conserva aún lejos del primer plumaje de las alas espirituales y ya se le exige vuelos supremos sobre las miserias humanas.

Muchos aprendices se desaniman y vuelven hacia el lodo donde los compañeros no los vean.

Se olvida el mundo de que esas almas ansiosas aún se hallan en las primeras esperanzas y, por eso mismo, en disputas más ásperas por reventar el capullo de las pasiones inferiores en la aspiración de subir; dentro de la vieja ignorancia que le es característica, la multitud sólo entiende al hombre en la animalidad en que se complace o, entonces, si el compañero pretende elevarse, le exige, de pronto, credenciales positivas del cielo, olvidando que nadie puede traicionar el tiempo o engañar el espíritu de secuencia de la Naturaleza. Resta al cristiano cultivar sus propósitos sublimes y oír al Maestro: Primero la hierba, después la espiga y, por último, el grano lleno en la espiga.

103

ESTIMA DEL MUNDO

"¿Si llamarán Belcebú al padre de familia, cuanto más a sus siervos?" - Jesús. (Mateo, 10:25.)

Muchos discípulos del Evangelio existen, celosos de sus predicciones y puntos de vista, en el campo individual.

Falsas concepciones les ensombrecen la vista.

Casi siempre se inquietan por el reconocimiento público de las virtudes que les exornan el carácter, guardan el secreto propósito de obtener la admiración de todos y se sienten perjudicados si las autoridades transitorias del mundo no les confieren aprecio.

Actúan olvidados de que el Reino de Dios no viene con apariencia exterior; no perciben que, por el momento, solamente los personajes destacados, en las vanguardias financieras o políticas, se arbolan en detentadoras de prerrogativas terrestres, señores casi absolutos de los homenajes personales y de las necrologías brillantes.

Los hijos del Reino Divino sobresalen raramente y, de modo general, hinchen el mundo de beneficios sin que el hombre los vea a la manera de lo que ocurre con el propio Padre.

Si Jesús fue llamado fetichero, crucificado como malhechor y arrebatado de su amorosa misión para el madero afrentoso, ¿qué no deben esperar sus aprendices sinceros, cuando son verdaderamente devotos a su causa?

El discípulo no puede ignorar que la permanencia en la Tierra es consecuencia de la necesidad de trabajo provechoso y no del uso de ventajas efímeras que, en muchos casos, le anularían la capacidad de servir. Si la fuerza humana torturó a Cristo, no dejará de torturarlo también. Es ilógico disputar la estima de un mundo que, más tarde, será obligado a regenerarse para obtener la redención.

104

LA ESPADA SIMBÓLICA

> "No cuidéis que vine a traer la paz a la Tierra, no vine a traer la paz, sino la espada." - Jesús. (Mateo, 10:34)

Innumerables lectores del Evangelio se perturban ante ésas afirmativas del Divino Maestro, por cuanto el concepto de paz, entre los hombres, desde muchos siglos fue visceralmente viciado. En la expresión común, tener paz significa haber alcanzado garantías exteriores, dentro de las cuales pueda el cuerpo vegetar sin cuidados, rodeándose el hombre de servidores, pudriéndose en la ociosidad y ausentándose de los movimientos de la vida.

Jesús no podría endosar una tranquilidad de ese jaez, y, en contraposición al falso principio establecido en el mundo, trajo consigo la lucha regeneradora, la espada simbólica del conocimiento interior por la revelación divina, a fin de que el hombre inicie la batalla del perfeccionamiento en sí mismo. El Maestro vino a instalar el combate de la redención sobre la Tierra. Desde su primera enseñanza, fue formado el frente de batalla sin sangre, destinado a la iluminación del camino humano. Y El mismo fue el primero en inaugurar el testimonio por los sacrificios supremos.

Hace casi veinte siglos vive la Tierra bajo ésos impulsos renovadores, y ¡ahí de aquellos que duermen, extraños al proceso santificante!

Buscar la paz mentirosa de la ociosidad es desviarse de la luz, huyendo a la vida y precipitando la muerte.

No obstante, Jesús también es llamado el Príncipe de la Paz.

Sí, en verdad Cristo trajo al mundo la espada renovadora de la guerra contra el mal, constituyendo en sí mismo la divina fuente de reposo a los corazones que se unen a su amor; ésos, en las más peligrosas situaciones de la Tierra, encuentran en El la serenidad inalterable. Es que Jesús comenzó el combate de salvación para la Humanidad, representando, al mismo tiempo, los sustentáculos de la paz sublime para todos los hombres buenos y sinceros

105

NI TODOS

> "Y aconteció que, casi ocho días después de estas palabras, tomó consigo a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió al monte a orar." - (Lucas, 9:28.)

Digna de notarse la actitud del Maestro, invitando apenas a Simón y a los hijos de Zebedeo para qué presenciasen la sublime manifestación del monte, cuando Moisés y otro emisario divino estarían en contacto directo con Jesús, a los ojos de los discípulos.

¿Por qué no convocó a los demás compañeros?

¿Acaso Felipe o Andrés no tendrían placer en la sublime revelación? ¿No era Tomás un compañero indagador, ansioso por ecuaciones espirituales? No obstante, el Maestro sabía la causa de sus decisiones y solamente El podría dosificar, convenientemente, las dádivas del conocimiento superior.

El hecho debe ser recordado por cuantos deseen forzar la puerta del plano espiritual.

Cierto, el intercambio con ese o aquel núcleo de entidades del Más Allá es posible, pero no todos están preparados, aún solo tiempo para la recepción de responsabilidades o beneficios.

No se confía, imprudentemente, un aparato de producción preciosa, cuyo manejo depende competencia previa, al primer hombre que surja, tomado de buenos deseos. No se traiciona impunemente el orden natural. No todos los aprendices y estudiosos recibirán del Más Allá, en un momento, las grandes revelaciones. Cada núcleo de actividad espiritualizante debe ser presidido por el mejor sentido de armonía, esfuerzo y afinidad. En ese menester, más allá de las buenas intenciones es indispensable la presentación de las ficha de buenos trabajos personales. Y, en el mundo, toda la gente permanece dispuesta a querer eso o aquello, más rarísimas criaturas se presentan a servir y educarse.

106

DAR

"Y da a cualquiera que te pida; y, al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir." - Jesús. (Lucas, 6:30)

El acto de dar es de los más sublimes en las operaciones de la vida; entretanto, muchos hombres son displicentes e incomprensibles en la ejecución de él.

Algunos distribuyen limosinas livianamente, otros se olvidan de la vigilancia, entregando su trabajo a malhechores.

Jesús es nuestro Maestro en las mínimas ocurrencias. Y si lo oímos recomendando estemos prontos a dar "a cualquiera" que pidiere, vénoslo atendiendo a todas las criaturas de su camino, no de acuerdo con los caprichos, sino según las necesidades.

Concedió bienaventuranzas a los afligidos y advertencias a los buhoneros. Cierto, que los mercaderes de mala fe, en lo íntimo, le rogaban la manutención del "statu quo", pero su respuesta fue elocuente. Dio alegrías en las bodas de Cana y represiones en asambleas de los discípulos. Proporcionó a cada situación y a cada personalidad lo que necesitaban y, cuando los ingratos le tomaron el derecho de la propia vida, a los ojos de la Humanidad, no volvió Cristo a pedirles que lo dejasen en la obra comenzada.

Dio todo lo que se coadunaba con el bien. Y dio con abundancia, sobresaliendo que, bajo el peso de la Cruz, confirió sublime comprensión a la ignorancia general, sin reclamación de ninguna naturaleza, porque sabía que el acto de dar viene de dios y nada más sagrado que colaborar con el Padre que está en los Cielo.

107

VENIDA DEL REINO

> "El reino de Dios no viene con apariencia exterior" - Jesús. (Lucas 17:20)

Las agrupaciones religiosas en el mundo, casi siempre, permanecen preocupadas por las conversaciones ajena. los creyentes más entusiastas anhelan transformar las concepciones de los amigos. en vista de eso, en todas partes somos enfrentados por hermanos afligidos por la dilatación del proselitismo en sus círculos de estudios.

Semejante actividad no siempre es útil, por cuanto, en muchas ocasiones, puede perturbar elevados proyectos en realización.

Afirma Jesús, que el Reino de Dios no viene con apariencia exterior. Es siempre ruinosa la preocupación por demostrar, pompas y números vanidosamente, en los grupos de la fe. Expresiones transitorias de poder humano no atestan el Reino de Dios. La realización divina comenzará de lo íntimo de las criaturas, constituyendo gloriosa luz del templo interno. No surge a la apreciación común, porque la mayoría de los hombres transitan semi-ciegos, a través del túnel de la carne, sepultando los errores del pasado culpable.

La carne es digna y venerable, pues es vaso de purificación, recibiéndonos para el rescate precioso; entretanto, para los espíritus redimidos significa "muerte" o "transformación permanente". El hombre carnal, en vista de las circunstancias que le gobiernan el esfuerzo, puede ver solamente lo que está "muerto" o aquellos que "va a morir". El Reino de Dios, entretanto, divino e inmortal, escapa naturalmente a la visión de los humano.

108

REENCARNACIÓN

> "Por tanto, si tu mano o pie te escandalizasen, córtalo y lanzado lejos de ti; mejor te es entrar en la vida, cojo o marco, que, teniendo dos manos o dos pies, seas lanzado en el fuego eterno." - Jesús. (Mateo, 18: 8.)

Únicamente la reencarnación esclarecer las cuestiones del ser, del sufrimiento y del destino. En muchas ocasiones, nos habló Jesús de sus bellos y sabios principios.

Este pasaje de Mateo es sumamente expresivo.

Es indispensable considerar que el Maestro se dirigía a una sociedad estancada, casi muerta.

En el concierto de las lecciones divinas que recibe, el cristiano, a rigor, apenas conoce, de hecho, un género de muerte, la que sobreviene a la conciencia culpable por el desvío de la Ley; y los contemporáneos de Cristo, en la mayoría, eran criaturas sin actividad espiritual edificante, de alma endurecida y corazón paralítico. La expresión "mejor te es entrar en la vida" representa la solución fundamental. ¿Acaso, no eran los oyentes personas humanas? Se refería sin embargo, el Señor a la existencia continua, a la vida de siempre, dentro de la cual todo espíritu despertará para su glorioso destino en la eternidad.

En la elevada simbología de sus palabras, nos presenta Jesús el motivo determinante del renacimiento doloroso, en que observamos mancos, ciegos y paralíticos de cuna, que pide semejantes pruebas como períodos de rehacimiento y regeneración indispensables a la felicidad venidera.

En cuanto a la imagen del "fuego eterno", inserta en las letras evangélicas, es recurso muy adecuado a la lección, por qué, mientras no se dispusiese la criatura a vivir con Cristo, será impelida hacerlo, a través de mil medios diferentes; si la rebeldía perdura por infinidad de siglos, los procesos purificadores permanecerán igualmente como el fuego material, que existirá en la Tierra mientras su concurso perdure en el tiempo, como utilidad indispensable a la vida física.

109

HALLAREMOS SIEMPRE

> "Por qué cualquiera que pide, recibe; y quien busca haya." – Jesús. (Lucas, 11:10)

Al experimentar el creyente la necesidad de alguna cosa, recuerda maquinalmente la promesa ante el Maestro, cuando aseguró respuesta adecuada a cualquiera que pidiera.

Importa, con todo, saben lo que procuramos naturalmente, recibiremos siempre, más es imprescindible conocer el objeto de nuestra solicitud.

Aseveró Jesús: "Quien busca, halla".

Quien procura el mal se encuentra con el mal igualmente.

Existe perfecta correspondencia entre nuestra alma y el alma de las cosas. No exponemos una hipótesis, examinamos una ley.

Para los que procuran ladrones, escuchando los falsos llamados del mundo interior que les es propio, todos los hombres eran deshonestos. Así ocurre a los que poseen aspiraciones de creencia, acercándose, desconfiado, a las agrupaciones religiosas. Nunca sorprenden la fe, por qué todo analizan por la mala fe a la que se acogen. Tanto experimentan e insisten, manejando los propósitos inferiores de los que se nutren, que nada encuentra, efectivamente, más allá de las desilusiones que esperaba.

A fin de que encontremos el bien, es preciso buscar lo todos los días.

Igualmente, en un campo de luchas chocantes como la esfera terrestre, la caza al mal es inmediatamente coronada de éxito, por la preponderancia del mal entre las criaturas. La pesca del bien no es tan fácil; no obstante, el bien será encontrado como valor divino y eterno.

Es indispensable, pues, mucha vigilancia en la decisión de buscar alguna cosa, por cuanto el maestro afirmó: "Quien busca, halla"; y hallaremos siempre lo que procuramos.

110

VIDAS SUCESIVAS

> "No te maravilles de que te haya dicho: Os es necesario nacer de nuevo." – Jesús. (Juan, 3: 7.)

La palabra de Jesús a Nicodemo fue suficientemente clara.

Desviarla hacia interpretaciones impropias puede ser comprensible en el sacerdocio organizado, atento a las imposiciones de la lucha humana, más nunca en los Espíritus amantes de la verdad legítima.

La reencarnación es una ley universal.

Sin ella, la existencia terrena representaría torbellino de desorden e injusticia; a la luz de sus esclarecimientos, entendemos todos los fenómenos dolorosos del camino.

El hombre aún no percibió toda la extensión de la misericordia divina, en los procesos de rescate y reajuste.

Entre los hombres, el criminal es enviado a penas crueles, sea por la condenación a la muerte o a los sufrimientos prolongados.

La Providencia, entretanto, corrige, amando… no encamina los reos a las prisiones infestadas y húmedas. Determina solamente que los comparsas de dramas nefastos cambien la vestimenta carnal y vuelvan al palco de la actividad humana, de modo que puedan redimirse unos frente a otros.

Para la Sabiduría Magnánima no siempre el que erró es un malvado, como no siempre la víctima es pura y sincera. Dios no ve sólo la maldad que surge a la superficie del escándalo; conoce el mecanismo sombrío de todas las circunstancias que provocaron un crimen.

El verdugo integral como la víctima integral son desconocidos del hombre; El Padre, con todo, identifica las necesidades de sus hijos y los reúne, periódicamente, por los lazos de la sangre o en la red de los compromisos edificantes, a fin de que aprendan la ley de amor, entre las dificultades y los dolores del destino, con la bendición del olvido temporal.

111

ORIENTADORES DEL MUNDO

"Le respondió Jesús: ¿Eres maestro en Israel y no sabes esto?" – (Juan, 3:10)

Es muy común en los círculos religiosos, notablemente en los campos espiritistas, la aparición de orientadores del mundo, reclamando pruebas de la existencia del alma.

Tiempo vendrá en que semejantes indagaciones serán consideradas pueriles, por qué, al final, esos mentores de la política, de la educación, de la ciencia, están preguntando, en el fondo, si ellos mismos existen.

La respuesta de Jesús a Nicodemo, aunque se refiera al problema de la reencarnación, se encuadra perfectamente al asunto, toda vez que los conductores de la actualidad prosiguen indagando sobre realidades esenciales de la vida.

Pidamos a Dios auxilie al hombre para que no continúe intentando penetrar la casa del progreso por el tejado.

El médico liviano, hasta que verifique la verdad espiritual, será enfrentado por experiencias dolorosas en el campo de las realizaciones respectivas. El profesor, teórico únicamente, se precipitará muchas veces en las ilusiones. El administrador improvisado permanecerá expuesto a errores tremendos, hasta que se ajuste a la responsabilidad que le es propia.

Por ese motivo, la respuesta de Jesús se aplica, con acierto, a las interrogaciones de los instructores modernos. Transformados en investigadores, se dirigen a nosotros, muchas veces con ironía, reclamando la certeza sobre la existencia del Espíritu; entre tanto, ellos orientan a los otros y se introducen en la vida de nuestros hermanos en humanidad. Considerando esa circunstancia y tratándose de problema tan esencial para sí mismo, es razonable que no pregunten, por qué deben saber.

112

COMO LÁZARO

> "Y el difunto salió, teniendo las manos y los pies ligados con vendas y su rostro envuelto en una sábana. Jesús le dijo: desligarlo y dejarlo ir". – (Juan, 11:44.)

El regreso de Lázaro a la vida activa representa grandioso símbolo para todos los trabajadores de la Tierra.

Los criminales arrepentidos, los pecadores que se vuelven hacia el bien, los que "trincaron" el cristal de la conciencia, entienden la maravillosa característica del verbo recomenzar.

Lázaro no podía ser feliz tan sólo por revestirse nuevamente de la carne predecible, sino por la posibilidad de reiniciar la experiencia humana con valores nuevos. Y, en la faena evolutiva, cada vez que el Espíritu alcanza del Maestro Divino la oportunidad de regresar a la Tierra, desligado de los lazos vigorosos… exonerado de la angustia, del remordimiento, del miedo… La sensación del túmulo de impresiones en que se encontraba, era venda fuerte cubriéndole el rostro…

Jesús, compadecido, exclamó para el mundo:

Desligadlo, dejadlo ir.

Ese pasaje evangélico es marcado de profunda belleza.

Preciosa es la existencia de un hombre, por qué Cristo le permitió desligarse de los lazos criminales con el pretérito, dejándolo encaminarse, de nuevo, a las fuentes de la vida humana, de manera a reconstituir y santificar los hilos de su destino espiritual, en la dádiva suprema de comenzar otra vez.

113

NO TE OLVIDES

> "Porque muchos de los judíos, por causa de él, iban y creían en Jesús."- (Juan, 12:11)

Narra el Evangelio de Juan que mucha gente, encaminándose para Betania, buscaba acercarse al Maestro, no solamente para verlo, sino para contemplar también la figura de Lázaro retirado del sepulcro. En esa movilización, muchos iban y volvían transformados, irritando a los círculos farisaicos.

Esa reminiscencia del apóstol es preciosa.

La situación, entre tanto, es idéntica en los días actuales.

El alma vuelta hacia Cristo casi siempre fue resucitada por su amor, escapando a la sombra de las pesadillas intelectuales que operan la muerte del sentimiento…

Muchos hombres están muertos, soterrados en los sepulcros de la indiferencia, del egoísmo, de la negación. Cuando un compañero, como Lázaro, tiene la felicidad de ser tocado por Cristo, es que se establece la curiosidad general en torno de sus aptitudes. Todos desean conocerle las modificaciones.

Si eres, por tanto, un beneficiado de Jesús; si él Señor ya te levantó del polvo terrestre hacia el conocimiento de la vida infinita, recuérdate de que tus amigos, en la mayoría, tienen noticias del Maestro; aunque, todavía no están preparados a comprenderlo integralmente. Serás, como Lázaro, el punto de observación directa para todos ellos. Solamente comenzarán a recibir la claridad de la creencia sincera por ti, reconociendo el poder de Jesús por la transformación que estés demostrando. Si ya fuiste, pues, llamado por el Señor de la Vida, está en tus manos continúan en los recintos de la muerte o levantarte hacia la edificación de los que le rodean.

114

CARTA DE CRISTO

"Porque ya es manifiesto que sois la carta de Cristo, administrada por nosotros, y escrita, no con tinta, sino con el Espíritu de Dios Vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón." - Pablo. (II Corintios, 3:3)

Es singular el Maestro no haya llegado el mundo comprendidos de principios descritos por sus propias manos.

Las figuras notables de la Tierra siempre señalan sus pasos en el planeta, dirigiendo a la posteridad su mensaje de sabiduría amor, sea en tablas de piedra, sea en documentos envejecidos.

Con Jesús, sin embargo, el proceso no fue mismo. El Maestro como que hizo cuestión de escribir su doctrina a los hombres, grabándola en el corazón de los compañeros sinceros. Su testamento espiritual se constituye de enseñanza a los discípulos y no fueron escritos por el mismo.

Recursos humanos serían insuficientes para revelar la riqueza eterna de su Mensaje. Las letras y raciocinios, propiamente humanos, en la mayoría de las veces acostumbran dar margen a controversias. En vista de eso, Jesús grabó sus enseñanzas en los corazones que lo rodeaban y hasta hoy los aprendices que se le conservan fieles son sus cartas divina dirigidas a la Humanidad. Esos documentos vivos de santificante amor de Cristo palpitan en todas las religiones y en todos los climas. Son los vanguardistas que conocen la vida superior, experimentan el sublime contacto del Maestro y se transforman en su mensaje para los hombres.

Pueden surgir muchas contiendas en torno de las páginas más célebres y hermosas; sin embargo, ante el alma que se convirtió en carta vida del Señor, cuando no haya vibraciones superiores de la comprensión, habrá siempre el Divino silencio.

115

EMBAJADORES DE CRISTO

"De suerte que somos embajadores de parte de Cristo." - Pablo. (II Corintios, 5:20.)

En la catalogación de los valores sociales, todo hombre de trabajo honesto es portador de determinada delegación.

Si los políticos y administradores guardan las responsabilidades del Estado, los operarios reciben encargos naturales de los talleres a los que prestan sus esfuerzos.

Cada hombre de bien es mensajero del centro de realizaciones donde atiende al movimiento de la vida, en actividad ennoblecedora.

Las calles están llenas de emisarios de las reparticiones, de las fábricas, de los institutos, de los órganos de fiscalización, producción, amparo y enseñanza, cuyos intereses conjugados operan la composición de la armonía social.

Es necesario, con todo, no olvidemos que los valores de la vida eterna no permanecerían en el mundo sin representantes.

Cristo posee embajadores permanentes en sus discípulos sinceros.

Importa considerar que en la presente afirmativa de Pablo de Tarso no vemos alusión al sacerdocio presuntuoso.

Todos los colaboradores leales de Jesús, en cualquier situación de la vida y en el lugar más distante de la Tierra, son conocidos en la sede espiritual de los servicios divinos. Es con ellos, cooperadores de votos y muchas veces desconocidos de los beneficiarios del mundo, que se inmoviliza el Maestro, cada día, extendiendo el Evangelio aplicado entre las criaturas terrestres, hasta la victoria final.

Entendiendo esa verdad, consulta las propias tendencias, actos y pensamientos. Repara a quien sirve, porque, si ya recibisteis la Buena Nueva de la Redención, es tiempo de que te tornes embajador de la luz.

116

ACTUAR DE ACUERDO

> "Confiesan que conocen a Dios, pero lo niegan con las obras, siendo abominables y desobedientes, y reprobados hacia toda obra buena." - Pablo (Tito, 1:16.)

El Espiritismo, en su forma de Cristianismo redivivo, tiene papel mucho más alto que el de simple campo para nuevas observaciones técnicas de la ciencia inestable del mundo.

La Tierra, hasta ahora, en lo que se refiere a las organizaciones religiosas, ha vivido repleta de los que confiesan la existencia de Dios, negándolo, sin embargo, a través de las obras individuales.

El intercambio de los dos mundos, visible e invisible, de manera directa, objetiva ese reajuste sentimental, para que la luz divina se manifieste en las relaciones comunes de los hombres.

¿Cómo conciliar el conocimiento de Dios con el menosprecio a los semejantes?

Las antiguas escuelas religiosas, a fuerza de regirse como agrupaciones políticas del mundo, bajo el control del sacerdocio, acabaron por estancar los impulsos de la fe, en la exterioridad que deshonran las fuerzas vivas del espíritu.

La doctrina consoladora de la sobrevivencia y de la comunicación entre los habitantes de la Tierra y del Infinito, con bases profundas y amplias en el Evangelio, florecen entre las criaturas con características de nueva revelación, para que el hombre sea, en las actividades vulgares, afirmación real del bien que nace de la fe viva.

117

TIERRA PROVECHOSA

> "Porque la Tierra que embebe la Lluvia, que cae muchas veces sobre ella, y produce hierba provechosa para aquellos por quien es labrada, recibe la bendición de Dios." - Pablo. (Hebreos, 6:7.)

Los discípulos de Cristo encontraran siempre grandes lecciones, en contacto con el libro de la Naturaleza.

El convertido de Damasco se refiere aquí a la tierra provechosa que produce abundantemente, embebiéndose de la lluvia que cae, incesante, en su superficie, representando el vaso predilecto de recepción de las bendiciones de Dios.

Transportemos el símbolo al país de los corazones.

Solamente aquellos espíritus, atentos a los beneficios espirituales, que llueven diariamente del cielo, son susceptibles de producir las utilidades del servicio divino, guardando las bendiciones del Señor.

No es que el Padre establezca prerrogativas injustificables. Su protección misericordiosa se extiende a todos, indistintamente, mas no todos la reciben, esto es, innumerables criaturas se cierran en el egoísmo y en la vanidad, envolviendo el corazón en sombras densas.

Dios da en todo tiempo, mas, no siempre, los hijos reciben, de pronto, las dadivas paternales. Solo los corazones que se abren a la luz espiritual, que se dejan embeber por el roció divino, corresponden al ideal del Labrador Celeste.

El Altísimo es el Señor del Universo, sumo dispensador de bendiciones a todas las criaturas. En el planeta terreno, Jesús es el Sublime Cultivador. El corazón humano es la tierra.

Nos corresponde, por tanto, comprender que no se labra el suelo sin rectificarlo o sin herirlo y que solamente la tierra tratada producirá hierba provechosa, alimentando y beneficiando en la Casa de Dios, atendiendo, de esta manera, a la esperanza del horticultor.

118

EL PARALITICO

> "Y no pudiendo aproximarse a él, por causa de la multitud, destejaron la casa donde Jesús estaba y, hecha una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralitico." - (Marcos, 2:4.)

Muchas personas confiesan su necesidad de Cristo, más frecuentemente alegan obstáculos que les impiden la sublime aproximación.

Unos no consiguen tiempo para la meditación, otros experimentan ciertas inquietudes que les parecen interminables.

Sin embargo, para que nos sintamos en la cercanía del Maestro, como legítimos interesados en sus beneficios inmortales, se hace imprescindible extender la capacidad, dilatar los propinas recursos y marchar al encuentro de Él, bajo la luz de la fe viva.

Nos relata el Evangelio de Marcos Ia curiosa decision del paralitico que, localizando la casa en que se hallaba el Senor, plenamente sitiada por la multitud, lejos de perder la oportunidad, se amparo en el auxilio de los amigos, dejandose resbalar por un buraco, Ilevado a efecto en el tejado, de manera a beneficiarse en el contacto del Salvador, aprovechando fervorosamente la ocasion divina.

Recuerda al paralitico de Cafarnat , y, en la hipotesis de encontrar grandes dificultades para gozar la presencia de Cristo, por tus impedimentos de orden material, dirigete hacia lo Alto, con el amparo de tus amigos espirituales, y dejate caer a sus pies divinos, recibiendo fuerzas nuevas que to restablezcan la paz y el buen animo.

119

GLORIA CRISTIANA

"Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia." - Pablo. (I I Corintios, 1:12.)

Desde las tribus salvajes, que precedieron a la organización de las familias humanas, ha sido la Tierra gran palco utilizado en la exhibición de las glorias pasajeras.

La concurrencia intensifico la búsqueda de títulos honoríficos transitorios.

El mundo desde hace mucho conoce glorias sangrientas de la lucha homicida, glorias de la avaricia en los cofres de la fortuna muerta, del orgullo en los pergaminos blasonados e inútiles, de la vanidad en los placeres mentirosos que preceden al sepulcro; la ciencia cristaliza a las que le corresponden en las academias aisladas; las religiones sectaristas en las pompas externas y en las expresiones del proselitismo.

En un piano donde campean tantas glorias fáciles, la del cristiano es más profunda, más difícil. La victoria del seguidor de Jesús esta casi siempre en el lado inverso de los triunfos mundanos. Es el lado oculto. Raros consiguen verlo con ojos mortales.

Entretanto, esa gloria es tan grande que el mundo no la proporciona, ni puede sustraerla. Es el testimonio de la propia conciencia, transformada en tabernáculo del Cristo vivo.

En el instante divino de esa glorificación, se deslumbra el alma ante las perspectivas del Infinito. Es que algo de extraño aconteció ahí dentro, en la cripta misteriosa del corazón: el hijo hallo a su Padre en plena eternidad.

120
CELO PROPIO

"Mirad por vosotros mismos, para que no perdais vuestro trabajo, antes recibáis el galardon entero." - (I I Juan, 8.)

La naturaleza física, no obstante la deficiencia de sus expresiones en vista de la grandeza espiritual de la vida, suministra vasto repositorio de lecciones, alusivas al celo propio.

A fin de que el Espíritu reciba la sagrada ocasión de aprender en la Tierra, recibirá un cuerpo equivalente a verdadero santuario. Los órganos y los sentidos son sus potencias; mas, semejante tabernáculo no se erguiría sin las dedicaciones maternas y, cuando la criatura toma cuenta de si, gastara gran porcentaje de tiempo en la limpieza, conservación y defensa del templo de carne en que se manifiesta. Necesitara cuidar de la epidermis, de la boca, de los ojos, de las manos, de los oídos.

¿Qué acontecerá si algún departamento del cuerpo fuere olvidado? Excrecencia y suciedades traerán veneno a la vida.

Si el cuadro fisiológico, pasajero y mortal, exige todo eso, ¿que no requerirá de nuestra dedicación el Espíritu con sus valores eternos?

Si ya recibiste alguna luz, desvélate en no perderla.

Intensifícala en ti.

Lava tus pensamientos en esfuerzo diario, en las fuentes de Cristo; corrige tus sentimientos, renueva las aspiraciones colocándolas en la dirección de lo Más Alto.

No te endurezcas.
Movilízate en el trabajo del celo propio, Hay "microbios intangibles" que pueden el alma y paralizarla durante siglos.

121

ESPINEROS

"Ni se vendimian uvas de los abrojos."
-Jesús. (Lucas, 6:44.)

El cristiano es un combatiente activo.

Despertando en el campo del Señor, se le aturde la visión con la amplitud y complejidad del trabajo.

Dificultades, tropiezos, bejucales, hierbas dañinas...

Y el Evangelio, con propiedad de concepto, elucida que no se puede vendimiar en los espineros.

Entretanto, ¿habría Jesús asumido la paternidad de semejante afirmativa para que crucemos los brazos en falsa beatitud?

Si el terreno permanece absorbido por los abrojos, el discípulo recibió innumerables herramientas del Maestro de los maestros.

Indispensable, pues, enfrentar el servicio.

Cristo encaro, faz a faz, el sacrificio por la Humanidad entera.

¿Sera la existencia de algunos espineros la causa de nuestros obstáculos insuperables?

No. Si hoy es imposible la vendimia, ataquemos el llano duro. Labremos el suelo árido. Abonemos con sudor y lagrimas.

Habrá siempre lluvias fecundas del Cielo o generosos manantiales de la Tierra, bendiciéndonos el esfuerzo.

La Divina Providencia reside en todas partes.

No olvidemos el imperativo del trabajo y, después, en lugar de los abrojos, recogeremos el fruto suave y dulce de la vida.

122

FRUTOS

"Por tanto, por sus frutos los conoceréis." - Jesús. (Mateo, 720.)

El mundo actual, en sus elevadas características de inteligencia, reclama frutos para examinar las simientes de los principios.

El cristiano, en razón de eso, necesita aprender con el buen árbol que recibe los elementos de la Providencia Divina, a través de la savia, y los convierte en utilidades para las criaturas.

Conviene el esfuerzo del autoanálisis, afín de que identifiquemos la cualidad de nuestras propias acciones.

Muchas palabras sonoras proporcionan simplemente la impresión de aquella higuera condenada.

Es indispensable conocer los frutos de nuestra vida, de modo a saber si benefician a nuestros hermanos.

La vida terrestre representa vastísima oportunidad, llena de puertas y horizontes para la eterna luz. En sus círculos, puede el hombre recibir diariamente la savia de lo Alto, transformándola en frutos de naturaleza divina.

Indiscutiblemente, la actualidad reclama enseñanzas edificantes, más nada comprenderá sin demostraciones prácticas, porque desde la antigüedad, considera la sabiduría que la realización más difícil del hombre, en la esfera carnal, es vivir y morir fiel al supremo bien.

123

ESPERA EN CRISTO

"Si esperamos en Cristo sólo en esta vida, somos los más miserables de todos los hombres."-(I Corintios, 15:19)

El examen del versículo suministra a las estudiosas explicaciones muy claras.

Es natural confiar en Cristo y aguardar en El, más ¿qué decir de la angustia del alma atormentada en el círculo de cuidados terrestres, esperando con egoísmo que Jesús le venga a satisfacer los caprichos inmediatos?

¿Sería razonable contar con el señor tan sólo en las expresiones pasajeras de la vida fragmentaria?

Es indispensable descubrir la grandeza del concepto de "vida", sin confundirlo con "una vida". Existir no es viajar de la zona de infancia, con escalas por la juventud, madurez y vejez, hasta el puerto de la muerte; es participar de la Creación por el sentimiento y por el raciocinio, es ser alguien y alguna cosa en el concierto del Universo.

En la condición de encarnados, raros asuntos confunden tanto como los de la muerte, interpretada erróneamente como si fuese el fin de aquello que no puede desaparecer.

Es imprescindible, por tanto, espera en Cristo con la noción real de la eternidad. La filosofía de lo inmediato, en la Tierra, transforma a los hombres en niños.

No os prendarais a la edad del cuerpo físico, a las circunstancias y condiciones transitorias. Indagar de la propia conciencia si permanecéis con Jesús. Y aguardar el futuro, amando y realizando con el bien, convencidos de que la esperanza legítima no es reposo y, si, confianza en el trabajo incesante.

124

FIRMEZA DE FE

> "Y los que están sobre la piedra, estos son los que, oyendo la palabra, la reciben con alegría; pero, como no tienen raíz, apenas creen por algún tiempo, y, en la época de la tentación, se desvían"- Jesús. (Lucas, 8:13.)

La palabra "piedra", entre nosotros, acostumbra simbolizar rigidez e impedimento; no obstante, conviene no olvidar que Jesús, de vez en cuando, recurría a ella para significar firmeza. Pedro fue llamado por el Maestro, cierta vez, la "roca viva de la fe". El Evangelio de Lucas nos habla de aquellos que están sobre piedra, los cuales recibirán la palabra con alegría, pero que, por ausencia de raíz, caen, fatalmente, en la época de las tentaciones.

No son pocos los que extrañan esa promesa de tentaciones, que, además, debe ser considerada como experiencias imprescindibles.

En la organización doméstica, los padres cuidarán excesivamente de los hijos, pequeñitos, pero la ternura en demasía es impropia en el tiempo en que necesitan demostrar el esfuerzo de sí mismo.

El jefe de servicio enseñará a los auxiliares nuevos con paciencia y, después, exigirá, con justicia, expresiones de trabajo propio.

Reconocemos, así, por la anotación de Lucas, que en las experiencias religiosas no es aconsejable que repose alguien sobre la firmeza espiritual de los demás; mientras el imprevisor descansar en bases extrañas, probablemente estará tranquilo, pero si no posee raíces de seguridad en sí mismo, se desviará en las épocas difíciles, con la finalidad de procurar bases ajenas.

Todo invita al hombre al trabajo de su perfeccionamiento e iluminación. Respetemos la firmeza de fe, donde ella exista, mas no olvidemos edificación de la nuestra, para la victoria estable.

125

HIJOS Y SIERVOS

> "Mas el siervo no queda para siempre en la casa; el hijo sí queda para siempre." - Jesús. (Juan, 8:35.)

En su ejemplificación, nos enseñó Jesús como alcanzar el título de afiliación a Dios.

El trabajo activo e incesante, el desprendimiento de los intereses inferiores del mundo, la perfecta sumisión a los designios divinos, constituyó trazos fundamentales de sus lecciones en la Tierra.

Muchos hombres, notables por la bondad, por el carácter adamantino, sacerdotes dignos y creyentes sinceros, podrán ser dedicados siervos del Altísimo. Más Cristo nos indujo a ser alguna cosa más. Nos invitó a ser hijos, esclareciendo que ésos quedan "para siempre en la casa".

¿Y los siervos? Esos, muchas veces, experimentan modificaciones. No siempre permanecerán, al lado del Parque.

Pero, ¿no es la Tierra igualmente una dependencia, aunque humilde, de la casa de Dios? Ahí palpita la esencia de la lección.

El Maestro aludió a los siervos como personas susceptibles de varios intereses propios. Los hijos, sin embargo, poseen intereses en común con el Padre. Los primeros, sirviendo a Dios y asimismo, porque como servidores aguardan remuneración, puede sufrir ansiedades, aflicciones, delirios y dolores ásperos. Pero, los hijos están siempre "en la casa", esto es, permanecerán en paz, superiores a las circunstancias más duras, por cuanto reconocen, por encima de todo, que pertenecen a Dios.

126

ÍDOLOS

"Que os abstengáis de las cosas sacrificadas a los ídolos." - (Hechos, 15:29.)

Los ambientes religiosos no percibieron aún toda la extensión del concepto de idolatría.

Cuando nos referimos a ídolos, todo parece indicar exclusivamente las imágenes materializadas en los altares de piedra. Esa es, sin embargo, la fase más sencilla del problema.

Necesitan los hombres exterminar, antes de todo, otros ídolos más peligrosos, que les perturban la visión y el sentimiento.

Se demora el alma, muchas veces, en adoración mentirosa.

Se refiere el versículo a las "cosas sacrificadas a los ídolos", y el hombre está rodeado de cosas de la vida. Movilizando las, la criatura enriquece el patrimonio evolutivo. Es necesario, no obstante, diferenciar las que se encuentran consagradas a Dios de la sacrificada a los ídolos.

La ambición de alcanzar los valores espirituales, de acuerdo con Jesús, se llama virtud; el propósito de conseguir ventajas transitorias en el campo carnal, en el plano de la inquietud injusta, se llama insensatez.

Los "primeros lugares", que el Maestro nos recomendó evitar, representada igualmente ídolos. No consagrar, por tanto, las cosas de la vida y del alma al culto de los intereses terrestres, es escapar de grosera posición atractiva.

Cuando te encuentres, pues, preocupado con los fracasos y disgusto, en el círculo individual, no olvides que Cristo, aceptando la luz, nos enseñó el recurso de eliminar la idolatría mantenida en nuestro camino por nosotros mismos.

127

MIENTRAS EL DÍA

> "Conviene que yo haga las obras de Aquel que me envió, mientras el día." - Jesús. (Juan, 9:4.)

Sabemos que la labor divina del Maestro es incesante y se efectúa en un día perenne y resplandeciente de oportunidades; no obstante, para grabarnos en el entendimiento el valor real del pasaje en la Tierra, háblanos Jesús de su conveniencia en aprovechar la ocasión del contacto directo con las criaturas.

Si semejante actitud constituye motivo de preocupación para el Maestro, ¿qué no decir de nosotros mismos, en los círculos carnales o en las esferas que le son inmediatas, dentro de las obligaciones que nos competen en la sagrada realización del bien eterno?

Cristo no se refiere a la necesita de hablar de las obras de Dios, sino, de construirlas a su tiempo.

No ignoramos que, siendo Él, el Enviados del Altísimo en el mundo, los discípulos de la Buena Nueva son, a su turno, los mensajeros de su amor, en los más recóndito lugares del orbe terrestre. Los que vibran de corazón vuelto hacia el Evangelio son, efectivamente, emisarios de la Divina Lección entre los compañeros de la vida material, donde quiere que estén, y bien aventurados serán todos aquellos que aproveche el día generoso, realizando en sí mismos y en derredor de sus pasos las obras santificadas de aquel que los envió.

Jamás desdeñes, de ese modo, la posición en que encuentres busca valorizarla, a través de todos los medios al tu alcance, a fin de que tu esfuerzo sea una fuente de bendiciones para los otros y para tu propio círculo. Nunca te olvides de aprovechar el tiempo en la adquisición de luz, mientras el día.

128

DÁDIVAS ESPIRITUALES

"Y, descendiendo ellos del monte, Jesús les ordenó, diciendo: A ninguno contéis la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos" - (Mateo, 17:09)

Si el hombre necesita de gran prudencia en los hechos de la vida común, mayor vigilancia se exige de la criatura, en el trato de la esfera espiritual.

Es el propio Maestro Divino quien nos lo ejemplifica.

Habiendo conducido a Santiago, Pedro y Juan a las maravillosas revelaciones del Tabor, donde se transfiguró a la mirada de los compañeros, junto a gloriosos emisarios del plano superior, recomiendan solícitos: " A ninguno contéis la visión, hasta que el Hijo del hombre sea resucitado de los muertos".

El Maestro no determinó la mentira, entretanto, aconsejó se guardase la verdad para la ocasión oportuna.

Cada situación reclama ciertas cuotas de conocimiento.

Sabía Jesús, que la narrativa prematura de la sublime visión podía despertar incomprensiones y sarcasmos en las conversaciones vulgares y ociosas.

No olvidemos que todos nosotros estamos marchando hacia Dios, destacándose, sin embargo, que los caminos no son los mismos para todos.

Si guardas contigo preciosa experiencia espiritual, indudablemente podrás usarla, todos los días, utilizándola en dosis apropiadas, a fin de auxiliar a cada uno de los que te rodean, en la posición particular en que se encuentran; mas, no abarates lo que la esfera más alta te concedió, entregando la dádiva a las incomprensiones criminales, porque todo lo que se conquista del Cielo es realización intransferible.

129

ORIGEN DE LAS TENTACIONES

"Más cada uno es tentado, cuando es atraído y seducido por su propia concupiscencia."- (Santiago, 1:14.)

Generalmente, al surgir grandes males, los participantes de la caída imputan a Dios la causa que les determinó el desastre. Se recuerdan, tardíamente, de que el Padre es Todopoderoso y alegan que la tentación solamente podría haber venido del Divino Designio.

Sí, Dios es el Absoluto Amor y tanto es así que los decaídos se conservan de pie, contando con los eternos valores del tiempo, amparados por sus manos compasivas. Las tentaciones, sin embargo, no proceden de la Paternidad Celestial.

¿Sería, por ventura, el estadista humano responsable por los hechos irrespetuosos de cuantos inquinan la ley creada por él?

Las referencias del Apóstol están profundamente tocadas por la luz del cielo.

"Cada uno es tentado, cuando es atraído por la propia concupiscencia."

Examinemos particularmente ambos sustantivos "tentación" y "concupiscencia". El primero exteriorizar al segundo, que constituye el fondo viciado y perverso de la naturaleza humana primitiva. Ser tentado es oír la propia malicia, es abrigar los arbitrios inferiores de sí mismo, por cuanto, aunque el mal venga del exterior, solamente se concretiza y persevera si nos afinamos, con él, en la intimidad del corazón.

Finalmente, destaquemos el verbo "atraer". Verificaremos la extensión de nuestra inferioridad por la naturaleza de las cosas y situaciones que nos atraen.

La observación de Santiago es ruta cierta para que analicemos el origen de las tentaciones.

Recuerda que cada día tienes situaciones magnéticas específicas. Considera la esencia de todo lo que te atrajo en el curso de las horas y eliminarás los males propios, atendiendo al bien que Jesús desea.

130

TRISTEZA

> "Porque la tristeza, según Dios, opera arrepentimiento para la salvación, el cual no trae pesar; más las tristezas del mundo genera la muerte." – Pablo (II Corintios 7:10)

Conforme observamos en la advertencia de Pablo, hay "una tristeza según Dios" y otra "según la Tierra". La primera soluciona problemas relativos a la vida verdadera, la segunda es camino hacia la muerte, como símbolo de estancamiento, en el desvío de los sentimientos.

Mucha gente considera virtudes la lamentación incesante y el tedio continuado. Encontramos los tristes por la ausencia de dinero adecuado a los excesos; vemos los torturados que se lastiman por la imposibilidad de practicar el mal; oímos los viciados en la queja enfermiza, incapaces del placer de servir sin aguijones. Esa es la tristeza del mundo que prende el Espíritu a la tela de reencarnaciones correctivas y peligrosas.

Raros hombres se tocan de la "Tristeza según Dios". Muy pocos se contemplan a sí mismos, considerando la extensión de las fallas que les hablan al respecto, en marcha hacia la restauración de la vida, en el presente y en el porvenir. Quien avanza por ese camino redentor, si llora, jamás alcanzará el plano del sollozo enfermizo y de la inutilidad, porque sabe reajustarse, valiéndose del tiempo, a golpes benditos de esfuerzo para las nuevas edificaciones del destino.

131

HOMBRES Y ÁNGELES

> "Mientras los ángeles, siendo mayores en fuerza y poder, no pronuncian contra ellos juicio blasfemo delante del Señor." – (II Pedro, 2:11.)

Es lastimoso observar el gran número de personas que están siempre dispuestas a proferir sentencias blasfemas, unas hacia otras. La liviandad les domina las conversaciones, la mezquindad les corrompe las actividades en los más diversos sectores de la vida.

Excepción hecha a los sinceros cultivadores de la luz religiosa, casi todos los hombres se conservan a la puerta de situaciones ásperas en que el esfuerzo difamatorio les envenena la vida. Alimentan antipatías injustas para con los hermanos de actividad profesional, por el prójimo que no les afecta las ideas, por los compañeros que no son afines a sus principios. Y como la ley es de comprensión e intercambio, recibirán de los colegas y de los vecinos las mismas vibraciones destructoras.

Guerras silenciosas, en ese sentido, tienen, a veces, duración de siglos.

Entre tanto, el hombre jactancioso está siempre rodeado por la acción benéfica de Espíritus iluminados y generosos, que cuanto más revestidos del poder divino, mas se compadecen de las fragilidades humanas, extendiéndoles manos acogedoras para el camino y jamás pronunciado juicios condenatorios delante del Señor.

Toda vez que fueses compelido a analizar los esfuerzos ajenos, recuerda la palabra de Pedro. No te olvides de que las entidades angélicas, manantiales vivos y sublimes de fuerza y poder, nunca enuncian sentencias acusatorias contra ti, delante de Dios.

132

SIEMPRE ADELANTE

"Por qué de quien alguien es vencido, de tal se hace también esclavo." – (II Pedro, 2: 19)

El Espíritu encarnado a fin de alcanzar los altos objetivos de la vida, precisa reconocer su condición de aprendiz, extrayendo el provecho de cada experiencia, sin esclavizarse.

El dinero o la necesidad material, la enfermedad y la salud del cuerpo son condiciones educativas de inmenso valor para los que sepan aprovechar la ocasión de elevación en su esencia legítima.

Pero, infelizmente, de manera general, la criatura sólo reconoce semejantes verdades cuando se acerca a la transformación por la muerte del cuerpo terrestre.

Raras personas transitan de una situación para otra con la dignidad debida. Comúnmente, si un rico es transferido a lugar de escasez, se da a tan extremas lamentaciones que acaba vencido, como siervo miserable de la mendicidad; si el pobre es conducido a elevada posición financiera, casi siempre se transforma en ordenador insensato, esclavizándose a la extravagancia y a la tiranía.

Es imprescindible mucho cuidado para que las posiciones transitorias no paralicen los vuelos del alma.

Guarda la rectitud de conciencia y lánzate al trabajo edificante; entonces, a tus ojos, toda situación representará oportunidad de alcanzar lo "más alto" y el "más allá".

133

HEGEMÓNIA DE JESUS

> "Les dijo Jesús: en verdad, en verdad os digo que, antes que Abrahán existiese, yo soy." – (Juan, 8:58.)

Es posible localizar a Cristo en la Historia, a la manera de cualquier posibilidad humana.

La divina revelación de la que fue Emisario Excelso y el armonioso conjunto de sus ejemplos y enseñanzas hablan más alto que el mensaje inestable de los más elevados filosóficos que visitaron el mundo.

Antes de Abrahán, o precediendo a los grandes personajes de la sabiduría y del amor en la Historia mundial, Cristo ya era el luminoso centro de las realizaciones humanas. De su misericordia partieron los misioneros de la luz que, lanzados al movimiento de la evolución terrestre, cumplieron, más o menos bien, la tarea redentora que les competían entre las criaturas, antecediendo las eternas edificaciones del Evangelio.

La locación histórica de Jesús recuerda la presencia personal del Señor de la Viña. El Enviado de dios, el Tutor Amoroso y Sabio, vino abrir caminos nuevos y establecer la lucha salvadora para que los hombres reconozcan la condición de eternidad que le es propia.

Los filósofos y amigos ilustres de la Humanidad hablaron a las criaturas, revelando en sí una luz refractada, como la del satélite que ilumina las noches terrenas; los llamados de esos embajadores dignos y esclarecidos son hermosos y edificantes; sin embargo, nunca se hurtan a la mezcla de las sombras.

La venida de Cristo, entretanto, es diversa. En su Presencia Divina tenemos la fuente de la verdad positiva, el sol que resplandece.

134

BASTA POCO

> "Le dice Judas: Señor, ¿Dónde viene que te has de manifestar a nosotros y no al mundo? – (Juan, 14,22)

Uno de los hechos más sorprendentes del Cristianismo es la posición escogida por el Salvador, a fin de anunciar las verdades eternas.

No aparece Jesús en decretos sensacionales, en trofeos revolucionarios o en situaciones de dominio.

Llega en paz al pesebre simple, ejemplifica el trabajo, conversa con algunos hombres oscuros de una aldea sencilla y, solo con eso, prepara la transformación de la Humanidad entera. Para el mundo inferior, entretanto, la pregunta de Tadeo aun es plena de actualidad.

Las criaturas vulgares solo entienden a los que se imponen a los demás, aunque, para eso, sean obligadas a oír sentencias tiránicas, proferidas en tribunas sanguinolentas; solo comprenden espectáculos que hieren la visión y gestos teatrales de los que dominan por un día para sufrir mañana el mismo proceso transformador al mundo transitorio al cual se dirigen.

Jesús, sin embargo, habló al alma inmortal. Por ese motivo sus revelaciones nunca mueren. Además de eso probó no ser necesaria la evidencia social o económica por el servicio de utilidad a Dios, demostrando, aun, no ser para eso recursos fastuosos. Bastaran los principios edificantes y simples, una aldea sin nombre y algunos pocos amigos.

El portador de la buena voluntad sabe que fue ese el material con que Cristo inicio la remodelación de la vida terrestre.

135

EL ORO INTRANSFERIBLE

> "Te aconsejo que de mí compres oro probado en el fuego para que te enriquezcas." – (Apocalipsis, 3: 18)

Siempre son vulgares las adquisiciones de costo fácil.

Nada difícil al hombre común perseguir las posibilidades financieras, atraer intereses mezquinos, inventar mil recursos para alcanzar los fines inferiores; entretanto, los que adoptan semejantes normas desconocen el carácter sagrado del más humilde patrimonio que les va a las manos, abusando de la posesión para sentirse, después, más empobrecido que nunca.

La recomendación divina es suficientemente clara.

Para que un hombre se enriquezca, debe de adquirir el oro probado en el fuego, fortuna esa que procede de las manos generosas del Altísimo.

Solamente esa riqueza espiritual, adquiridas en las situaciones de trabajo arduo, de profunda comprensión, de victoria sobre sí mismo, de esfuerzo incesante, conferirá al Espíritu la posición de ascendencia legitima, de bien estar permanente, más allá de las transformaciones impuestas por el sepulcro, y solo llevara a efecto tan elevada conquista después de entregarse totalmente al Padre para la grandeza del Divino Servicio.

El hombre movilizado por el hombre, podrá sin duda, recibir voluminoso salario. Convengamos entretanto, que esos bienes se transforman siempre o algún día serán transferidos a otro por el detentor provisional. No obstante, cuando el trabajador gasta sus posibilidades en los trabajos del bien, con olvido del egoísmo, desinteresado de sí mismo, colocando por encima de los caprichos de la personalidad los objetivos de la Obra de Dios, luchando, amando, sufriendo y entregándose a Él, adquiere, indiscutiblemente, el oro eterno e intransferible.

136

COSAS TERRESTRES Y CELESTIALES

"Si os he hablado de cosas terrestres, y no me creéis, ¿como creeríais si os hablase de las celestiales?" -Jesús. (Juan, 3:12.)

En el intercambio con el mundo espiritual, es frecuente la reclamación de ciertos estudiosos, en relación a la ausencia de informaciones de las entidades comunicantes, en lo que se refiere a las particularidades alusivas a las actividades en que se movilizan.

¿Por qué no se hacen más explícitos los desencarnados en cuanto al nuevo género de vida a que fueron llamados? ¿Cómo serán sus ciudades, sus casas, sus procesos de relaciones comunes? ¿A través de qué medios se organizan jerárquicamente? ¿Tendrán gobiernos en los moldes terrestres?

Indagan otros, lo relativo a las razones por las cuales los científicos libertos del piano físico no vuelven a los antiguos centros de investigaciones y realizaciones, vulgarizando métodos de cura para las Llamadas molestias incurables o revelando nuevas invenciones que aceleren el progreso mundial.

Son esos los argumentos apresurados de la pereza humana.

Si los Espíritus comunicantes casi no han tratado sino del material existente en torno de las propias criaturas terrenas, en un curso metódico de introducción a las tareas más altas y aun no 'pudieron ser oídos, integralmente, ¿que vendría acontecer si olvidasen compromisos graves dándose al gusto de comentarios prematuros?

Es necesario comprenda el hombre que Dios concede los auxilios; entretanto, cada Espíritu es obligado a tallar la propia gloria.

La gran tarea del mundo espiritual, en su mecanismo de relaciones con los hombres encarnados, no es la de traer conocimientos sensacionales y extemporáneos, sino la de ensenar a los hombres a leer las señales divinas que la vida terrestre contiene en sí misma, iluminándoles la marcha hacia la espiritualidad superior.

137

EL BANQUETE DE LOS PUBLICANOS

"Y los fariseos, viendo esto, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?" - (Mateo, 9:11.)

De manera general, la comunidad cristiana, en sus diversos sectores, aun no percibió toda la significación del banquete del Maestro, entre publícanos y pecadores.

No solo la última cena con los discípulos más íntimos se revistió de singular importancia. En esa reunión de Jerusalén, ocurrida en la Pascua, nos revela Jesús el carácter sublime de sus relaciones con los amigos de apostolado. Se trata de ágape íntimo y familiar, solemnizando despedida afectuosa y divina lección al mismo tiempo.

No obstante, es necesario recordar que el Maestro atendía a ese círculo en último lugar, por cuanto se había banqueteado cariñosamente con los publícanos y pecadores.

Compartía la cena con los discípulos, en un d(a de alta vibración religiosa, más comulgara el júbilo de aquellos que vivían a distancia de la fe, reuniéndolos, generoso, y confiriéndoles los mismos bienes nacidos de su amor.

El banquete de los publícanos tiene especial significado en la historia del Cristianismo. Demuestra que el Señor abraza a todos los que deseen la excelencia de su alimentación espiritual en los trabajos de su viña, y que no solo en las ocasiones de fe permanece presente entre los que lo aman; en cualquier tiempo y situación, esta pronto a atender a las almas que lo buscan.

El banquete de los pecadores fue ofrecido antes de la cena a los discípulos. Y no nos olvidemos de que la mesa divina prosigue en sublime servicio. Resta a los comensales el aprovechamiento de la concesión.

138

PRETENSIONES

"Yo plante, Apolo regó; mas, Dios dio el crecimiento." - Pablo. (I Corintios, 3:6.)

La iglesia de Corintio estaba Llena de alegaciones de los discípulos inquietos.

Ciertos componentes de la institución imprimían mayor valor a los esfuerzos de Pablo, mientras otros conferían privilegios de edificación a Apolo.

El abogado de los gentiles fue debidamente inspirado, comentando el asunto en su carta.

¿Por qué pretensiones individuales en una obra de la cual somos todos beneficiarios del mismo Señor?

En la actualidad, es loable el examen de la recomendación de Pablo a los corintios, por cuanto ya no son los usufructuarios de la organización cristiana que se henchían de júbilo por la recepción de las bendiciones del Evangelio a través de ese o de aquel de los trabajadores de Cristo, sino los operarios de la causa que, a veces, llegan al campo de servicio exhibiéndose como personajes destacados de esa o de aquella obra del bien.

La certeza de que "toda buena dadiva viene de Dios" constituye excelente ejercicio para los trabajos comunes.

Es interesante observar como esta siempre dispuesto el hombre a apropiarse de circunstancias que lo eleven en el concepto ajeno con facilidad. Siempre inclinado a destacarse en los círculos del bien que aón no le pertenece de modo sustancial, raramente asume la paternidad de los errores que comete. Esa es una de las singulares contradicciones de la criatura.

No te olvides. El servicio es de todos. Unos plantan, otros abonan. Vive contento en el sector de trabajo confiado a tus manos o a tu inteligencia y sirve sin pretensiones, porque el hombre prepara la tierra y organiza la siembra, por misericordia de la Providencia, pero es Dios quien pone las flores en las frondas y concede los frutos, según el merecimiento.

139

POR AMOR

> "Les cegó los ojos y les endureció el corazón, a fin de que no vean con los ojos y comprendan en el corazón y se conviertan y yo los cure." - (Juan, 12:40.)

Los planes más humildes de la Naturaleza revelan la Providencia Divina, en soberana expresión de desvelo y amor.

Los lirios no tejen, las aves no guardan provisiones y misteriosa fuerza les suministra lo necesario.

La observación sobre la vida de los animales demuestra los extremos de ternura con que el Padre vela por la Creación desde el principio; aquí, un ala; allá un diente de mas; allí, desconocido poder de defensa.

Se afirma la gran revelación de amor en todo.

No obstante, cuando el Padre convoca a los hijos a la cooperación de sus obras, es que muchas veces se destacan los ingratos, que convierten los favores recibidos, no en deberes nobles y constructivos, sino en nuevas exigencias; entonces, se hace necesario que el corazón se le endurezca cada vez más, porque, fuera del equilibrio, encontraran el sufrimiento en la restauración indispensable de las leyes externas de ese mismo amor divino. Cuando nada divisan mas allá de los aspectos materiales del paisaje transitorio, sobreviene, inesperadamente, la lucha depuradora.

Es cuando Jesús Llega y opera la cura.

Solo entonces vuelve el ingrato a la comprensión de la Magnanimidad Divina.

El amor equilibra, el dolor restaura. Es por eso que oímos muchas veces: "Nunca habría creído en Dios sino hubiese sufrido".

140

PARA LOS MONTES

> "Entonces, los que estuvieren en Judea, huyan hacia los montes". -Jesús. (Mateo, 24:16.)

Refiriéndose a los instantes dolorosos que señalarían la renovación planetaria, aconsejo el Maestro a los que estuviesen en Judea procurar los montes. La advertencia es profunda, porque, por el término "Judea", debemos tomar la "región espiritual" de cuantos, por las aspiraciones íntimas, se aproximen al Maestro para la suprema iluminación.

Y la actualidad de la Tierra es de los más fuertes cuadros en ese género. En todos los rincones, se establecen luchas y ruinas. Venenos mortíferos son inoculados por la política inconsciente en las masas populares. La bajada está repleta de neblinas tremendas. Los lugares santos permanecen llenos de tinieblas abominables. Algunos hombres caminan al siniestro clarear de incendios. Se abona el suelo con sangre y lagrimas, para la sembradura del porvenir.

Ha Llegado el instante de retirarse los que permanecen en Judea hacia los "montes" de las ideas superiores. Es indispensable se mantenga el discípulo del bien en las alturas espirituales, sin abandonar la cooperación elevada que el Señor ejemplifico en la Tierra; que ahí consolide su posición de colaborador fiel, invencible en la paz y en la esperanza, convencido de que, después del paso de los hombres de la perturbación, portadores de destrozos y lagrimas, son los hijos del trabajo que siembran la alegría, de nuevo, y reconstruyen el edificio de la vida.

141

PEOR PARA ELLOS

> "Entonces comenzó a decirles: Hoy se cumplió esta Escritura en vuestros oídos." - (Lucas, 4:21.)

Tomando lugar junto de los habitantes de Nazaret, exclamo Jesús, después de leer algunas promesas de Isaías: "Hoy se cumplió esta Escritura en vuestros oídos."

Las agrupaciones religiosas son procuradas, casi siempre, por investigadores curiosos que, a la primera vista, parecen vagabundos caminantes; sin embargo, es forzoso reconocer que hay siempre ascendentes espirituales compeliéndoles el espíritu al examen y a la consulta; ellos mismos no podrían definir esa convocatoria sutil y silenciosa que los obliga a oír, a veces, grandes explicaciones, largos discursos, exposiciones y elucidaciones que, aparentemente, no les interesan.

En varias circunstancias, afirman tolerar el asunto, en vista del código de gentileza y del respeto mutuo; entretanto, no es así. Existe algo más fuerte, mas allá de las buenas maneras que los compelen a oír.

Es que sonó el momento de la revelación espiritual para ellos.

Muchos continúan indiferentes, irónicos, recalcitrantes, mas la responsabilidad del conocimiento ya les pesa en los hombros y, si pudiesen sentir la verdad con más claridad, albergarían la cariñosa amonestación del Maestro en lo intimo del alma: *"Hoy se cumple esta Escritura en vuestros oídos".*

La misericordia fue dispensada. Dio Jesús alguna cosa de su bondad infinita. Se cumplió la divina palabra. Si los interesados no se beneficiaren con ella, peor para ellos.

142

UN SOLO SEÑOR

"Ningún siervo puede servir a dos señores". - Jesús. (Lucas, 16: 13.)

Si los cristianos de todos los tiempos encontraron dolorosas situaciones de perplejidad en los caminos del mundo, es que, después de los apóstoles y de los mártires, la mayoría a cooperado en la divulgación de falsos, sentimientos, con respecto al Señor al que deben servir.

Como el Reino de Cristo aun no es de la Tierra, no se puede satisfacer a Jesús y al mundo, a un solo tiempo. El vicio y el deber no se alían en la marcha diaria.

¿Qué decir de un hombre que pretenda dirigir dos centros de actividad antagónica, en esfuerzo simultaneo?

Cristo es la línea central de nuestras meditaciones.

Él es el Señor único, después de Dios, para los hijos de la Tierra, con derechos inalienables, por cuanto es nuestra luz del primer día evolutivo y nos adquirió para la redención con los sacrificios de su amor.

Somos siervos de Él. Precisamos atenderle a los intereses sublimes, con humildad. Y, para eso, es necesario no huir del mundo, ni de las responsabilidades que nos rodean, sino, transformar la parte de servicio confiada a nuestro esfuerzo, en los círculos de lucha, en célula de trabajo de Cristo.

La tarea primordial del discípulo es, por tanto, comprender el carácter transitorio de la existencia carnal, consagrarse al Maestro como centro de la vida y ofrecer a los semejantes sus divinos beneficios.

143

LEGION DEL MAL

"Y le pregunto: ¿Cual es tú nombre? - A lo que el respondió: Legión es mi nombre, porque somos muchos." - (Marcos, 5:9.)

El Maestro lego inolvidable lección a los discípulos en este pasaje de los Evangelios.

Dispensador del bien y de la paz, se aproxima Jesús al Espíritu perverso que tú recibe en desesperación.

Cristo no se impacienta e indaga cariñosamente por su nombre, respondiéndole el interpelado: "Me llamo Legión, porque somos muchos".

Los aprendices que lo seguían no supieron interpretar la escena, en toda su expresión simbólica.

Y hasta hoy se pregunta por el contenido de la ocurrencia con justificable extrañeza.

Es que el Señor deseaba transmitir inmortal enseñanza a los compañeros de tarea redentora.

Al frente del Espíritu delincuente y perturbado, el era apenas uno, el interlocutor, entretanto, se dominaba "Legión", representaba mayoría abrumadora, personificaba la masa vastísima de las intenciones inferiores y criminales. Revelaba el Maestro que, por indeterminado tiempo, el bien estaría en proporción diminuta comparado al mal en aludes arrasadores.

Si te encuentras, pues, al servicio de Cristo en la Tierra, no te olvides de perseverar en el bien, dentro de todas las horas de la vida, convencido de que el mal se hace sentir alrededor, a la manera de legión amenazadora, exigiendo profunda serenidad y gran confianza en Cristo, con trabajo y vigilancia, hasta la victoria final.

144

¿QUE TENEMOS CON CRISTO?

"¡Ah! ¿Que tenemos contigo, Jesús Nazareno? ¿Viniste a destruirnos? Bien se quién eres: el Santo de Dios". - (Marcos, 1 24.)

Gran error suponer que el Divino Maestro hubiese terminado el servicio activo, en el Calvario.

Jesús continua caminando en todas las direcciones del mundo; su Evangelio redentor va triunfando, palmo a palmo, en el terreno de los corazones.

Semejante circunstancia debe ser recordada porque también los Espíritus maléficos intentan repeler al Señor diariamente.

Se refiere el evangelista a entidades perversas que se enseñoreaban del cuerpo de la criatura. Entretanto, esas inteligencias infernales prosiguen dominando vastos organismos del mundo.

En la edificación de la política, erguida para mantener los principios del orden divino, surgen bajo los nombres de discordia y tiranía; en el comercio, formado para establecer la fraternidad, aparecen con los apellidos de ambición y egoísmo; en las religiones y en las ciencias, organizaciones sagradas del progreso universal, acuden por las denominaciones de orgullo, vanidad, dogmatismo e intolerancia sectaria.

No solamente el cuerpo de las criaturas humanas padece la obsesión de Espíritus perversos. Las agrupaciones e instituciones de los hombres sufren mucho más.

Y cuando Jesús se aproxima, a través del Evangelio, personas y organizaciones indagan con prisa: "¿Que tenemos con Cristo? ¿Qué tenemos que ver con la vida espiritual?"

Es necesario permanecer vigilante al frente de tales sutilezas, por cuanto el adversario va penetrando también los círculos del Espiritismo evangélico, vestido con las túnicas brillantes de la falsa ciencia.

145

DOCTRINACIONES

"Mas no os alegréis porque se os sujeten los espíritus; alegraos, antes por estar vuestros nombres escritos en los cielos." - *Jesús* (Lucas, 10:20.)

Frecuentemente encontramos nuevos discípulos del Evangelio exultando de contentamiento, porque los Espíritus perturbados se le sujetan.

Narran, con alegría, los resultados de sesiones impresionantes, en las cuales adoctrinaron, con éxito, a entidades muchas veces ignorantes y perversas.

Se pierden muchos en el enmarañado de esos deslumbramientos y tocan a multiplicar los llamados "trabajos prácticos", sedientos por orientar, en contactos más directos, a los amigos inconscientes o infelices de los pianos inmediatos, a la esfera carnal.

Recomendó Jesús el remedio adecuado a situaciones semejantes, en que los aprendices, casi siempre interesados en enseriar a los demás se olvidan poco a poco, de aprender en provecho propio.

Que los adoctrinadores sinceros se hinchan de júbilo, no por someter a criaturas desencarnadas, en desespero, convencidos de que en tales circunstancias el bien es suministrado, no propiamente por ellos, en su forma humana, sino por emisarios de Jesús, caritativos y solícitos, que los utilizan a la manera de canales para la Misericordia Divina; que este regocijo nazca de la oportunidad de servir al bien, con la conciencia sintonizada en el Maestro Divino, entre las certezas dulces de la fe, sólidamente guardada en el corazón.

La palabra del Maestro a los compañeros es muy expresiva y puede beneficiar ampliamente a los discípulos inquietos de hoy.

146

EN EL TRATO CON LO INVISIBLE

"Y Llamándolos a si, les dijo en parábolas:
¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?"
(Marcos, 323.)

Este pasaje del Evangelio es sumamente esclarecedor para los compañeros de la actualidad que, en las tareas del Espiritismo cristiano, se esfuerzan por auxiliar desencarnados infelices a equilibrarse en el camino redentor.

Nadie aguarde éxito inmediato, al procurar amparar a los que se perdieron en la desorientación.

Es imposible dispensar la colaboración del tiempo para que se esclarezcan los personajes de las tragedias humanas y, segur sabemos, ni aun los apóstoles consiguieron, de pronto, convencer a las entidades perturbadas, en cuanto al realismo de su peligrosa situación. Sin embargo, sin actitudes esterilizantes, mucho puede hacer el discípulo en el sector de esas actividades iluminativas. En la actualidad, compañeros consagrados al servicio aun sufren la persecución de los adversarios de la luz, que les atribuyen sombrío pacto con los poderes perversos. El sectarismo religioso los cognomina de secuaces de Satanás, imponiéndoles torturas y humillaciones.

No obstante, las mismas censuras y recriminaciones inmerecidas fueron lanzadas al Maestro Divino por el sacerdocio organizado de su tiempo. Atendiendo a los enfermos y obsesionados, entregados a destructivas fuerzas de la sombra, recibió Jesús el titulo de fetichero, hijo de Belcebú. Eso constituye significativa recordación que, naturalmente, infundirá mucho consuelo a los nuevos discípulos.

147

UN DESAFIO

"Y ahora ¿por qué te detienes? - (Hechos, 22:16.)

Relatando a la multitud su inolvidable experiencia a las puertas de Damasco, el Apóstol de los gentiles cuenta que, en vista de la perplejidad que lo encaraba, le pregunto Ananás, en advertencia fraterna: "¿Y ahora por qué te detienes?"

La interrogación merece ser meditada por todos los que ya recibieron invitaciones, ruegos, dadivas o socorros del piano espiritual.

Innumerables beneficiarios del Evangelio se prenden a obstáculos de toda suerte en la región nebulosa de la queja.

Si son felicitados por la luz de la fe, lastiman no haber conocido la verdad en la juventud o en los días de abundancia; con todo, en la edad madura o en la dificultad material, sustentan las mismas tendencias inferiores que les marcaban las actitudes en los círculos de la ignorancia.

En las palabras, exteriorizan siempre buena y grande voluntad; entretanto, cuando son Llamados al servicio activo, se quejan inmediatamente de la falta de dinero, de salud, de tiempo, de fuerzas.

Son operarios contradictorios que, al tiempo del equilibrio orgánico, exigen reposo y, en la época de enfermedad corporal, alegan nostalgia del servicio.

Es indispensable combatir esas expresiones destructivas de la personalidad.

En cualquier posición y en cualquier tiempo, estamos rodeados por las posibilidades de servicio con el Salvador. Y, para todos nosotros, que recibimos las dadivas divinas, de mil modos diversos, fue pronunciado el sublime desafió: "*Y ahora ¿por qué te detienes?*"

148

CUIDADO DE SI

> "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina: persevera en estas cosas; porque, haciendo esto, te salvaras tanto a ti mismo como a los que te oyen." - Pablo. (I Timoteo, 4:16.)

En todas partes hay pelotones del ejército de los pesimistas, de brazos cruzados, en desaliento.

No comprenden el trabajo y la confianza, la serenidad y la fe viva, y acostumbran adoptar frases de gran efecto, condenando situaciones y criaturas.

A veces, esos soldados negativos son personas que asumieron la responsabilidad de orientar.

Pero, no obstante la importancia de sus atribuciones, permanecen engañados.

Las dificultades terrestres efectivamente son enormes y sus obstáculos reclaman gran esfuerzo de las almas nobles en tránsito en el planeta, mas es imprescindible no perder cada discípulo el cuidado consigo mismo. Es indispensable vigilar el campo interno, valorizar las disciplinas y aceptarlas, bien como examinar las necesidades del corazón. Ese procedimiento conduce al espíritu a horizontes más vastos, efectuando inmensa amplitud de comprensión, dentro de la cual abrigamos, en lo íntimo, santo respeto por todos los círculos evolutivos, dilatando, así el patrimonio de la esperanza constructiva y del optimismo renovador.

Tener cuidado consigo mismo es trabajar en la propia salvación y en la redención ajena. Ese es el camino lógico para la adquisición de valores eternos.

Circunscribirse el aprendiz a los excesos teóricos, hurtándose a las edificaciones del servicio, es descansar en las márgenes del trabajo, situándose poco a poco, en el terreno ingrato de la crítica satánica sobre lo que no fue objeto de su atención y de su experiencia.

149

PROPIEDAD

"Y el mancebo, oyendo esta palabra, se retiro triste, porque poseía muchas propiedades". - (Mateo, 1922.)

El instinto de propiedad ha provocado grandes revoluciones, ensangrentando los pueblos. En las más diversas regiones del planeta respiran hombres inquietos por la posesión material, celosos de sus expresiones temporarias y dispuestos a morir en su defensa.

Eso demuestra que el hombre aun no aprendió a poseer.

Con esta argumentación, no deseamos inducir a la criatura a olvidar a la hormiga previsora, adoptando por modelo la cigarra descuidada. Solo invitamos, a quien nos lee, a examinar la precariedad de las posesiones efímeras.

Cada conquista terrestre debería ser aprovechada por el alma, como fuerza de elevación.

El hombre ganara impulso santificante, comprendiendo que solo posee verdaderamente aquello que se encuentra dentro de él, en el contenido espiritual de su vida. Todo lo que se relaciona con el exterior - como sean: criaturas, paisajes y bienes transitorios - pertenece a Dios, que los concederá de acuerdo con sus meritos.

Esa realidad sentida y vivida constituye brillante luz en el camino, enseñando al discípulo la sublime ley del uso, para que la propiedad no represente fuente de inquietudes y tristeza, como aconteció al joven de las enseñanzas de Jesús.

150

AGUIJONES

"Duro es para ti recalcitrar contra el aguijón." - Jesús (Hechos, 9:5.)

El camino evolutivo esta siempre repleto de aguijones.

De otro modo, no divisaríamos la puerta redentora.

Se entrega Dios a los hijos de la Creación entera, reparte con todos los tesoros de su amor infinito, los estimula a elevarse, a través de mil modos diferentes; entretanto, existen numerosos círculos como la Tierra, en que las criaturas no perciben esas realidades gloriosas y paralizan la marcha, durmiendo en el lecho de la ilusión.

Ante tal inercia, los mensajeros de la Providencia, a los cuales se confió la tarea de iluminación de los que se estacionan en la sombra, promueven recursos para que se verifique el despertar.

Conscientes de que Dios da todo - la vida, los caminos, los bienes infinitos, los genios inspirados y solo pide a las criaturas se le dirijan a los brazos paternales - esos divinos emisarios organizan los aguijones, por amor a sus tutelados.

En ese programa, creo Jesús las más nobles incitaciones, para la esfera terrestre. La riqueza y la pobreza, la fealdad y la hermosura, el sufrimiento y la lucha son aguijones u oportunidades instituidos por el Cristo, en beneficio de los hombres.

Cada existencia y cada persona tienen su dificultad particular, simbolizando bendita ocasión.

Analiza tu vida, sitúa tus aguijones y no te vuelvas contra ellos.

Si un espíritu de la grandeza de Pablo de Tarso no podía recalcitrar, imagina lo que se pedirá de nuestro esfuerzo.

151

MOCEDAD

"Huye también de los deseos de la mocedad; y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz con los que, de corazón puro, invocan al Señor". - Pablo. (II Timoteo, 2:22.)

Casi siempre los que se dirigen a la mocedad le atribuyen tamaños poderes que los jóvenes terminan en franca desorientación, engañados y distraídos. Se acostumbra esperar de ellos la salvaguarda de todo.

Concordamos con sus vastas posibilidades, pero no podemos olvidar que esa fase de la existencia terrestre es la que presenta mayor número de necesidades en el capítulo de la dirección.

El joven podrá y hará mucho si el espíritu envejecido en la experiencia no lo desampara en el trabajo. Nada de nuevo conseguirá erigir, en caso de que no se valga de los esfuerzos que le precedieron las actividades. En todo, dependerá de sus antecesores.

La juventud puede ser comparada a la esperanza salida de un barco para el viaje importante. La infancia fue la preparación, la vejez será la llegada al puerto. Todas las fases requieren las lecciones de los marineros experimentados, aprendiendo a organizar y terminar el viaje con el éxito deseable.

Es indispensable amparar convenientemente la mentalidad juvenil y que nadie le ofrezca perspectivas de dominio ilusorio.

No siempre los deseos de los más jóvenes constituyen el índice de la seguridad en el futuro.

La mocedad podrá hacer mucho, más que siga, en todo, "la justicia, la fe, el amor y la paz con los que, de corazón puro, invocan al Señor".

152

CIENCIA Y AMOR

"La ciencia hincha, mas el amor edifica." - Pablo. (I Corintios, 8:1.)

La ciencia, puede estar llena de poder, mas solo el amor beneficia. La ciencia, en todas las épocas, consiguió innumerables expresiones evolutivas. La vemos en el mundo, exhibiendo realizaciones que parecían casi inalcanzables. Enormes maquinas cruzan los aires y el fondo de los ojéanos. La palabra es transmitida, sin hilos, a largas distancias. La imprenta difunde raciocinios mundiales. Pero, para esa misma ciencia poco importa que el hombre le use los frutos para el bien o para el mal. No comprende el delinteres, ni las finalidades santas.

El amor, sin embargo, se aproxima de sus labores y los rectifica, confiriéndola la conciencia del bien. Enseña que cada máquina debe servir como utilidad divina, en el camino de los hombres hacia Dios, que solamente se debería transmitir la palabra edificante como dadiva del Altísimo, que apenas seria justa la publicación de los razonamientos elevados para el esfuerzo redentor de las criaturas.

Si la ciencia descubre explosivos, esclarece el amor en cuanto a la utilización de ellos en la apertura de caminos que unan a los pueblos; si la primera confecciona un libro, lo segundo enseña como grabar la verdad consoladora. La ciencia puede concretar muchas obras útiles, más solo el amor instituye las obras más altas. No dudamos de que la primera, bien interpretada, pueda dotar al hombre de un corazón lleno de coraje; entretanto, solamente el segundo puede dar un corazón iluminado.

El mundo permanece en oscuridad y sufrimiento, porque la ciencia fue asalariada por el odio, que aniquila y pervierte, y solo alcanzara el puerto de seguridad cuando se rinda plenamente al amor de Jesucristo.

153

PASES

"Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija esta moribunda; te ruego que vengas y le impongas las manos para que sane, y viva." - (Marcos, 5:23.)

Jesús imponía las manos en los enfermos y les transmitía los bienes de la salud. Su amoroso poder conocía los menores desequilibrios de la Naturaleza y los recursos para restaurar la armonía indispensable.

Ningún hecho del Divino Maestro es destituido de significación. Reconociendo esa verdad, los apóstoles pasaron a imponer las manos fraternales en nombre del Señor y se tornaban instrumentos de la Divina Misericordia.

Actualmente, en el Cristianismo redivivo, tenemos, de nuevo, el movimiento socorrista del piano invisible, a través de la imposición de las manos. Los pases, como transfusiones de fuerzas psíquicas, en que preciosas energías espirituales fluyen de los mensajeros de Cristo para los donadores y beneficiarios, representan la continuidad del esfuerzo del Maestro para atenuar los sufrimientos del mundo.

Seria audacia por parte de los discípulos nuevos la expectativa de resultados tan sublimes como los obtenidos por Jesús junto a los paralíticos, perturbados y agonizantes.

El Maestro sabe, mientras nosotros estamos aprendiendo a conocer. Es necesario, con todo, no despreciarle la lección, continuando, por nuestra parte, la obra del amor, a través de las manos fraternales.

Donde exista sincera actitud mental del bien, puede extenderse el servicio providencial de Jesús.

No importa la formula exterior. Nos corresponde reconocer que el bien puede y debe ser administrado en su nombre.

154

RENUNCIAR

"Y todo aquel que hubiere dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, mujer, hijos o tierras, por amor a mi nombre, recibirá cien veces tanto y heredara la vida eterna." - Jesús. (Mateo, 1929.)

En este versículo del Evangelio de Mateo, el Maestro Divino nos induce al deber de renunciar a los bienes del mundo para alcanzar la vida eterna. Hay necesidad, proclama el Mecías, de abandonar padre y madre, mujer y hermanos del mundo. No obstante, es necesario esclarecer como renunciar.

Jesús explica que el éxito pertenecerá a los que así procedieren por amor a su nombre.

A primera vista, el consejo divino parece un contrasentido.

¿Cómo olvidar los sagrados deberes de la existencia, si Cristo vino hasta nosotros para santificarlos? Los discípulos precipitados no supieron alcanzar el sentido del texto, en los tiempos más antiguos. Numerosos hermanos de ideal se recogieron a la sombra del claustro, olvidando obligaciones superiores e inaplazables.

Es fácil, sin embargo, reconocer como Cristo renuncio.

A los compañeros que lo abandonaron aparece, glorioso, en la resurrección. No obstante las vacilaciones de los amigos, divide con ellos, en el cenáculo, los júbilos eternos. A los hombres ingratos que lo crucificaron ofrece sublime derrotero de salvación con el Evangelio y nunca se descuido un minuto de las criaturas.

Observemos, por tanto, lo que representa renunciar por amor a Cristo. Es perder las esperanzas de la Tierra, conquistando las del Cielo.

Si los padres son incomprensibles, si la compañera es ingrata, si los hermanos parecen crueles, es preciso renunciar a la alegría de tenerlos mejores o perfectos, uniéndonos, aun mas, a todos ellos, a fin de trabajar en el perfeccionamiento con Jesús.

¿Acaso, no encuentras comprensión en el hogar? ¿Los amigos y hermanos son indiferentes y rudos? Permanece al lado de ellos, aun así, esperando para más tarde el júbilo de encontrar a los que son afines contigo perfectamente. Solamente de ese modo renunciaras a los tuyos, haciéndoles todo el bien por dedicación al Maestro, y, solamente, con semejante renuncia, alcanzaras la vida eterna.

155

ENTRE LOS CRISTIANOS

"Mas entre vosotros no será así (". -Jesús (Marcos, 10:43.)

Desde las eras más remotas, trabajan las agrupaciones religiosas por la obtención de los favores celestes.

En los tiempos más antiguos, se recordaba la Providencia tan solo en las ocasiones dolorosas y graves. Los creyentes ofrecían sacrificios por la felicidad domestica, cuando la enfermedad les invadía la casa; las multitudes edificaban templos, al surgir calamidades públicas.

Dios era comprendido apenas a través de los días felices.

La tempestad purificadora pertenecía a los genios perversos.

Cristo, sin embargo, inauguro una nueva época. La humildad fue su camino, el amor y el trabajo su ejemplo, el martirio su palma de victoria. Dejo la comprensión de que, entre sus discípulos, el principio de fe jamás será el de la conquista fácil de favores del cielo, sino el del esfuerzo activo por la iluminación propia y por la ejecución de los designios de Dios, a través de las horas calmas o tempestuosas de la vida.

La mayor Lección del Maestro de los Maestros es la de que en vez de formular votos y sacrificios convencionales, promesas y acciones mecánicas, como para escapar de los deberes que nos competen, nos constituye obligación primaria entregarnos, humildes, a los sabios imperativos de la Providencia, sometiéndonos a la voluntad justa y misericordiosa de Dios, para que seamos perfeccionados en sus manos.

156

INTUICION

"Porque la profecía jamás fue producida por voluntad de hombre alguno, mas los hombres santos de Dios hablaron inspirados por el Espíritu Santo." - (II Pedro 1:21.)

Todos los hombres participan de los poderes de la intuición, en el divino tabernáculo de la conciencia, y todos pueden desenvolver sus posibilidades en ese sentido, en el dominio de elevación espiritual. No son fundamentalmente necesarias las grandes manifestaciones fenoménicas de la mediumnidad para que se establezcan movimientos de intercambio entre los pianos visibles e invisibles.

Todas las nociones que dignifican la vida humana vinieron de la esfera superior. Y esas ideas ennoblecedoras no se produjeron por voluntad de hombre alguno, porque los razonamientos propiamente terrestres siempre se inclinan hacia lo material en su arraigado egoísmo.

La revelación divina, significando lo que la Humanidad posee de mejor, es cooperación de la espiritualidad sublime, traída a las criaturas por los colaboradores de Jesús, a través de la ejemplificación, de los hechos y de las palabras de los hombres rectos que, a golpes de esfuerzo propio, quiebran el circulo de vulgaridades que los rodea, tornándose instrumentos de renovación necesaria.

La facultad intuitiva es institución universal. A través de sus recursos, recibe el hombre terrestre las vibraciones de la vida más altas, en contribuciones religiosas, filosóficas, artísticas y científicas, ampliando conquistas sentimentales y culturales, colaboración esa que se verifica siempre, no por la voluntad de la criatura, sino por la concesión de Dios.

157

HAZ ESO Y V I V I RAS

"Y le dice: Respondiste bien; haz eso, y vivirás" - (Lucas, 10:28.)

El caso de aquel doctor de la Ley que interpelo al Maestro al respecto de lo que le competía hacer para heredar la vida eterna, se reviste de gran interés para cuantos procuran la bendición de Cristo.

La palabra de Lucas es altamente elucidaría.

No se sorprende Jesús con la pregunta, y, conociendo la elevada condición intelectual del consultante, indaga acerca de su concepción de la Ley y le hace sentir que la respuesta a la interrogación ya se hallaba en el mismo, esculpida en la tabla mental de sus conocimientos.

Respondiste bien, dice el Maestro. Y añade: Haz eso, y vivirás.

Semejante afirmación se destaca singularmente, porque Cristo se dirigía a un hombre en plena fuerza de acción vital, declarando entretanto: Haz eso, y vivirás.

Es que el vivir no se circunscribe al movimiento del cuerpo, ni a la exhibición de ciertos títulos convencionales. Se extiende la vida a esferas más altas, a otros campos de realización superior con la espiritualidad sublime.

La misma escena evangélica diariamente se repite en muchos sectores. Gran numero de aprendices, plenamente integrados en el conocimiento del deber que les compete, tocan pidiendo orientación de los Mensajeros Divinos, en cuanto a la mejor manera de actuar en la Tierra. . . la respuesta, entretanto, está en ellos mismos, en sus corazones que temen la responsabilidad, la decisión y el servicio áspero.

Si ya fuiste bañado por la claridad de la fe viva, si fuiste beneficiado por los principios de la salvación, ejecuta lo que aprendiste de nuestro Divino Maestro: Haz eso, y vivirás.

158

BAUTISMO

"Y los que oyeron fueron bautizados en nombre del Señor Jesús." - (Hechos, 19:5.)

En los distintos departamentos de la actividad cristiana, en todos los tiempos, surgen controversias relativas a los problemas del bautismo en la fe.

El sacerdocio creo, para eso, ceremonial y sacramentos. Hay bautismos de recién nacidos, en la Iglesia Romana; en otros centros evangélicos, hay bautismo de personas adultas. No obstante, el creyente podría analizar debidamente el asunto, extrayendo mejores ilaciones con la ascendencia de la lógica. La renovación espiritual no se verificara tan solo con el hecho de aplicarse más agua o menos agua o con la circunstancia de procesarse la solemnidad exterior en esa o en aquella edad física del candidato.

Determinadas ceremonias materiales, en ese sentido, eran comprensibles en las épocas remotas en que fueron empleadas.

Sabemos que el curso primario, en la instrucción infantil, necesita de colaboración de figuras para que la memoria del niño atraviese los umbrales del conocimiento.

El Evangelio, entretanto, en sus luces ocultas, hace inmensa claridad sobre la cuestión del bautismo.

"Y los que oyeron fueron bautizados en hombre de Jesús. "

Ahí reside la sublime verdad. La bendita renovación del alma pertenece a aquellos que oyeron las enseñanzas del Maestro Divino, ejercitándoles la práctica. Muchos reciben noticias del Evangelio, todos los días, mas solamente los que oven estarán transformados.

159

¿A QUIEN SIGUES?

"Mas vosotros no aprendisteis así de Cristo." - Pablo. (Efesios, 4: 20.)

El hombre, como es natural, encontrara diversas sugestiones en el camino. No solamente del piano material recibirá ciertos consejos tendientes a desviarlo de las realizaciones más nobles. La esfera invisible, inmediata al círculo de sus cogitaciones, igualmente puede ofrecerle determinadas perspectivas que no se coadunan con los deberes elevados que la existencia implica en sí misma.

En la consideración de ese problema, los discípulos sinceros comprenden la necesidad de su centralizaci6n en Jesucristo.

Cuando ese imperativo es olvidado, las mayores perturbaciones pueden ocurrir.

El aprendiz poco centralizado en las enseñanzas del Maestro cree que puede servir a dos señores y, a veces, llega admitir que es posible atender a todos los desvaríos de los sentidos, sin perjudicar la paz de su alma. Se justifican, para eso, en doctrinas nuevas, hijas de las novedades científicas del siglo; se valen de ciertos filósofos improvisados que confieren demasiado valor a los instintos; mas, llegados a ese punto, prepárense para los grandes fracasos porque la necesidad de edificación espiritual permanece viva y cada vez más imperiosa. Podrán recurrir a los conceptos de los pretendidos sabios del mundo, entretanto, Jesús no enseñó así.

160

EL VARON DE MACEDONIA

> "Y Pablo tuvo de noche una visión en que se presento, de pie, un varón de Macedonia y le rogó: ¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!" - (Hechos, 16: 9.)

Mas allí de las actividades diarias en la vida de relación participan los hombres de vasto movimiento espiritual, cuyas fases de intercambio no siempre pueden ser registradas por la memoria vulgar.

No solo los que demandan el sepulcro se comunican por el proceso de las vibraciones psíquicas. Los espíritus encarnados hacen lo mismo, en identidad de circunstancias, desde que se hallen aptos a semejantes realizaciones.

Más tarde, la generalidad de las criaturas terrestres ampliara esas posibilidades, percibiéndoles el admirable valor.

Además, eso, no constituye novedad, pues, según vemos, Pablo de Tarso, en Troade, recibe la visita espiritual de un varón de Macedonia, que le pide auxilio.

La narración apostólica es muy clara. El amigo de los gentiles tiene una visión en que no le surge una figura angélica o un mensajero divino. Se trata de un hombre de Macedonia que el ex-doctor de Tarso identifica por el vestuario y por las palabras.

Es útil recordar semejante ocurrencia para que se consolide en los discípulos sinceros la certeza de que el Evangelio es portador de todas las enseñanzas esenciales y necesarias, sin imponernos la necesidad de recurrir a nomenclaturas difíciles, distantes de la simplicidad con que el Maestro nos llego la carta de redención, en la cual nos pide atención amorosa y no teorías complicadas.

161

APROVECHEMOS

"Y de estas cosas sois vosotros testigos." - (Lucas, 24:48.)

Jesús siempre aprovecho lo mínimo para producir lo máximo.

Con tres años de apostolado encendió luces para milenios.

Congregando pequeña asamblea de doce compañeros, renovó el mundo.

Con un sermón en la montaña inspiro a millones de almas para la vida eterna.

Convierte la limosna de una viuda en lección eterna de solidaridad.

Corrigiendo algunos espíritus perturbados, transforma el sistema judicial de la Tierra, erigiendo el "amaos los unos a los otros" para la felicidad humana.

De cinco panes y dos peces, retira el alimento para millares de hambrientos.

De la acción de un Zaqueo bien intencionado, traza programa edificante para los mayordomos de la fortuna material.

De la actitud de un fariseo orgulloso, extrae la verdad que confunde a los creyentes menos sinceros.

Curando algunos enfermos, instituye la medicina espiritual para todos los centros de la Tierra.

Hace de un grano de mostaza maravilloso símbolo del Reino de Dios.

De una dracma perdida, forma inolvidable enseñanza sobre el amor espiritual.

De una Cruz grosera, graba la mayor lección de Divinidad en la Historia.

De todo eso somos testigos en nuestra condición de beneficiarios. En razón de nuestro conocimiento, conviene oigamos la propia conciencia. ¿Qué hacemos de las bagatelas de nuestro camino? ¿Estaremos aprovechando nuestras oportunidades para hacer algo de bueno?

162

ESPEREMOS

"No aplastara la caña quebrada y no apagar el fogón que humea, hasta que haga triunfar el juicio." -(Mateo, 1220.)

Evita las sentencias definitivas, en vista de los cuadros formados por el mal.

Del lodo del pantano, el Supremo Señor aprovecha la fertilidad.

De la piedra áspera, se vale de la solidez.

De la arena seca, retira utilidades valiosas.

De la sustancia amarga, extrae remedio saludable.

El criminal de hoy puede ser servicial compañero mañana.

El malhechor, en ciertas circunstancias, presenta cualidades nobles, hasta entonces ignoradas, de las que la vida se aprovecha para grabar poemas de amor y luz.

Dios no es autor de castigo. Es Padre de misericordia.

No destruye la caña quebrada, ni apaga el fogón que humea.

Sus manos reparan estragos, su halito divino recompone y renueva siempre.

No desprecies, pues, las luces vacilantes y las virtudes imprecisas. No abandones la tierra pantanosa, ni desampares al arbolado sofocado por la hierba dañina.

Trabaja por el bien y ayuda incesantemente.

¿Si Dios, Señor Absoluto de la Eternidad, espera con paciencia, porque motivo, nosotros, siervos imperfectos del trabajo relativo, no podremos esperar?

163

NO CREER

"Mas quien no creyere será condenado." - Jesús. (Marcos, 16:16.)

Los que no creen son los que quedan. Para ellos, todas las expresiones de la vida se reducen a sensaciones finitas, destinadas a la obscura vorágine de la muerte.

Los que alzan el corazón hacia la vida más alta están salvos. Sus días de trabajo son escalones de infinita escalera de luz. A costa de valeroso esfuerzo y pesada lucha, se distancian de los semejantes y, a pesar de reconocer la propia imperfección, clasifican el paisaje en torno e identifican los caminos evolutivos. Tomados de buen ánimo, se sienten en la tarea laboriosa de ascensión a la montana del amor y de la sabiduría.

No obstante, los que no creen, limitan los propios horizontes y nada divisan sino con los ojos destinados al sepulcro, adormecidos en cuanto a la reflexión y al discernimiento.

Afirmo Jesús que ellos se encuentran condenados.

A la primera vista, semejante declaración parece en desacuerdo con la magnanimidad del Maestro.

¿Condenados a que y por quien?

La justicia de Dios se conjuga a la misericordia y el infierno sin fin es imagen dogmatica.

Todavía, es imperioso reconocer que cuantos no creen, en la grandeza del propio destino, se sentencian a sí mismos a las más bajas esferas de la vida. Por el hábito de admitir solo lo visible, permanecerán besando el polvo, en razón de la voluntaria incapacidad de acceso a los planos superiores, mientras los demás caminan hacia la certeza de la vida in mortal.

La creencia es lámpara amiga, cuya claridad es mantenida por el infinito sol de la fe. El viento de la negación y de la duda jamás consigue apagarla.

La incredulidad con todo, solo conoce la vida por las sombras que sus movimientos proyectan y nada entiende más allá de la noche y del pantano a que se condena por propia deliberación.

164

NO PERTURBEIS

"Por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre." - Jesús. (Mateo, 19:6.)

La palabra divina no se refiere apenas a los casos del corazón. Los lazos afectivos se caracterizan por bases sagradas y los compromisos conyugales o domésticos siempre atienden a designios superiores. El hombre no burlara los impositivos de la ley, abusando de las facilidades materiales para lisonjear los sentidos. Quebrando el orden que le rige los caminos, desorganizara la propia existencia. Los principios equilibrantes de la vida surgirán siempre, corrigiendo y restaurando…

La advertencia de Jesús, sin embargo, presenta para nosotros significación más vasta.

"No separéis lo que Dios unió" corresponde también a "no perturbéis lo que Dios armonizó".

Nadie alegue desconocimiento del propósito divino. El deber, por más duro que sea, constituye siempre la Voluntad del Señor. Y la conciencia, centinela vigilante del Eterno, - a menos que este el hombre durmiendo en el nivel del bruto, permanece apta para discernir lo que constituye "obligación" y lo que representa "fuga"

El Padre creo seres y los reunió. Creo igualmente situaciones y cosas, ajustándolas para el bien común.

Quien desarmoniza las obras divinas, prepárese para la recomposición. Quien lesa al Padre, encadena su propio "yo" a los resultados de su acción infeliz y, a veces, gasta siglos, desatando grilletes….

En la actualidad terrestre, abrumador porcentaje de los hombres se constituye de millones en servicio reparador, después de haber separado lo que Dios junto, perturbando, con el mal, lo que la Providencia estableciera para el bien.

Prestigiemos a las organizaciones del Justo Juez que la noción del deber identifica para nosotros en todos los cuadros del mundo. A veces, es posible perturbarle las obras con sonrisas, mas seremos invariablemente forzados a repararlas con sudor y lagrimas.

165

BIENES EXTERNOS

"La vida de un hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee."-Jesús. (Lucas, 12: 15.)

"La vida de un hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee."

La palabra del Maestro está llena de oportunidad para cualquier círculo de actividad humana, en todos los tiempos.

Un hombre podrá retener vasta porción de dinero. Sin embargo, ¿Que hará de él?

Podrá ejercer extensa autoridad. ¿Entretanto, como se comportara dentro de ella?

Podrá disponer de muchas propiedades. ¿Pero de qué modo utiliza los patrimonios provisorios?

Tendrá muchos proyectos elevados. ¿Cuántos edifico?

Podrá guardar innumerables ideales de perfección. ¿Más estará atendiendo a los nobles principios de los que es portador?

Habrá escrito millares de páginas. ¿Cuál es la sustancia de su obra?

Contara muchos años de existencia en el cuerpo. ¿No obstante que hizo del tiempo?

Podrá contar con numerosos amigos. ¿Cómo se conduce ante esas afecciones que lo rodean?

Nuestra vida no consiste de la riqueza numérica de cosas y gracias, adquisiciones nominales y títulos exteriores. Nuestra paz y felicidad dependen del uso que hiciéramos, donde nos encontramos hoy, aquí y ahora, de las oportunidades y dones, situaciones y favores, recibidos del Altísimo.

No procures amontonar livianamente lo que posees como préstamo. Moviliza, con criterio, los recursos depositados en tus manos.

El Señor no te identificara por los tesoros que juntaste, por las bendiciones que retuviste, por los años que viviste en el cuerpo físico. Te reconocerá por el empleo de tus dones, por el valor de tus realizaciones y por las obras que dejaste, alrededor de tus propios pies.

166

POSESIONES DEFINITIVAS

"Yo vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia." -Jesús. (Juan, 10:10.)

Si, la paz de la criatura no consiste en la abundancia de lo que posee en la Tierra, depende de la abundancia de valores definitivos de que el alma es poseída.

En razón de eso, el Divino Maestro vino hasta nosotros para que seamos portadores de la vida transbordante, repleta de Luz, amor y eternidad.

En favor de nosotros mismos, jamás deberíamos olvidar los dones substanciales a ser ahorrados en nuestro propio espíritu.

En el juego de fuerzas exteriores jamás encontraremos la iluminación necesaria.

Maravillosa es la primavera terrena, mas el invierno vendrá después de ella.

La mocedad del cuerpo es fase de embriagantes placeres; no obstante, la vejez no tardara.

El vaso físico más integro y armonioso experimentara, un día, la enfermedad o la muerte.

Toda manifestación de existencia en la Tierra es proceso de transformación permanente.

Es imprescindible construir el castillo interior, de donde podamos erguir sentimientos a los campos más altos de la vida.

Nos hincho Jesús de su presencia sublime, no para que poseamos facilidades efímeras, sino para que seamos poseídos por las riquezas imperecibles; no para que nos rodeemos de favores externos y, si, para concentrar en nosotros las adquisiciones definitivas.

Seamos portadores de la vida inmortal.

No nos visito el Cristo, como el donador de beneficios vulgares. Vino a ligarnos la lámpara del corazón a la usina del Amor de Dios, convirtiéndonos en luces inextinguibles.

I

167

EN LA ORACION

"Señor, enséñanos a orar. . . - (Lucas, 11:1.)

La oración, en los círculos del Cristianismo, se caracteriza por una graduación infinita en sus manifestaciones, porque existen creyentes de todos los matices en los variados cursos de la fe.

Los seguidores inquietos reclaman la realización de propósitos inconstantes.

Los egoístas exigen la solución de caprichos inferiores.

Los ignorantes del bien llegan a rogar el mal para el prójimo.

Los tristes piden la soledad con ociosidad.

Los desesperados suplican la muerte.

Innumerables beneficiarios del Evangelio imploran eso o aquello, con alusión a la buena marcha de los negocios que le interesan en la vida física. En suma, buscan la fuga. Anhelan solamente la distancia de la dificultad del trabajo, de la lucha digna.

Jesús soporta, paciente, todas las hileras de candidatos de su servicio, de su iluminación, extendiéndoles manos benignas, tolerándoles las quejas inmerecidas y las lagrimas inoportuna.

Sin embargo, cuando acepta a alguien en el discipulado definitivo, algo acontece en lo íntimo del alma contemplada por el Señor.

Cesan las rogativas ruidosas.

Se calman los deseos tumultuosos.

Se convierte la oración en trabajo edificante.

El discípulo nada reclama. Y el Maestro, respondiéndole a las oraciones, le modifica la voluntad, todos los días, alijándole del pensamiento los objetivos inferiores.

El corazón unido a Jesús es un siervo alegre y silencioso.

Le dice el Maestro: Levántate y sígueme. Y el se irguió y le siguió.

168

EN LA MEDITACION

"Y fueron solos en un barco a un lugar desierto." - (Marcos, 6:32.)

Tus manos permanecen extenuadas por hacer y deshacer.

Tus ojos, naturalmente, están llenos de la angustia recogida en las perturbaciones ambiéntales.

Tus pies te duelen en las recapitulaciones dolorosas.

Tus sentimientos van y vienen, a través de impulsos tumultuosos, influenciados por mil personas diversas.

Tienes el corazón atormentado.

Es natural. Nuestra mente sufre sed de paz, como la tierra seca tiene necesidad de agua fría.

Ven a un lugar aparte, en el país de ti mismo, a fin de reposar un poco. Olvida las fronteras sociales, los controles domésticos, las incomprensiones de los parientes, los asuntos difíciles, los problemas inquietantes, las ideas inferiores.

Retírate de los lugares comunes a los que aun te prendes.

Concéntrate, por algunos minutos, en compañía de Cristo, en el barco de tus pensamientos más puros, sobre el mar de las preocupaciones cotidianas...

EI te lavara la mente contaminada de aflicciones.

El será bálsamo a tus ulceras. Te dará saludables consejos.

Basta que te calles y su voz hablara en el sublime silencio.

Ofrécele un corazón valeroso en la fe y en la realización, y sus brazos divinos harán el resto.

Regresaras, entonces, a los círculos de lucha, vigoroso, fuerte y feliz.

Tu corazón con El, a fin de actuar, con éxito, en el valle del servicio.

EI contigo, para escalar, sin cansancio, la montaña de la luz.

169

EN EL CUADRO REAL

> "Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, así como yo del mundo no soy." - Jesús. (Juan, 17:14.)

Aprendices del Evangelio, a la espera de facilidades humanas, constituirán siempre asambleas del engaño voluntario.

El Señor no prometió a los compañeros sino continuado esfuerzo contra las sombras hasta la victoria final del bien.

El cristiano no es flor de ornamento para iglesias aisladas. Es "sal de la Tierra", fuerza de preservación de los principios divinos en el santuario del mundo entero.

La palabra de Jesús, en ese particular, no padece ninguna duda:

"Si alguno quisiere venir en pos de mi renuncie a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Amad a vuestros enemigos.

Orad por los que os persiguen y calumnian.

Bendecid a los que os maldicen.

Prestad sin nada esperar.

No juzguéis para que no seáis juzgados.

Entre vosotros, el mayor sea siervo de todos.

Buscad la puerta estrecha.

Es que os envió como ovejas en medio de los lobos.

En el mundo, tendréis tribulaciones. "

Mediante afirmativas tan claras, es imposible aguardar en Cristo un donador de vida fácil. Nadie se aproxime a El sin el deseo sincero de aprender a mejorarse. Si Cristianismo es esperanza sublime, amor celeste y fe restauradora, es también trabajo, sacrificio, perfeccionamiento incesante.

Comprobando sus lecciones divinas, el Maestro Supremo vivió sirviendo y murió en la cruz.

170
DOMINIO ESPIRITUAL

"No estoy solo, porque el Padre está conmigo." - *Jesús.* (Juan, 16:32.)

En los trances aflictivos la criatura demuestra siempre donde se localizan las fuerzas exteriores que le subyugan el alma.

En las grandes horas de testimonio, en el sufrimiento o en la muerte, los avarientos claman por las posesiones efímeras, los arbitrarios exigen la obediencia de que se juzgan acreedores, los súper-sentimentales reclaman el objeto de sus adoraciones.

Jesús, sin embargo, en el campo supremo de las últimas horas terrestres se muestra absoluto señor de sí mismo, ensenándonos la sublime identificación con los propósitos del Padre, como el más avanzado recurso de dominio propio.

Ligado naturalmente a las más diversas fuerzas, en el día del Calvario no se prendió a ninguna de ellas.

Atendía al gobierno humano lealmente, mas Pilatos no lo atemoriza.

Respetaba a la ley de Moisés; entretanto, Caifás no lo impresiona.

Amaba enternecidamente a los discípulos; con todo, las razones afectivas no le dominan el corazón.

Cultivaba con admirable devoción su trabajo de instruir y socorrer, curar y consolar; no obstante, la posibilidad de permanecer no le sedujo el espíritu.

El acto de Judas no le arranca maldiciones.

La ingratitud de los beneficiados no le provoca desespero.

El llanto de las mujeres de Jerusalén no le entibia el ánimo firme.

El sarcasmo de la multitud no le quiebra el silencio.

La cruz no le altera la serenidad.

Suspendido en el madero, ruega disculpas para la ignorancia del pueblo.

Su lección de dominio espiritual es profunda y eterna. Revela la necesidad de ser "nosotros mismos", en los trances más escabrosos de la vida, de conciencia tranquila, elevada a la Divina Justicia y de corazón fiel dirigido por la Divina Voluntad.

171

PALABRAS DE MADRE

"Su madre dice a los sirvientes: Haced todo cuanto 61 os dijere." - (Juan, 2:5.)

El Evangelio es la ruta iluminada de la cual Jesús es el centro divino. En esa Carta de la Redención, rodeándole la figura celestial existen palabras, recuerdos, dadivas e indicaciones muy amadas de los que le fueron legítimos colaboradores en el mundo.

Recibimos ahí recordaciones amigas de Pablo, de Juan, de Pedro, de otros compañeros del Señor, y que no podremos olvidar.

Tenemos igualmente, en el Documento Sagrado, reminiscencias de María.

Examinemos sus preciosas palabras en Cana, llenas de sabiduría y amor materno.

Generalmente, cuando los hijos procuran la cariñosa intervención de madre es que se sienten huérfanos de ánimo o necesitados de alegría. Por eso mismo, en todos los lugares del mundo, es común observar hijos discutiendo con los padres y llorando ante corazones maternos.

Interpretada con justicia como ángel tutelar del Cristianismo, a veces es con inmensas aflicciones que recurrimos a María.

En verdad, el versículo del apóstol Juan no se refiere a paisajes dolorosos. El episodio ocurre en una fiesta de bodas, pero podemos aprovecharle la sublime expresión simbólica.

También nosotros estamos en la fiesta de noviazgo del Evangelio con la Tierra. A pesar de los casi veinte siglos transcurridos, el jubilo aun es de noviazgo, por cuanto no se verifico hasta ahora la perfecta unión... En ese gran concierto de la idea renovadora, somos sirvientes humildes. En muchas ocasiones, se agota el vino de la esperanza. Nos sentimos extenuados, desilusionados. . . Imploramos ternura maternal y es que María nos responde: Haced todo cuanto os dijere.

El consejo es sabio y profundo y fue colocado en el principio de los trabajos de salvación.

Escuchando semejante advertencia de Madre, meditemos si realmente estaremos haciendo todo cuanto el Maestro nos dice.

172

LAGRIMAS

"Venid a mí, todos los que estáis cansados y oprimidos, y yo os aliviare."
- Jesús. (Mateo, 11:28.)

Nadie como Cristo esparció en la Tierra tanta alegría y fortaleza de ánimo. Reconociendo eso, muchos discípulos amontonan argumentos contra la lágrima y abominan las expresiones de sufrimiento.

El Paraíso ya estaría en la Tierra si nadie tuviese razones para llorar. Considerando así, Jesús que era el Maestro de la confianza y del optimismo, Llamaba a su corazón a todos los que estuviesen cansados y oprimidos bajo el peso de los desengaños terrestres.

No maldijo a los tristes: los convoco a la consolación.

Mucha gente cree en la lágrima como síntoma de debilidad espiritual. No obstante, María sollozo en el Calvario; Pedro se lastimo, después de la negación; Pablo se sumergió en Llanto a las puertas de Damasco; los primeros cristianos Lloraron en los circos de martirio... mas, ninguno de ellos derramo lagrimas sin esperanza. Planearon y siguieron el camino del Señor, sufrieron y anunciaron la Buena Nueva de la Redención, padecieron y murieron leales en la confianza suprema.

El cansancio experimentado por amor a Cristo se convierte en fortaleza, las cadenas Llevadas a su mirada magnánima se transforman en lazos divinos de salvación.

Se caracterizan las lágrimas a través de orígenes específicos. Cuando nacen del dolor sincero y constructivo, son filtros de redención y vida; no obstante, si proceden del desespero son venenos mortales.

173

CELO DEL BIEN

> "¿Y cuál es aquel que os hará mal, si fuereis celosos del bien?" - (I Pedro, 3:13.)

Temer a los que practican el mal es demostrar que el bien aun no se nos radico en el alma convenientemente.

La interrogaci6n de Pedro se reviste de enorme sentido.

¿Si existe solidó propósito del bien en tus caminos, si eres cuidadoso en su práctica, quien movilizara tamaño poder para anular las edificaciones de Dios?

El problema reside, entretanto, en la necesidad de entendimiento. Somos aun incapaces de examinar todos los aspectos de una cuesti6n, todos los contornos de un paisaje. Lo que hoy nos parece la felicidad real puede ser mañana cruel desengaño. Nuestros deseos humanos se modifican a los chorros purificadores de la fuente evolutiva. Urge, pues, que amemos a la Ley Divina, reflexionando en sus principios sagrados y sometiéndonos a los Designios Superiores, trabajando incesantemente para el bien, donde estuviéremos.

Los melindres personales, las falsas necesidades, los preconceptos solidificados, operan muchas veces la ceguera del espíritu. Proceden de ah i inmensos desastres para todos los que guardan la intención de hacer bien, pero, dando oídos al personalismo inferior.

Quien cultiva la obediencia al Padre, en el corazón, sabe encontrar las oportunidades de construir con su amor.

Los que alcanzan, por Canto, la comprensión legítima no pueden temer al mal. Nunca se pierden en la sequedad de la exigencia ni en los desvíos del sentimentalismo. Para esas almas, que encontraron en lo íntimo de sí mismas el placer de servir sin indagar, los fracasos, las pruebas, las enfermedades y los obstáculos son simplemente nuevas decisiones de las Fuerzas Divinas, relativas a la tarea correspondiente, destinadas a conducirlas hacia la vida mayor.

174

PAN DE CADA DIA

"Dadnos cada día nuestro pan" -Jesús. (Lucas, 11: 3.)

¿Ya pensaste en el pan de cada día?

A la fuerza de poseerlo, en abundancia, el hombre acostumbra desvalorizarlo, a la manera de la criatura irreflexiva que solo medita en la salud, al sobrevenir la enfermedad.

Si la mayoría de los hijos de la Tierra estuviesen a la altura de atender a la gratitud en sus aspectos reales, bastaría el pan cotidiano para que no faltase a las colectividades terrestres perfectas nociones de la existencia de Dios. Tan magnánima es la bondad celestial que, promoviendo recursos para la manutención de los hombres, escapa a la admiración de las criaturas, a fin de que comprendan mejor la vida, integrándose en las responsabilidades que les corresponden, en las organizaciones de trabajo a que fueron llamadas, con la finalidad de realizar el perfeccionamiento propio.

El Altísimo deja a los hombres la creencia de que el pan terrestre es conquista de ellos, para que se perfeccionen convenientemente en el don de servir. En verdad, no obstante, el pan de cada día, para todas las refecciones del mundo, procede de la Providencia Divina.

El hombre cavará el suelo, esparcirá las simientes, defenderá el servicio y cooperara con la Naturaleza, mas la germinación, el crecimiento, la floración y la fructificación pertenecen al Todo-Misericordioso.

En el alimento de cada día prevalece sublime enseñanza de colaboración entre el Creador y la criatura, que raras personas se disponen a observar. Se esfuerza el hombre y el Señor le concede las utilidades.

El siervo trabaja y el Altísimo le bendice el sudor.

Es en ese proceso de intima cooperación y natural entendimiento que el Padre espera recoger, un día, los dulces frutos de la perfección en el espíritu de los hijos.

175

COOPERACION

"Y él respondió: ¿Como podré entender si alguien no me enseña? - (Hechos, 8:31.)

Desde la venida de Jesús, el movimiento de educación renovadora hacia el bien es de los más impresionantes en el seno de la Humanidad.

En todas partes, se irguieron templos, se divulgaron libros portadores de principios sagrados.

Se percibe en toda esa actividad la actuación sutil y magnánima del Maestro que no pierde ocasión de atraer las criaturas de Dios hacia el Infinito Amor. De ese cuadro bendito del trabajo se destaca, sin embargo, la cooperación fraternal que Cristo nos dejo, como norma imprescindible al desdoblamiento de la iluminación eterna del mundo.

Nadie guarde la presunción de elevarse sin auxilio de los demás, aunque no deba buscar la condición parasitaria para la ascensión. Nos referimos a la solidaridad, al amparo provechoso, al concurso edificante. Los que aprenden alguna cosa siempre se valen de los hombres que ya pasaron, y no siguen más allá si les falta el interés de los contemporáneos, aunque ese interés sea mínimo.

Los apóstoles necesitaron de Cristo que, a su vez hizo cuestión de prender las enseñanzas, de que era el divino emisario, a las antiguas leyes.

Pablo de Tarso necesito de Ananás para entender la propia situación.

Observemos el versículo arriba, extraído de los Hechos de los Apóstoles. Felipe se hallaba despreocupado, cuando un ángel del Señor lo mando para el camino que descendía de Jerusalén hacia Gaza. El discípulo atiende y encuentra ahí a un hombre que leía la Ley sin comprenderla. Y entran ambos en santificado esfuerzo de cooperación.

Nadie permanece abandonado. Los mensajeros de Cristo socorren siempre en los caminos más desérticos. Es necesario, sin embargo, que el alma acepte su condición de necesidad y no desprecie el hecho de aprender con humildad, pues, no debemos olvidar, a través del texto evangélico, que el mendigo de entendimiento era el mayordomo mayor de la reina de los etíopes, superintendente de todos sus tesoros. Además de eso, el iba en carro y Felipe a pie.

176

LEMON VIVA

"Duro es este discurso; ¿quién lo puede oír?" - (Juan, 6: 60.)

El Cristianismo es la suprema religión de la verdad y del amor, convocando corazones para la vida más alta.

En vista de religión traducir religamiento, es primordial volvernos hacia Dios, tornarnos al campo de la Divinidad.

Jesús presento su plataforma de principios inmortales. Rasgó los caninos. No engaño a nadie, en relación a las dificultades y obstáculos.

Es necesario, esclareció el Señor, negarnos a la propia vanidad, arrepentirnos de nuestros errores y convertirnos al bien.

El evangelista señalo la observación de muchos de los discípulos: *"Duro es este discurso; quien te puede oír?"*

Si, efectivamente es indispensable romper con las alianzas de la caída y firmar el pacto de la redención. Es imprescindible seguir en los caminos de Aquel que es la luz de nuestra vida.

Para eso, las palabras brillantes y los artificios intelectuales no bastan. El problema es de "quien puede oír" el Divino Mensaje, comprendiéndolo con Cristo y siguiéndola los pasos.

177

OPINIONES CONVENCIONALES

"La multitud respondió: ¿Tienes demonio?; ¿quién procura matarte?" - (Juan 7:20.)

No te prendas excesivamente a los juicios de la multitud. El convencionalismo y el hábito poseen sobre ella fuerzas vigorosas.

Si toleras ofensas con amor, te llamas cobarde.

Si perdonas con desinterés, te considera tonto.

Si sufres con paciencia, te niega valor.

Si esparces el bien con abnegación, te acusa de loco.

Si adquieres características del amor sublime y santificante, te juzgan enfermo.

Si desestimas los Bozos vulgares, te clasifica de anormal.

Si te muestras piadoso, asevera que te envejeciste y cansaste antes del tiempo.

Si adoptas la simplicidad como norma, te ironiza ocultamente.

Si respetas el orden y la jerarquía, te califica de adulador.

Si reverencias la Ley, te apunta como medroso.

Si eres prudente y digno, te llama fanático y perturbado.

No obstante, esa misma multitud, por la voz de sus mayorales, enseña el amor a los semejantes, el culto de la legalidad y la religión del deber. En sus círculos, sin embargo, el exceso de palabras no permite, por el momento, el reinado de la comprensión.

Es indispensable soportarle la inconsciencia para atender con provecho nuestras obligaciones ante Dios.

No te irrites, ni desanimes.

El propio Jesús sin razón de serlo, fue blanco de los sarcasmos de la opinión pública.

178

LA PUERTA DIVINA

"Yo soy la puerta; si alguien entrare por mí, se salvara." - Jesús. (Juan, 10:9.)

En los caminos de la vida, cada compañero portador de expresión intelectual un poco más alta se convierte naturalmente en voz imperiosa para nuestros oídos. Y cada persona que sigue al frente de nosotros abre puertas a nuestro espíritu.

Los inconformes abren caminos a la rebelión y a la indisciplina.

Los bellacos ofrecen pasaje para el cautiverio en el que ejercen dominación.

Los escritores de futilidades suministran pasaporte para la región del tiempo perdido.

Los maledicentes encaminan a quien los oye a fuentes envenenadas.

Los viciosos quiebran las barreras benéficas del respecto fraternal, desvendando despeñaderos donde el peligro es incesante.

Los perezosos conducen a la guerra contra el trabajo constructivo.

Los perversos franquean los precipicios del crimen.

Aunque no lo percibas, varias personas lo abren puertas, cada día, a través de la palabra hablada o escrita, de la acción o del ejemplo.

Examina donde entras con el sagrado deposito de la confianza. Muchas veces, perderás largo tiempo para volver a tomar el camino que te es propio.

No nos olvidemos de que Jesús es la única puerta de verdadera liberación.

A través de muchas estaciones en el campo de la Humanidad, es probable recibamos provechosas experiencias, ahorrándolas a la costa de terribles desengaños, mas solo en Cristo, en el clima sagrado de aplicación de sus principios, es posible encontrar el pasaje bendito de definitiva salvación.

179

EL NUEVO MANDAMIENTO

"Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a los otros, como yo os he amado." - Jesús. (Juan, 13:34.)

La lectura desapercibida del texto induciría al lector a sentir en esas palabras del Maestro absoluta identidad con su enseñanza relativa a la regla de oro.

Entretanto, es preciso destacar la diferencia.

El "ama a tu prójimo como a ti mismo" es distinta de "que os améis unos a otros como yo os he amado".

El primero instituye un deber, en cuya ejecución no es razonable que el hombre reflexione en la comprensión ajena. El aprendiz amara al prójimo como a sí mismo.

Jesús, sin embargo, engrandeció la formula, creando el nuevo mandamiento en la comunidad cristiana. El Maestro se refiere a eso en la última reunión con los amigos queridos, en la intimidad de los corazones.

La recomendación "que os améis unos a los otros como yo os he amado" asegura el régimen de la verdadera solidaridad entre los discípulos, garantiza la confianza fraternal y la certeza del entendimiento reciproco.

En todas las relaciones comunes, el cristiano amara al prójimo como a sí mismo, reconociendo, con todo, que en el hogar de su fe cuenta con hermanos que se amparan efectivamente unos a los otros.

Ese es el nuevo mandamiento que estableció la intimidad legitima entre los que se entregaron al Cristo, significando que, en sus ambientes de trabajo, hay quien se sacrifique y quien comprenda el sacrificio, quien ame y se sienta amado, quien haga el bien y quien sepa agradecer.

En cualquier círculo del Evangelio, donde esa característica no señala las manifestaciones de los compañeros entre sí, los argumentos de la Buena Nueva pueden haber alcanzado los cerebros indagadores, mas aun no penetraron al santuario de los corazones.

180

HAGAMOS NUESTRA LUZ

"Así resplandezca vuestra luz delante de los hombres." - Jesús. (Mateo, 5:16.)

Ante la gloria de los mundos evolucionados, de las esferas sublimes que pueblan el Universo, el estrecho campo en que nos agitamos, en la Corteza Planetaria, es limitado círculo de acción.

Si el problema, no obstante, fuese apenas el de espacio nada tendríamos que lamentar.

La casa pequeña y humilde, iluminada de sol y alegría, es paraíso de felicidad.

La angustia de nuestro plano procede de la sombra.

La oscuridad invade los caminos en todas las direcciones. Tinieblas que nacen de la ignorancia, de la maldad, de la insensatez, envolviendo pueblos, instituciones y personas. Nubarrones que asaltan conciencias, raciocinios y sentimientos.

En medio de la gran noche, es necesario encendamos nuestra luz. Sin eso es imposible encontrar el camino de la liberación. Sin la irradiación brillante de nuestro propio ser, no podremos ser vistos con facilidad por los Mensajeros Divinos, que ayudan en nombre del Altísimo y no auxiliaremos efectivamente a quien quiera que sea.

Es indispensable organizar el santuario interior e iluminarlo, a fin de que [as tinieblas no nos dominen.

Es posible marchar, valiéndonos de luces ajenas. Sin embargo, sin claridad que nos sea propia, padeceremos constante amenaza de caída. Los propietarios de las lámparas encendidas pueden alejarse de nosotros convocados por los montes de elevación que aun no merecemos.

Válete, pues, de los luceros del camino, aplica el pabilo de la buena voluntad al óleo del servicio y de la humildad y enciende tu antorcha para la jornada. Agradece al que te ilumina por una horas, por algunos días o por muchos años, mas no olvides tu candela, sino deseas resbalar en los precipicios de la senda larga!

El problema fundamental de la redención, m prestar excelentes informaciones, guardando, entretanto, la ceguera en los ojos.

Nuestra necesidad básica es de luz propia, de esclarecimiento íntimo, de auto educación, de conversión sustancial del "yo" al Reino de Dios.

Puedes hablar maravillosamente acerca de la vida, argumentar con brillo sobre la fe, enseñar los valores de la creencia, comer el pan de la consolación, exaltar la paz, recoger las flores del bien, aprovechar los frutos de la generosidad ajena, conquistar la corona efímera de loor fácil, amontonar diversos títulos que te adornen la personalidad en tránsito por los valles del mundo…

Todo eso, en verdad, puede hacer el espíritu que se demora, indefinidamente, en ciertos ángulos del camino.

Sin embargo, avanzar sin luz es imposible.

FIN